

Parte I

Debates teórico-metodológicos
en Geografía

Una imagen vale más que mil palabras. El uso de la naturaleza y la cultura de los Valles Calchaquíes en la folletería turística de la provincia de Salta¹

CÁCERES, Carlos Roberto²

“Cada imagen, cada idea acerca del mundo, está compuesta, luego, de la experiencia personal, aprendizaje, imaginación y memoria. Los lugares en que vivimos, los que visitamos y aquellos que atravesamos viajando, los mundos sobre los que leemos y vemos en las obras de arte y los reinos imaginarios y fantásticos, contribuyen a la formulación de nuestras imágenes de la naturaleza y del hombre”.
(Lowenthal, 1984: 216)

La folletería turística: apuntes para “aprender a mirar” el territorio del turismo

Cuestionar el territorio que vemos, supone comenzar a interpelar eso que se nos muestra. Para ello, debemos construir un conjunto de ‘*interrogantes espaciales*’, que nos permitan reflexionar en función de ellos y dar cuenta de ciertos discursos presentes (o ausentes) en la iconografía. Las respuestas a esos interrogantes, son alcanzadas mediante el planteamiento de distintas ideas-fuerza que, motivados por ciertas estructuras sensoriales, originan etapas en el proceso investigativo. La tarea mayor de este conjunto, lo constituye el Análisis. Cuando se analiza se distinguen y se separan las partes de un todo, hasta llegar a conocer en profundidad sus principios o elementos estructurantes. Es decir, que la realidad se nos presenta como un todo, a la que debemos conocer, interpelar, analizar. Pero estudiamos sólo un fragmento de la misma, lo aislamos del resto y lo interpretamos en función de sus componentes. Precisamente, será esto lo que se buscará realizar aquí mediante el análisis de distintos materiales gráficos que promocionan turísticamente la cultura y la naturaleza de los Valles Calchaquíes Salteños.

Para comenzar a adentrarnos en tema, debemos partir de la siguiente premisa: “*ver no es observar*” (Cosgrove, 2002: 70). Pero, ¿qué es lo visual? ¿qué captamos de las imágenes?. Si la visión no implica la observación, entonces, ésta última concerniría algo más minucioso, más acabado. Cuando se observa, se tiene las herramientas para analizar eso que se muestra, nos acercamos más al objeto. La observación, implica toma de posiciones subjetivas, romper con cierta dominación y resistencia visual a aquellos símbolos que se presentan en las imágenes. La imagen, entonces, se entiende siempre contextualizada a un tiempo particular y relativa a imaginarios socioculturales (Abril, 2012). En esta misma línea, creemos interesante resaltar que la mirada no constituye una función biológica innata, sino que resulta un proceso en permanente cimentación. Esto es, un proceso que se (re)construye de forma contante y, en muchos casos, se reafirma por un sinfín de símbolos y significados que la educación (formal y no formal) trae consigo. De esta manera, Lois y Hollman (2013) entienden que ‘aprendemos a mirar’, en función del entrenamiento que van recibiendo nuestros ojos a través de la educación formal (a través de las distintas improntas disciplinares) y otras instancias y espacios sociales (museos, relatos, guías de viajeros, etc.), no siempre de forma consciente o explícita.

¹ Este trabajo recupera algunos de los resultados parciales de una tesis de Maestría en curso llevada adelante en la Universidad de Buenos Aires (Maestría en Políticas Ambientales y Territoriales) en el marco del Proyecto F 230/11 “*Turismo y territorio. Política y cultura en la definición de lugares y atractivos turísticos de la Argentina*”, dirigido por Rodolfo Bertoncello (Programación UBACYT 2011-2014).

² Instituto de Geografía - Facultad de filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires caceres.carlosr@gmail.com

Por su parte, Gonzalo Abril (2012), en su texto *“Las tres dimensiones del texto y de la cultura visual”*, insiste en que lo visual, lleva consigo una idea reduccionista de la palabra imagen. Él propone hablar de *“textos visuales”*, antes que de imágenes, ya que:

“Cuando leemos el título de algún estudio referido a la ‘imagen’, sobreentendemos, también por lo general acertadamente, que el objeto es la imagen *visual* y no las imágenes vinculadas a otras experiencias sensoriales: sonoras, táctiles, propioceptivas, olfativas, etc. (...) Entiendo que ‘texto’ ha de designar cualquier unidad de comunicación, generalmente multisemiótica (o ‘multimodal’ según el vocablo de moda), sustentada por una práctica discursiva e inserta en una(s) red(es) textual(es), que puede integrar o no elementos verbales, y que por ende no debe identificarse restrictivamente con ellos (Abril, 2012: 16).

En este sentido, es necesario considerar que la imagen (aquella representación iconográfica que despierta y se dispara o direcciona ciertos imaginarios), conlleva a la visualidad mediante la cual recibiremos las sensibilidades del mensaje iconográfico, a través de distintas tramas del texto visual. Así, la mirada se construye en función de esas cualidades sensibles percibidas. Sujetos, espacios y tiempos se funden en un discurso interpretativo de lo observable (Abril, 2012).

En muchas oportunidades, las imágenes se constituyen en verdaderas representaciones del mundo real, sólo hay que poder (y saber) decodificarlas. La geografía, desde sus comienzos ha utilizado la iconografía para construir y enseñar su conocimiento (Hollman, 2008). Así, los geógrafos hemos avanzado hacia el estudio del espacio a través del análisis de mapas, proyecciones y distintas fotografías aéreas, entre otras herramientas. Pero, frente a un mismo paisaje retratado en una fotografía, todos veremos lo mismo? La respuesta es sencilla: no. Así como cada uno de nosotros haría una lectura distinta de una dada imagen, de acuerdo a sus intereses, saberes, etc. en el análisis de un retrato de un paisaje, se ponen en juego distintas cargas de valores, subjetividades, historias de vida, algunos se preguntarán por el origen de la fotografía, otros simplemente mirarán la imagen sin poder decodificarla, quizás por desinterés o por desconocimiento. Unos, frente a la imagen retratada de un territorio turístico, se podrían preguntar acerca de los actores sociales involucrados, quiénes lo gestionan o cuáles son sus principales atractivos. En suma, la espacialidad retratada en una imagen es aprehensible en función de las distintas percepciones de las mismas, propias de las subjetividades de los sujetos y como resultado de las distintas tramas socioculturales de los mismos, por lo tanto es diversa (Lowenthal, 1984; Cosgrove, 2002). La tarea más complicada, pero no por ello imposible, es romper con el valor de verdad de las imágenes (Hollman, 2008). Debemos problematizar geográficamente lo que vemos, ‘desconfiar’ de lo que miramos y tener presente desde qué momento histórico y lugar realizamos la mirada y desarrollamos la observación.

Finalmente, cabe preguntarnos acerca de las sensaciones o emociones que activan los textos visuales. Ejemplos de ellas, podrían ser gusto, felicidad, pena, alegría, tristeza, solidaridad, terror, angustia. Respecto a esto, Hollman (2008) interpela el poder de las imágenes en tanto objeto de análisis geográfico, para lo cual se plantea como interrogantes: ¿qué se busca mostrar con las fotografías? ¿qué emociones intentó activar en quienes miran las mismas? ¿es posible reconstruir la imagen, en tanto producto histórico?. La autora concluye en que el poder de las imágenes radica en la conformación de un ‘sentido geográfico común’, es decir, moldean la forma de entender la espacialidad, en un determinado contexto histórico y geográfico. Este sentido geográfico común, constituye ‘imaginarios geográficos’ a través de los cuales *“La información geográfica se recolecta, se ordena y se construyen otras geografías posibles”* (Schwartz y Ryan, 2003, en Hollman, 2008: 130).

Entendemos que el análisis espacial a través de la folletería turística se debería realizar mediante la lectura de los *textos visuales*, ya que éstos cuentan con intencionalidades propuestas por quienes publicitan el lugar. El territorio turístico promocionado para la práctica, debe ser entendido como el resultado de distintas tensiones y disputas entre actores sociales antagónicos, que materializan en él sus racionalidades. Analizar los distintos materiales de promoción de los destinos turísticos, no deben agotarse en términos de lo que se ve en la imagen, sino que hay que lograr decodificar el mensaje ‘prometedor’ de ese lugar, interpretar sus silencios u omisiones y ‘leerlo’ más allá de lo visible ya que, entendemos, condicionan la mirada. Aprender a mirar el territorio turístico para analizarlo, implicará preguntarnos acerca de ¿qué cuestiones se nos quiere mostrar con la imagen (y cuáles se invisibilizan)? ¿qué ideales de quienes viajan, se busca activar? ¿sobre qué cuestiones se centra la promoción de los lugares?, entre otros interrogantes. Estos interrogantes, serán los que actuarán como marco interpretativo de aquellos textos visuales que promocionan los Valles calchaquíes de Salta, como destino turístico.

Las imágenes del turismo: miradas, imaginarios y atraktividad turística

En los últimos años, el estudio de las prácticas turísticas comienza a tener una creciente relevancia dentro de los ámbitos académicos. Numerosos científicos sociales de diferentes disciplinas se han volcado al estudio de las mismas y a tratar de definir críticamente este fenómeno. Pero, al representar el turismo un fenómeno tan amplio, muchas veces termina escapando a cualquier visión disciplinar específica, resultando que la interpretación del mismo sea compleja. No obstante, aquí entenderemos que la práctica turística constituye un proceso societario, y como tal tiene fuertes implicancias en las relaciones sociales entre los individuos y grupos de las áreas geográficas que conecta (Bertoncello, 2002). En este sentido, Sánchez (1985) agrega que el turismo es el desplazamiento en el espacio realizado por personas con el fin de servirse de otros espacios como lugares de ocio, bien para disfrutar de los recursos y atractivos geofísicos diferenciales que ofrece el territorio que se visita, a los cuales se les atribuyen un valor monumental, artístico o cultural, quedando constituido así el uso-consumo del espacio de ocio. En efecto, la condición de atraktividad turística deviene de un proceso de valorización que la sociedad (de origen y también la de destino) realiza de los atributos materiales y simbólicos de los lugares en los que se encuentran. Así, los atractivos turísticos no son aquellas cualidades innatas de los territorios, sino que representan

“El resultado de un proceso social de construcción de atraktividad, en el que se articulan intereses, ideas y representaciones sociales de sujetos –situados en distintos ámbitos geográficos y a distintas escalas- con los atributos materiales locales” (Bertoncello, Castro y Zusman, 2003: 285).

De esta manera, si cada sujeto o sector de la sociedad (sean agentes económicos, del Estado o la población local) que tiene a su cargo la definición de los atractivos turísticos del destino, tiene (y defenderá) intereses que les son propios. Razón por lo cual resulta oportuno preguntarse, en función del caso que aquí se abordará ¿cómo y por qué se ha desarrollado este proceso en algunas áreas y no en otras? ¿qué particularidades del territorio quedan al margen del proceso de construcción de la atraktividad? y aquellos que están dentro de este “paquete de atractivos” ¿lo serán a perpetuidad? ¿qué sectores de la sociedad se ven o verían beneficiados con esta atraktividad nueva? y ¿cuáles perjudicados?

Por su parte Urry (2004) [1990] señala que la “mirada del turista” lleva a instaurar a algunos atractivos que impliquen un corte con lo cotidiano. Así, la contemplación o consumo de los

mismos supera la simple observación fenomenológica o con una carga de sensibilidad particular de lo que acontece en el destino entorno al atractivo. Es decir, que la “mirada” que realizan los turistas va más allá de los elementos visibles del paisaje, se vuelve compleja. Desde este punto de vista sólo aquellos rasgos (o atributos) del territorio que coincidan con los intereses de los turistas podrán devenir en atractivos turísticos, lo cual desencadenará que el mismo se desarrolle como destino turístico. En efecto, el lugar de destino deriva de la articulación de la fisonomía o atributos específicos del territorio, con los deseos (subjetividad individual o imaginarios sociales) y valores definidos en otros.

Poniendo el acento en los aspectos subjetivos de la práctica turística, podríamos decir que los turistas tienen una cierta demanda que desean cumplir, ideas del lugar a visitar, posibles actividades a desarrollar, imágenes del destino (que ha obtenido por distintos medios como la televisión, obras literarias o simplemente a través de navegar por internet desde la comodidad del domicilio). Estas ideas, imágenes y anhelos se imbrican y articulan con fantasías, deseos y necesidades personales que creen poder satisfacerlas cuando lleven adelante la práctica turística. Muchas de estas ideas o deseos que poseen los turistas se encuentran dirigidas, eliminando las posibilidades de que esta práctica de ocio se lleve a cabo bajo total libertad. La “mirada turística” (Urry, 2004 [1990]) como nuestras experiencias, son estructuradas por la presencia de imágenes culturales generadas por el cine, la música, la televisión, los videos documentales, la literatura, los medios gráficos, etc. y son estas imágenes culturales las que están siendo (re)organizadas de manera constante por los profesionales de la industria cultural al generar nuevos productos culturales (nuevas mercancías) con el objeto de incorporarlos en los deseos de los turistas, en función de los cambios sociales relacionados con las estructuras de clases, las edades, los géneros, las identidades étnicas, los gustos, etc. (López Santillán y Marín Guardado, 2010)³. Así,

“La elección de los lugares visitados no es algo imprevisto, azaroso, ni completamente individual, sino más bien una acción diseñada, dirigida e incluso, en cierto sentido, impuesta como una oferta mercantil” (López Santillán y Marín Guardado, 2010: 225).

En su obra *“Turismo e imaginarios”*, Daniel Hiernaux-Nicolas trae a la discusión la idea de un “imaginario turístico”. Este concepto permite conocer los vínculos que existen entre los imaginarios y el desarrollo de la práctica turística actual, como así también el papel que cumplen estos imaginarios en la definición de motivaciones, objetos y bienes turísticos a mirar y disfrutar. Los imaginarios son aquellas valoraciones sociales que construimos acerca de lo que miramos, a partir de ciertas creencias, las cuales orientan nuestras acciones y comportamientos en función de un conjunto de anhelos subjetivos, contextualizados en tiempo y espacio. En esta línea, el imaginario turístico resultaría ser un fragmento del imaginario social, debido a que la práctica turística constituye sucesos sociales propios de la sociedad moderna y capitalista. Según Hiernaux-Nicolas (2002) este imaginario turístico consta de cuatro idearios: el deseo de la felicidad, el descubrimiento del otro, el deseo de la evasión y el retorno a la naturaleza. Los mismos están activando de manera constante la mirada turística (Urry, 2004 [1990]), conllevando a que se pongan en juego los deseos, anhelos y necesidades. Así, metafóricamente hablando, la

³ Siguiendo con el análisis de las motivaciones, Gabriela Nouzeilles (2002) afirma que los turistas viajan siguiendo deseos de experimentar distintas situaciones que los alejen de las cotidianas y del mundo artificial de la actualidad, pero sin perder de vista de que la sensación de tranquilidad y de seguridad también existe en sus espacios de residencia. Paradójicamente, ese lugar cotidiano que impulsó el deseo de ‘aventura’, resulta ser un ‘territorio seguro’ al cual se regresa para acreditar, mediante imágenes, que se estuvo allí. Esto refleja, la relación existente entre esa vida moderna que se rechaza y que se busca evadir, con la partida.

“rueda del turismo” no encuentra freno, debido a que son estas motivaciones (estos idearios) los que permiten que se activen distintos destinos casi de manera mecánica.

Particularmente, en este ensayo interesa destacar dos de los cuatro idearios nombrados: ‘*el descubrimiento del otro*’ y ‘*el retorno a la naturaleza*’. El primero de ellos centra su interés en conocer las pautas culturales, económicas y sociales de distintos grupos que constituyen una especie de ‘imán’ para quienes están ávidos de experimentar en vivo y en directo las vivencias de éstos. Se trata entonces del *descubrimiento*, en tanto proceso cultural, de sujetos con comportamientos distintos a los de los turistas, que buscan en ese encuentro con los *otros* conocerse a sí mismos (Hiernaux-Nicolas, 2002). Asimismo, todas aquellas situaciones que los turistas observan o experimentan no son más que las que los agentes de turismo quieren mostrar, conllevando a que la mirada turística esté condicionada. En efecto,

“En el caso del turismo, se ha matizado y filtrado por la intervención de los agentes turísticos que delimitan, a través de la oferta selectiva, lo que puede ser visto y lo que es preferible esconder. Así, el turista dista de ser un explorador, aunque mentalmente quiere en ocasiones identificarse con éste. Es, en el mejor de los casos, un seguidor de un explorador económico que ha hecho la apuesta que el sitio por visitar tiene potencial para satisfacer el deseo de conocimiento del otro que manifiesta el turista, quizás en el inconsciente” (Hiernaux-Nicolas, 2002: 22-23).

La búsqueda de la satisfacción de este ideario, conlleva a un proceso de multiplicación de los destinos en tanto y en cuanto se conozcan (o promocionen) nuevas culturas exóticas o aparezcan realidades sociales distintas que motiven a turistas a conocerlas⁴. Contrariamente a la idea naturalizada de que el conocimiento del otro se dará siempre que se recorra grandes distancias y en lugares exóticos, puede pensarse a este ideario como un reencuentro con poblaciones cercanas (incluso locales y nacionales, como el caso del cual nos ocuparemos a continuación) con las que, por distintas situaciones, se ha perdido contacto o incluso por desconocimiento, no se la ha descubierto aún.

El segundo ideario, denominado el “*regreso a la naturaleza*”, tiene como contexto de surgimiento a las sociedades de mediados del siglo XIX caracterizadas por un fuerte proceso de industrialización y la consecuente contaminación, situaciones estas que desencadenaron un interés por volver a un ambiente menos degradado o más natural. Así, se valorizaron distintos espacios, apoyándose en el resurgimiento de la vitalidad perdida y la posibilidad de hallar la cura a enfermedades. En efecto, se le otorgó a los elementos naturales presentes en el territorio, un valor terapéutico, que luego cobraría gran importancia para los grandes desplazamientos de turistas, particularmente sujetos urbanos. Estas representaciones refieren, por un lado, a la idea romántica de la naturaleza en tanto movimiento ideológico-cultural y por el otro, al higienismo surgido en Europa occidental a mediados del siglo XIX.

De este modo, el consumo turístico de los productos generados en función de los imaginarios sociales se realiza casi de manera mecánica ya que en el mismo instante en el que se satisface un

⁴ Por su parte Urry (2004 [1990]), establece que es a partir del turismo que se puede revelar algunos aspectos de las prácticas sociales que de otra manera podrían permanecer oscuras o solapadas. Quizás en el intento por ‘descubrir a esos otros’ y sus prácticas cotidianas, se revelen prácticas ocultas (u ocultadas intencionalmente) conllevando a que la experiencia turística sea más enriquecedora, al generar un ‘destape’ de esas costumbres. Para la antropóloga Aurora Villa (2001), el turismo cultural trata de recuperar lo folklórico, de regresar a las costumbres olvidadas por la actual vida posmoderna, y también por la búsqueda de lo ‘tradicional’ que permiten sumergirse en un pasado olvidado y en el presente de aquellos ‘otros’, hoy idealizados, y que el turista busca como algo originario donde experimentar y disfrutar la fantasía vendida y (re)creada en spots publicitarios de agencias de viajes y las imágenes presentes en los folletos turísticos.

deseo (o ideario) surge una nueva necesidad que vuelve a poner en escena un nuevo imaginario. En esta línea, Urry señala que

“Las personas no buscan satisfacción en los productos, su compra y su uso efectivo. La satisfacción más bien deviene de la anticipación, de la búsqueda imaginativa del placer. Por lo tanto, la motivación básica de la gente para el consumo no es meramente materialista. Más bien se trata de que buscan experimentar “en la realidad” los dramas placenteros que ya han vivido en su imaginación. Sin embargo, como la “realidad” rara vez brinda los placeres perfeccionados que encontramos en las fantasías, cada compra lleva a la desilusión y al deseo de más productos siempre nuevos. En el corazón del consumismo moderno late una dialéctica de lo novedoso y la insaciabilidad” (Urry, 2004:18).

Promocionando un destino salteño: los Valles Calchaquíes en imágenes

Son varios los atractivos de los Valles Calchaquíes de Salta sobre los que se pone énfasis. Sobre todo cobra vital relevancia, aquellos que hacen referencia a los aspectos físico-naturales (por ejemplo las formaciones geológicas, la bondad del clima, el paisaje, las características de la flora y la fauna del lugar) y aquellas que referencian las manifestaciones culturales de esta región del norte argentino (carnaval, festividades, pasado indígena, rituales, gastronomía, música, artesanías, etc.). Como se explicara, los atractivos cambian conforme surjan deseos nuevos, cambien las modas o surjan nuevas necesidades en los sujetos que viajan. En efecto, los atractivos de los Valles Calchaquíes no han sido siempre los mismos y de hecho, en la actualidad han surgido otros que responden a las nuevas demandas de los turistas, de vivenciar nuevas experiencias, en un contexto más personalizado.

Para este apartado se ha sistematizado y analizado diversos materiales turísticos de los Valles Calchaquíes de la provincia de Salta, que dan cuenta de la evolución de la promoción para la práctica en este lugar. Dentro de los materiales, se han analizado distinta folletería (provenientes del sector privado y provincial), además de páginas de internet y revistas especializadas (no por ello, completamente académicas), que promocionan esta región provincial. Precisamente, se hizo hincapié en cómo se presentan las imágenes en estos materiales y sobre qué cuestiones teóricas son asociadas. Retomando, de esta manera, la idea del *texto visual*, al asociar información variada a imágenes del destino, reforzando, concretizando o apelando a la imagen para definir la atraktividad turística del producto Valles Calchaquíes Salteños.

I. La Naturaleza como marca visual de los Valles Calchaquíes de Salta

Respecto a las características de la naturaleza que son valorizadas como atractivos en este sector de la provincia de Salta, son numerosas las referencias a las bondades del clima, a las cualidades del relieve y también a las particularidades que la hidrografía adopta en esta zona.

Los materiales de promoción analizados, indican que el relieve de los Valles Calchaquíes de Salta, constituyen un ‘geositio de valor universal, un lugar mágico’⁵, ‘paisaje mágico y muy distinto’⁶ que hará del tránsito de los turistas por este espacio, una ‘aventura inmemorable’⁷. También el Valle Calchaquí es presentado como un lugar ‘donde los ojos no dejan de maravillarse por la diversidad de colores y formas’⁸. En efecto, el color de las afloraciones de

⁵ Revista Norte Turístico, 2013: 80-81.

⁶ Revista Lugares N° 214, 2014: 74.

⁷ Revista Norte Turístico, 2013: 80-81.

⁸ Revista Norte Turístico, 2013: 80-81.

roca desnuda aparecen con cierta importancia en los materiales de promoción. Se destacan ‘esos ocre y colorados que se esparcen constantes sobre los cerros y quebradas’⁹. Asimismo, las variadas geformas que se encuentran en el Valle, son quizá los elementos que más se encuentran publicitados. En los mismos, se invita a los turistas a ‘prestar atención a la señalización que las anuncia’¹⁰, debido a que se presentan ‘sorprendentes formaciones rocosas de quebradas y cerros multicolores’¹¹; o ‘caprichosos cerros’¹². Asimismo, en los materiales que informan sobre la práctica turística en el Valle Calchaquí, se explican las posibles maneras para desarrollar la visita, a través de un circuito circular, que tiene como puntos nodales a Salta Capital; Cachi y Cafayate, que se corresponden con los extremos del Valle. Entre los atractivos que se promocionan en el sector sur de este circuito, se encuentra la Quebrada de las Conchas ‘de color terracota’¹³, en donde la erosión hídrica y eólica, han generado distintas geformas como ‘el Anfiteatro, el Sapo, el Fraile y los Castillos’¹⁴ y en el sector norte de los Valles, la ‘mítica Quebrada de las Flechas’¹⁵, que se ofrece ‘como postal de este viaje’¹⁶ y ‘donde el corazón se regocija con el paisaje’¹⁷.

Otra de las cuestiones que se promocionan hacen alusión al cielo de los Valles, referenciando al ‘eterno cielo azul’¹⁸, a ‘un sol implacable, un cielo límpido y azul’¹⁹, que generan ‘atardeceres irrepetibles’²⁰, aunque también se advierte que, ‘en verano se presentan lluvias repentinas y breves’²¹. A menudo, se asocian estas afirmaciones con imágenes de distintos sectores del Valle y el contraste que ocasiona el reflejo de la luz del sol en las laderas de los cerros.

Por otra parte, poseen un lugar destacado en los materiales de promoción, las características que adopta la hidrografía en la zona. Las imágenes que los presentan, van acompañadas de frases que indican que en este sector de la provincia ‘los ríos insisten en fluir’²², que ‘aquí se puede disfrutar a pleno de la naturaleza’²³, ya que ‘el agua danza en cascadas en un escenario de rocas’²⁴.

En suma, la altura sobre el nivel del mar, el color de los cerros, el cielo despejado y diáfano, las geformas que va adquiriendo el terreno al paso del río Calchaquí, las vertientes naturales y los saltos de agua que se generan, son los distintos elementos naturales que se encuentran presentes de una u otra manera en el material analizado. En cuanto a la flora característica del sur de los Valles Calchaquíes de Salta, la folletería turística hace referencia a los álamos, cardones y sauces y, respecto a la fauna se hace alusión a las cabras, llamas y vicuñas.

⁹ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 18.

¹⁰ Revista Viajando N° 53, 2013: 32.

¹¹ Revista Viajando N° 53, 2013: 32.

¹² Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Argentina. Viajá por tu país’. Pp.53.

¹³ Gobierno de la Provincia de Salta, Ministerio de Cultura y Turismo, 2012. Cartilla: ‘Salta. tan linda, que enamora’. Circuitos Turísticos.

¹⁴ Gobierno de la Provincia de Salta, Ministerio de Cultura y Turismo, 2012. Cartilla: ‘Salta. tan linda, que enamora’. Circuitos Turísticos.

¹⁵ Gobierno de la Provincia de Salta, Ministerio de Cultura y Turismo, 2012. Cartilla: ‘Salta. tan linda, que enamora’. Circuitos Turísticos.

¹⁶ Revista Lugares N° 214, 2014: 71.

¹⁷ Nubes Magazine N° 7, Año 02, 2012:46.

¹⁸ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 46. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

¹⁹ Revista Norte Turístico, 2013: 81.

²⁰ Secretaría de Turismo de Salta- Municipalidad de Cafayate, s/f.

²¹ Nubes Magazine N° 7, Año 02, 2012:45.

²² Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 18. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

²³ Secretaría de Turismo de Salta- Municipalidad de Cafayate, s/f.

²⁴ Revista Norte Turístico, 2013: 71.

II. La marca de la Cultura y las tradiciones del Valle Calchaquí en la folletería

Ciertas particularidades de la cultura de los Valles Calchaquíes son también promocionados en los distintos materiales de divulgación de este destino. Especialmente aquellas vinculadas a herencia preincaica y colonial, referenciando a esta región como poseedoras de ‘heroicas señales de un pasado de lucha y resistencia’²⁵, un ‘verdadero reducto de tradición (...) restos del inexpugnable bastión que erigieron los indomables indígenas de la región’²⁶. En definitiva, este territorio es presentado como ‘la última frontera del Inca’²⁷, un ‘escenario en el que los indios y españoles lucharon cuerpo a cuerpo’²⁸, un área en donde aún pervive ‘el espíritu de los indios diaguitas, tolombones, gualfines, quilmes y calchaquíes’²⁹. Otros de los rasgos culturales promocionados, tienen que ver con el patrón constructivo de los pueblos (materiales empleados, estructuras), que siguen modos y diseños que perduran de los antepasados calchaquíes. Así, por ejemplo, en uno de los folletos del Ministerio de Turismo y Cultura de Salta, se puede encontrar que se hace referencia a los Valles como aquellos característicos ‘pueblos de adobe y paja que invitan al viajero a iniciar un regreso a tiempos remotos’³⁰. Estos pueblos reflejan el pasado colonial de la zona, un verdadero ‘museo a cielo abierto’³¹, en donde se puede encontrar ‘edificios bajos con un plano en forma de parrilla, con centros en las plazas y calles adoquinadas’³² y ‘amplias viviendas coloniales y calles angostas’³³. Además, otro de los elementos que son realzados en la folletería analizada, tiene que ver con las manifestaciones religiosas. Especialmente, se hace referencia a las ‘magia de las antiquísimas iglesias’³⁴, fundamentalmente coloniales, que fueron erigiéndose en los poblados que van apareciendo en forma escalonada ‘como cuentas de un rosario’³⁵, a lo largo de la ruta nacional 40.

Asimismo, son varios los documentos que presentan a este destino como una ‘tierra de pobladores auténticos y culturas milenarias’³⁶. Se destaca a través de imágenes, que esta región del país es rica en tradiciones y folklore que son transmitidos ‘de generación en generación’³⁷. Así, los Valles Calchaquíes se promocionan como aquel lugar ‘donde la voz de sus habitantes se escucha con el canto de la tierra, con sus fiestas, artesanías y gastronomía regional’³⁸. En efecto, las comidas regionales adquieren un lugar destacado en la folletería. Es común hacer referencia a los platos típicos de esta región con fotografías de empanadas, locros y cazuela de cabrito, entre otros. No obstante esto, en aquellos materiales publicitarios de reciente divulgación, comienza a tener un lugar notorio, la presentación de una fusión gastronómica en donde lo tradicional y lo moderno se mezclan en platos gourmet, invitando a degustar ‘carnes sazonadas con exquisitas salsas al torrontés o productos elaborados con quínoa’³⁹, ‘cordero al malbec, tubos de trucha al torrontés y crêpes de queso de cabra’⁴⁰, entre otros platos. Dada la originalidad de esta fusión

²⁵ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 17. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

²⁶ Argentina, Fascículo Salta II, N° 34. 1972: 680.

²⁷ Revista Geomundo. Año 23, N° 5. 1999: 22.

²⁸ Revista Lugares N° 214. 2014: 65.

²⁹ Revista Geomundo. Año 23, N° 5. 1999: 26.

³⁰ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 17. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

³¹ Revista Lugares N° 214. 2014: 79.

³² Argentina. Libro del viajero, National Geographic, 2011: 129-131.

³³ Cartilla ‘Salta. Linda por naturaleza’. s/f.

³⁴ Argentina, Fascículo Salta II, N° 34. 1972: 680.

³⁵ Argentina, Fascículo Salta II, N° 34. 1972: 680.

³⁶ Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’.

³⁷ Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’.

³⁸ Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’.

³⁹ Secretaría de Turismo de Salta- Municipalidad de Cafayate, s/f.

⁴⁰ Revista Lugares N° 214. 2014: 80.

gastronómica, son varios los restaurantes de los Valles que incorporaron a su menú, estas nuevas recetas que se han dado a conocer como ‘Novo Salteña’⁴¹, en alusión a la mezcla de ingredientes propios con técnicas y sabores internacionales.

El trabajo de los artesanos también es uno de los retratos que más persisten en la folletería. En la gran mayoría de ellos (por no decir todos), es común notar que se hace mención a las tradiciones en los diseños, heredadas de los indígenas de la región, debido a que los Valles son presentados como ‘un reducto donde tradición y artesanía se funden en un solo abrazo’⁴². Así, ‘con fuerte impronta de las tradiciones calchaquíes, el arte es representado en vasijas, tejidos, cerámicas y cestería’⁴³. De esta manera, ‘las artesanías vallistas son reconocidas por sus diseños, colores y la calidad con que son elaboradas’⁴⁴, evidenciando de esta manera, el ‘sincretismo entre lo nativo y lo español’⁴⁵. En definitiva, este sector del norte de Argentina es valorado turísticamente, al considerarlo como ‘el refugio de las tradiciones y el arte precolombino’⁴⁶, ya que ‘el norte es una cultura y por lo tanto una estética, de belleza indescriptible aunque inconfundible, cuya unicidad la integra como a pocas con el paisaje’⁴⁷.

Otras de las cuestiones que aparece con bastante frecuencia, tiene que ver con la revalorización de la austeridad de los pobladores del Valle, la cordialidad, la amabilidad y ‘el placer de lo simple’⁴⁸. Esto permite ‘reencontrarse con uno mismo (...) descubrir sensaciones y sentimientos especiales’⁴⁹.

También es posible encontrar distintas imágenes e información asociada, que dan cuenta de otros aspectos culturales: el carnaval vallisto; las fiestas de la Pachamama y los misachicos (procesiones religiosas de gran colorido), en donde ‘la liturgia cristiana se entrecruza con ritos ancestrales’⁵⁰. También se encuentra promocionado un espectáculo musical denominado *La Serenata a Cafayate*, en el que se congregan por varios días, distintos grupos musicales del folklor nacional. Este festival ‘ha popularizado el destino’⁵¹, donde zambas, chacareras y peñas ‘empapan con sonidos locales’⁵².

III. La asociación Naturaleza-Cultura en los Valles Calchaquíes de Salta

En los materiales analizados, en muchas ocasiones se hace referencia a la relación existente entre la naturaleza y la cultura. Resulta difícil disociarlas debido a que en la folletería se exalta tal simbiosis, se recurre a una para explicar a la otra. Así, es común que en el material se promocióne a este destino como un territorio que ‘deslumbra por su armónica combinación de naturaleza, historia y culturas vivas, fuertemente arraigadas a la tierra’⁵³.

Uno de los aspectos que más refleja tal imbricación, tiene que ver con lo productivo, especialmente a los que refieren a la producción vitivinícola en los Valles. Aquí, ‘la región ha sido naturalmente dotada de tierras propicias para el milagro del buen vino (...), donde la caricia

⁴¹ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 58. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

⁴² Argentina, Fascículo Salta II, N° 34. 1972: 680.

⁴³ Secretaría de Turismo de Salta- Municipalidad de Cafayate, s/f.

⁴⁴ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 23. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

⁴⁵ Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’

⁴⁶ Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’

⁴⁷ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 52. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

⁴⁸ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 60. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

⁴⁹ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 60. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

⁵⁰ Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’.

⁵¹ Revista Lugares N° 214. 2014: 68.

⁵² Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’

⁵³ Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’

de la brisa de las montañas sacude sus racimos y el eterno cielo azul resguarda sus frutos, la vid salteña resiste orgullosa para entregar algunos de los vinos más famosos de Argentina⁵⁴. En otro material se puede encontrar referenciada la ‘fusión del paisaje natural y la cultura, que hicieron de esta zona un atractivo mundial’⁵⁵.

Recientemente, en los Valles se han establecido distintas cadenas hoteleras *premium*, que han inaugurado una manera distinta de disfrutar y consumir este destino. Básicamente, la oferta se hace en torno a las ‘bondades del vino’. Así, se promociona el lugar resaltando esta integración naturaleza y cultura, al mencionar que en los hoteles boutique y posadas, se permitirá ‘disfrutar de un entorno perfecto con los mejores servicios y la proverbial hospitalidad salteña’⁵⁶, que se conjuga con ‘un nuevo paisaje, un nuevo color, una nueva sonrisa’⁵⁷. En la página web de una reciente cadena hotelera, se resume lo anteriormente expuesto de la siguiente manera:

“Las antiguas tradiciones del valle Calchaquí promueven la relajación, la salud y el placer; y en la actualidad, continúan como la filosofía de Winespa. Las generaciones de tratamientos únicos se combinan en Winespa; el más frecuente incluye árboles de algarrobo, cactus y molles. Mímese con tratamientos de primera calidad entre la imponente vista al valle. Prolongue su viaje en el restaurante, donde el chef prepara recetas con interesantes ingredientes indígenas transmitidos a través de generaciones” (www.patiosdecafayate.com).

El respeto a la diversidad natural en esta región de los Valles y el uso sustentable de los mismos, también es notoria como imagen visual en la folletería. En los materiales analizados, se describen varios mitos que reflejan esto mismo: ‘Una advertencia: no dejes ningún rastro de tu estadía en el lugar, sino la zancadilla al bajar del cerro que te hacen los duendes, es segura’⁵⁸.

Otra de las cuestiones que denotan las imágenes y el texto que las acompaña, tienen que ver con la producción agrícola-ganadera de la zona. En las imágenes se destacan las actividades económicas primarias, rodeado de un entorno paisajístico natural. Así, ‘la producción agrícola ganadera es la imagen más real de los valles, siempre fue una región muy preciada por la pureza del aire que producía cultivos sanos, ajenos a las pestes de los sitios más húmedos’⁵⁹.

De imágenes y palabras. Construyendo el destino “Valles Calchaquíes de Salta”

Si bien las imágenes que publicitan los Valles Calchaquíes ‘invitan al viajero a iniciar un regreso a tiempos remotos’⁶⁰, este destino ha sufrido un sinfín de transformaciones para acercarse a la imagen que los turistas poseen de él. En efecto, este destino (como otros), va adquiriendo la fisonomía que la demanda le imparte. Es atendiendo a los exigentes requerimientos de los turistas, que se van a ir ‘destacando’ ciertos atributos naturales del territorio y se ponen en valor particularidades de la cultura. Consecuentemente, aquellos que no logren coincidir con la ‘mirada turística’ conformarán espacios invisibilizados, estructuras territoriales asimétricas, puesto que no accederán a las promesas de desarrollo que el turismo ha generado.

Estos procesos de transformación del territorio para la práctica turística, tienen una historia reciente en los Valles Calchaquíes, los cuales dejaron de ser villas veraniegas disfrutadas por los

⁵⁴ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 46. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

⁵⁵ Revista Norte Turístico, 2013: 81.

⁵⁶ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 48. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

⁵⁷ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 48. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

⁵⁸ Nubes Magazine N° 7, Año 02, 2012:42.

⁵⁹ Revista Lugares N° 214, 2014: 71.

⁶⁰ Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 17. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

sectores sociales más favorecidos de la provincia (y de otras cercanas), para convertirse en el centro turístico más importante de Salta. Estas transformaciones socio-territoriales tienen lugar en un contexto más amplio de cambios para la práctica turística, en otros destinos del norte argentino. Principalmente, el proceso de patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca⁶¹ hace más de una década, es presentado como ícono de las grandes transformaciones en el territorio para la práctica que el turismo demandaba. Uno de esos cambios ha sido la manera en la que el destino “Norte Argentino”, aparece publicitada en la folletería, en los medios gráficos o audiovisuales. Existe una preeminencia del destino Quebrada de Humahuaca por sobre los otros del norte. Sin embargo, creemos que en la actual promoción de los Valles Calchaquíes de Salta, se exaltan sus atractivos culturales y naturales para asemejarlos a los que los turistas pueden encontrar en la Quebrada. De esta manera, los Valles Calchaquíes se constituirían en la puerta de entrada al mundo andino, es decir, a través del análisis de la folletería turística se podría pensar que los que tienen a su cargo la gestión del destino, pretenden que los turistas visiten los Valles en primera instancia para luego desde allí continuar el recorrido hacia la Quebrada de Humahuaca. En cierta medida, quienes gestionan el producto Valles Calchaquíes, orientarían las transformaciones del lugar (y también la manera en que es publicitado), asociándolo con aquellos imaginarios turísticos que poseen quienes viajan. Así, el paisaje natural y las manifestaciones culturales, buscarían imitar como modelos, a aquellas imágenes del destino que los turistas desean experimentar *in situ*.

Resulta interesante también destacar el valor que poseen las imágenes, no en sentido de promoción del destino, sino como verdaderas estructuradoras de jerarquías espaciales. Es común que en varias oportunidades aparezcan, en la folletería analizada, frases que hagan referencia a la importancia de un poblado sobre otro y, consecuentemente, la llegada (o no) de turistas también resultaría ser distinta. En una revista de viajes, se puede leer ‘Cafayate: si existiera una capital de los valles, sería ésta’⁶² o ‘Cafayate, la ciudad más importante de los Valles Calchaquíes’. En algunos documentos analizados, no solo no aparecen datos sobre algunos pueblos cercanos a Cafayate (San Carlos, por ejemplo), sino que la fotografía también los omite. Es decir, no son registrados ni fotografiados varios de los poblados del Valle, lo cual representa una diferencia considerable en los réditos económicos que la actividad turística podría desencadenar en los mismos. No obstante esto, cuando los turistas recorren los Valles, van ‘conociendo por ellos mismos’ algunos de los parajes rurales que la folletería invisibilizó. Es decir, los pueblos están allí, a la vera de las rutas o caminos troncales que conectan los departamentos del Valle.

Otro de los cambios que han sufrido los Valles Calchaquíes, está asociado a la incorporación de infraestructuras hoteleras ‘sofisticadas’; servicios gastronómicos de cocina internacional; locales de recreación y venta de artesanías, que no se condicen con los patrones y diseños constructivos habituales, sino que fusionan los materiales tradicionales de la construcción (piedra, paja y madera), con otros mucho más modernos. En efecto, se acondiciona o resignifica el espacio, para que se asemeje a la imagen visual que los turistas poseen del Valle, pero sin perder de vista esos detalles modernos y llamativos, que las nuevas construcciones occidentales proveen. En una reciente publicación de la historia del Valle Calchaquí, se denuncia la destrucción del patrimonio arquitectónico en el pueblo de Cafayate, para colocar edificios ‘fuera de contexto y que han logrado el peor sentido estético’ (Ruiz Moreno, 2009: 110-111). Según este autor, esto se debe a que este pueblo se ha convertido en un polo de desarrollo turístico de manera vertiginosa, lo que

⁶¹ Para más información sobre las transformaciones de la Quebrada de Humahuaca, como destino turístico y patrimonial, véase Troncoso 2011; 2012 y 2013.

⁶² Revista Lugares N° 214. 2014: 68.

no le ha dado tiempo para una real y coherente planificación del turismo en la zona. Entendemos que la práctica turística aquí y en otros destinos trata, por todos los medios posibles, de acercarse a esa imagen subjetiva o social que poseen los turistas, de ahí las transformaciones. Uno de las reestructuraciones ultramodernas que experimentó el Valle Calchaquí salteño en los últimos años, tiene que ver con un emprendimiento artístico de vanguardia, que rompe con absolutamente todos los esquemas tradicionales y que contrasta con caminos de ripios, lo aislado y alejado del lugar con la experiencia *Unseen Blue*, en la Bodega Colomé en cercanías a Molinos, al norte del Valle. Se trata de un Museo de Luz, dedicado a un artista norteamericano: James Turrell. Esta propuesta artística asombra a nativos e irrita a los extranjeros, debido a que muchos de ellos no se imaginan encontrar en este ‘perdido’ lugar, un emprendimiento que puede visitarse en ciudades del primer mundo. El James Turrell Museum de Colomé, es presentado en una publicación reciente de viajes, como

“La gran obra montada en un atrio cuadrado que invita a acostarse y ver el atardecer encendido del cielo calchaquí a medida que muta de color, es algo para no perderse. En total son nueve salas de luz en un espacio de 1700 m² (...) no se admiten menores de 12 años” (Revista Lugares N° 214. 2014: 75).

Por otra parte, nuevas bodegas se han inaugurado recientemente en el Valle, que rompen con los esquemas productivos que ancestralmente se han desarrollado en el lugar. Se incorporó un sistema tecnológico de punta que generó un aumento de la productividad vitivinícola y, consecuentemente, alarmantes niveles de desempleo. Esto derivó, en un incremento de la urbanización no planificada en las inmediaciones de los centros poblados más importantes. Precisamente, esta situación no es retratada por la folletería que promociona el destino, ya que las imágenes que contienen comienzan a denotar un Valle Calchaquí sofisticado, refinado, básicamente, orientado al disfrute de un grupo exclusivo de turistas, no así de la población local. Muchas de estas nuevas modalidades turísticas, están asociadas a la vitivinicultura. En uno de los nuevos emprendimientos hoteleros, por ejemplo, se promocionan baños relajantes en vino torrontés o se invita a los turistas a zambullirse en piscinas de malbec para conocer de cerca las propiedades que guarda este vino para la piel. Además, existen distintas urbanizaciones cerradas junto a canchas de golf, el aeródromo, spas y clubes de campo que invitan a satisfacer nuevos y más exigentes imaginarios turísticos, denotando que la comodidad viaja a todos los destinos y se adapta a todas las geografías. De esta manera, las imágenes del turismo reciente en los Valles evidencia la fractura socio-territorial, ya que es posible encontrar la convivencia de módicas residencias familiares o hostels con hoteles cinco estrellas, que combinan cultura y naturaleza local, en sus propuestas visuales:

“Los muebles antiguos, las alfombras artesanales, los pisos cerámicos y las costosas cestas decoran las 26 habitaciones y suites. Las suites exclusivamente diseñadas destacan la cultura tradicional y ofrecen a los huéspedes el lujo de un doble jacuzzi en el baño. La maravillosa vista al viñedo y a las montañas o a los espectaculares jardines crean recuerdos inolvidables de su hospedaje en Patios de Cafayate Hotel & Spa” (www.patiosdecafayate.com).

Finalmente, entendemos que las cartillas y folletos turísticos, condicionan la mirada al indicársenos por ejemplo, “**Lo que hay que ver**”. En la actualidad la mirada se encuentra hegemonizada, constantemente nos dicen qué tenemos que ver, desde dónde y cuándo. Mientras tanto no somos verdaderamente conscientes de que si eso es lo que se nos muestra, existe algo

que es ocultado. Debemos aspirar a democratizar geográficamente la mirada, sin lugar a dudas ello conducirá a nuevas interpretaciones de lo espacial y permitirá entenderlo sin demonizarlo. Como *vimos*, las imágenes constituyen textos que valen la pena ser leídos. Los mismos muestran una ‘aparente’ realidad y esconden (por desconocimiento o por intencionalidad) otras posibles miradas. Cada iconografía lleva consigo las marcas del tiempo, ya que constituyen ciertos recortes espaciales pero también temporales. Además de ello, se suman intencionalidades de los actores sociales (Estado, empresas privadas, etc.) que promueven distintos usos del territorio con esas imágenes. Por otro lado, el turista también motiva a que distintas áreas alejadas de centros urbanos o no, viren su economía doméstica al turismo, ya que paga por ver manifestaciones culturales preparadas para él. Esto lleva a un proceso de mercantilización de la naturaleza y de la cultura de los anfitriones. Cuando pase la ‘moda’ por visitar ese lugar, las personas residentes, habrán perdido mucho más que meros espectadores. Esta es otra de las cuestiones que la iconografía turística no muestra. Contrariamente, la estimula.

En este sentido, resulta necesario educar la mirada a los fines de rescatar una interpretación crítica de lo que se nos muestra. No obstante esto, cada interpretación, cada valoración que realicemos respecto de lo *visual* va a constituir estructuras subjetivas, ya que es desde ahí desde donde se percibe la realidad en general y geográfica en particular. Debemos hacer el ejercicio de integrar la mirada, la visualidad y la imaginación. Éstas nos permitirán (re)visualizar y reinterpretar lo visible del territorio turístico.

Bibliografía

ABRIL, Gonzalo (2012). *Tres dimensiones del texto y de la cultura visual*. En, IC – Revista Científica de Información y Comunicación (9). Pp. 15-35. ISSN: 1696-2508.

ALMIRÓN, Analía, BERTONCELLO, Rodolfo y TRONCOSO, Claudia (2006). *Turismo, Patrimonio y Territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina*. Estudios y Perspectivas en Turismo. Vol. 15, Nº 2. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos.

BERTONCELLO, Rodolfo (2002). *Turismo y Territorio. Otras prácticas, otras miradas*. En, Aportes y transferencias 6(2): 29-50, Mar del Plata. UN Mar del Plata.

COSGROVE, Denis (2002). *Observando la Naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista*. En Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles Nº 34. Pp. 63-89.

HIERNAUX-NICOLAS, Daniel (2002). *Turismo e Imaginarios*. En, HIERNAUX-NICOLAS, Daniel; CORDERO, Allen y DUYNEN MONTIJN, Luisa: Imaginarios Sociales y Turismo Sostenible. Cuaderno de Ciencias Sociales 123, pág. 7-36. San José de Costa Rica. FLACSO, Costa Rica.

HOLLMAN, Verónica (2008). *Geografía y cultura visual: apuntes para la discusión de una agenda de indagación*. En, Estudios socioterritoriales. Revista de Geografía Nº 7. Pp- 120-135.

LOIS, Carla y HOLLMAN, Verónica (2013). *Introducción*. En, LOIS, C. y HOLLMAN, V. (coord.) Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio. Pp. 15-25. Prohistoria ediciones, Universidad Nacional de Rosario.

LOWENTHAL, David (1984). *“Geografía, experiencia e imaginación: hacia una epistemología geográfica”*. En, RANDLE, P. H. (ed.) Teoría de la Geografía. (Segunda Parte). GAEA-

Sociedad Argentina de Estudios Geográficos y OIKOS- Asociación para la Promoción de los Estudios Territoriales y Ambientales. Bs. As.

NOUZEILLES, Gabriela (2002). “Introducción” y “El retorno a lo primitivo. Aventura y masculinidad”. En, NOUZEILLES, G. (Comp.) La Naturaleza en Disputa. Retóricas del cuerpo y el paisaje en América latina. Ed. Paidós, Buenos Aires.

RUIZ MORENO, Julio (2009). “Un viaje por la historia de los Valles Calchaquíes. Desde la entrada de los Incas hasta 2007”. Salta. El autor.

TRONCOSO, Claudia (2013). “Postales hechas realidad: la construcción de la mirada del turista y las imágenes que promocionan la Quebrada de Humahuaca”. En, LOIS, C. y HOLLMAN, V. (coord.) Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio. Pp. 223-250. Prohistoria ediciones. Universidad Nacional de Rosario.

TRONCOSO, Claudia (2012). “La definición de atractivos turísticos: el retrato de la Quebrada turística”. En, TRONCOSO, C. Turismo y patrimonio en la Quebrada de Humahuaca. Lugar, actores y conflictos en la definición de un destino turístico argentino. Pp. 75-96. Colección Pasos (Revista de Turismo y Patrimonio cultural) Edita N°9.

TRONCOSO, Claudia (2011). “Cultura visual y turismo. Imágenes y promoción turística en la Quebrada de Humahuaca”. Trabajo presentado en las 1° Jornadas de Visualidad y Espacio: Imágenes y narrativas. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Entre Ríos. 3 y 4 de octubre (Paraná). ISBN 978-987-23846-8-5.

URRY, John (1996) [1990]. *O olhar do turista. Lazer e viagens nas sociedades contemporâneas*. São Paulo. SESC y Studio Novel.

FUENTES

- Revista Lugares N° 214. (2014). *Paso a paso. Valles Calchaquíes*.
- Nubes Magazine N° 7 Año: 2. (2012). *Ruta 40. El fascinante recorrido por la ruta más larga del país*.
- Revista Viajando N° 53 Año 13. (2013). *Salta. Sensaciones en expansión*.
- Revista Geomundo N° 5 Año 23. (1999). *Valles Calchaquíes. La última frontera del inca*.
- Argentina, Fascículo Salta I y II, N° 34 y 33. 1972. Ed. Abril educativa y cultural S. A.
- Argentina. Libro del viajero, National Geographic, 2011: 129-131
- Cartilla ‘Salta. Linda por naturaleza’. s/f.
- Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’.
- Secretaría de Turismo de Salta- Municipalidad de Cafayate, s/f.
- Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 46. Publicación: ‘Salta. Argentina’.
- Gobierno de la Provincia de Salta, Ministerio de Cultura y Turismo, 2012. Cartilla: ‘Salta. tan linda, que enamora’. Circuitos Turísticos.
- Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Argentina. Viajá por tu país’. Pp.53.
- Hotel Patios de Cafayate (www.patiosdecafayate.com)

La *geometría del poder*, las políticas de *lugar* y la construcción de *espacios comunales*. Una aproximación a la teoría de Doreen Massey y su aporte al proceso venezolano

CISTERNA, Carolina ¹
RICCI, Carolina Paula ²

Introducción

Las propuestas de *lugar y políticas de lugar*, han sido abordadas desde distintos enfoques de la Geografía, realizando diferentes aportes a los procesos sociales y políticos contemporáneos. En este marco, se vuelve fundamental la reflexión sobre los aspectos ontológicos, epistemológicos, sociales y políticos presentes en las distintas propuestas teóricas del concepto de lugar. El proyecto de investigación “*Políticas de Lugar: convergencias de discusiones e intervenciones académicas, sociales y políticas*”, en el cual se asienta este trabajo, intenta contribuir a tal reflexión.

Creemos que es de suma importancia en esta discusión, los aportes teóricos que brindó Doreen Massey a procesos políticos desarrollados en Venezuela. Por esto, el objetivo que nos proponemos con el presente abordaje, es realizar una aproximación a la relación espacio-lugar, su vínculo con las relaciones de poder y la posibilidad de que esta propuesta teórica se sitúe, se redimensione y se reactualice en la construcción del proyecto político del estado comunal venezolano.

En este marco, la hipótesis que estructura esta investigación se vincula a la posibilidad de pensar una reactualización del carácter instrumental de la geografía en la conformación de los Estados latinoamericanos contemporáneos. Este artículo se propone ser un análisis exploratorio para aportar a tal supuesto.

A nivel metodológico, consideramos importante el aporte que signifique la relación entre *categorías de análisis*, *categorías de la práctica* y *categorías normativas*, definidas por Moore y Haesbaert en sus estudios de la escala y la región. Moore (en Haesbaert, 2010) propone un forma superadora de pensar el concepto clásico de escala. Para el autor, las construcciones epistemológicas y discursivas pueden ser consideradas como una escala de análisis de la realidad social. Por lo tanto, sobre esta discusión existirían dos lecturas sobre el concepto de escala: “*la escala como entidad socio-espacial material (como ocurre entre muchos geógrafos marxistas, que él denomina ‘económico-políticos’), correspondiente a procesos materiales reales, y la escala como construcción epistemológica, representación o construcción discursiva (pero que, obviamente, puede tener profundos efectos materiales)*” (Haesbaert, 2010:12). En este sentido, Moore reconoce en la definición de escala el problema de indiferenciación entre categoría de la práctica y categoría analítica. Según lo analizado por Rogerio Haesbaert es a partir de la teoría de Bourdieu que el autor logra definir a la categoría de la práctica como aquellas “*relativas a la experiencia cotidiana de actores ordinarios*”, y a las categorías analíticas como aquellas “*distantes de la experiencia, relacionadas al uso hecho por los científicos sociales.*” (Ibid.).

En base a esta propuesta, y en función de sus necesidades teóricas en el análisis de la región, Haesbaert va complejizar esta conceptualización identificando una tercera categoría denominada

¹ Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba carocisterna@gmail.com

² Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba caropr Ricci@gmail.com

“*categoría normativa o pragmático-político*”. Esta concepción está vinculada a la acción o intervención desde mecanismos de planeamiento, ligado no sólo a mecanismos estatales sino también a prácticas de grupos sociales que intentan rediseñar el espacio

Dada la complejidad y la amplitud de lo que se propone esta investigación al intentar relacionar las construcciones teóricas en torno al lugar y las políticas con el caso venezolano, la metodología antes expuesta nos permite realizar la distinción necesaria para dar cuenta de todos los componentes importantes en este proceso. A continuación aplicaremos esta opción metodológica para estructurar y llevar a cabo este trabajo.

En un primer momento, luego de sistematizar las principales discusiones en torno al lugar, se realizará una periodización de los principales acontecimientos de la revolución bolivariana, intentando situar con esto las acciones normativas pragmático-políticas que desarrolla el Gobierno de Chávez en pos de la formación del Estado-comunal. En un segundo momento, se realizará un recorrido teórico de la perspectiva de Doreen Massey; para luego finalizar en el análisis del vínculo que se establece entre los aportes de la autora y la reforma constitucional bolivariana. Queda fuera de este análisis las cuestiones materiales reales de la inserción y puesta en práctica de la nueva geometría del poder establecida por la reforma constitucional, dejándolo abierto para la continuidad del trabajo de investigación.

Lugar y políticas de lugar: una discusión epistemológica

En el marco del denominado “*giro espacial*” (Crang y Thrift, 2000) la teoría social y cultural ha tomado conceptos y metáforas geográficas para pensar la actualidad de un mundo cada vez más complejo y diferenciado. En este contexto, la cuestión de “*lugar*” y “*políticas de lugar*” se han hecho presentes en reflexiones teóricas y pesquisas empíricas en un debate interdisciplinario.

En el recorrido de este debate, se pueden establecer tres momentos o etapas que involucran explícita o implícitamente distintas interpretaciones de *políticas de lugar*. Uno de tipo fenomenológico-esencialista; otro de tipo constructivista-antiesencialista y por último, aún en estado emergente, el de tipo post-constructivista.

A partir de la década de 1970 se desarrollan abordajes que evidencian propuestas vinculadas con el primer momento –*fenomenológico esencialista*– en respuesta a los enfoques neo positivistas dominantes. Estos enfoques, denominados “humanísticos” concentran su análisis en la temporalidad del lugar desde perspectivas fenomenológicas y existencialistas (Tuan 1977, 2005; Relph 1976). En términos generales, la geografía humanística se caracteriza por una marcada perspectiva nostálgica, apelación a la autenticidad, carente de conflictos internos y con una fuerte esencialización de la vida. La connotación epistémico-política se puso de manifiesto desde la década de ‘80 cuando, frente a los procesos de globalización, muchos reclamos nacionalistas, regionalistas y localistas dirigieron sus esfuerzos a dotar a sus lugares de referencia con identidades fijas y significados particulares, adoptando muchas veces posiciones conservadoras (Massey 2001, Harvey 1996).

En un segundo momento, desde los 80’s las *aproximaciones constructivistas* al concepto de lugar intentan desarrollar una alternativa teórica y práctico-política con sentido anti-esencialista y políticamente progresista. Estas miradas se centran en relecturas del marxismo, postestructuralismo, postcolonialismo, la teoría feminista, de la performatividad. El desarrollo en profundidad de las tendencias constructivistas de lugar, excede por cuestiones de espacio esta presentación, pero en términos generales se puede destacar que se esfuerzan por resaltar la complejidad de relaciones que constituyen el lugar, en un entramado que reconoce múltiples escalas en constante dinamismo vinculados a procesos sociales más generales. Se remarca la

conflictividad, las relaciones de poder, la relación con el afuera y el carácter contrastante y situado de la producción de sentidos de lugar

Sin embargo, y por último, desde mediados de la década del 2000 se asiste a un nuevo debate referido a las formas de interpretar la idea de espacio y lugar en geografía. Retomando aspectos de las tendencias constructivistas y de las transformaciones más amplias de la teoría social, en un debate interdisciplinario han ascendido una serie de enfoques que por los presupuestos, temáticas, preocupaciones pueden considerarse como *post-constructivistas*. En las ciencias sociales dichas propuestas se presentan como un abanico heterogéneo de estudios teóricos y empíricos que desde distintas tradiciones disciplinares, articulan epistemologías post-representacionales (en geografía, estudios de cultura material, estudios de la ciencia y tecnologías), las teorías simétricas e híbridas (estudios de las ciencias y tecnologías, geografía, antropología, entre otros) y las ontologías planas y relacionales –no dualistas- (en antropología, arqueología, geografía, estudios de género y culturales y estudios de las tecnologías) (Escobar: 2010).

Realizado este recorrido teórico, situamos este trabajo dentro en la perspectiva constructivista al destacarse como dimensiones relevantes la relación espacio-lugar, las relaciones de poder y la conflictividad. Además cabe mencionar que es la propia Massey quién se sitúa dentro de esta propuesta.

Venezuela, la transición hacia un Estado comunal

A partir de mediados de la década del '80, período en el cual la mayoría de los gobiernos Sudamericanos entran en regímenes constitucionales-democráticos, asistimos a una nueva configuración política de proyectos de desarrollo social-económico. En este proceso podemos distinguir entonces, tres modelos diferenciados. Por un lado se encuentran los Gobiernos ligados a políticas neoliberales más conservadoras, y con relaciones afines a la política exterior estadounidense: Colombia, Chile y Paraguay. El segundo grupo, que podemos calificar de socio-liberales, no coincide plenamente con las políticas neoliberales ya que defienden algunas posiciones de autonomía parcial de su burguesía local y tienden alianzas más ligadas a lo regional, con modelos neo-desarrollistas, venidos de posicionamientos de centro-izquierda: Argentina, Brasil y Uruguay. Por último, y más radicalizado hacia la izquierda, los gobiernos de Venezuela, Bolivia y Ecuador con poderes que se oponen en múltiples puntos, pero parcialmente al imperialismo y a importantes sectores de la oligarquía local, presentan como característica fundamental el fomento de participación popular y movilización del pueblo.

Los primeros cambios en Venezuela se originan con la crisis socio-económica que atraviesa el país en la década de los '90 como producto de las fuertes políticas neoliberales aplicadas. En este contexto, en 1999 asume la presidencia Hugo Chávez con un discurso contestatario asumiendo la necesidad de combatir el “neoliberalismo salvaje” y buscar un “capitalismo humano” (Lander, 2008); una tercera vía venezolana como solución a la severa crisis socioeconómica que enfrentaba al país.”. Este discurso se sostuvo se apoyó en lo popular (como práctica, cultura y sistema de participación) y en la autonomía nacional.

Las medidas asumidas desde esta perspectiva, produjeron una profunda reacción hacia el Gobierno por parte de los sectores empresariales y de sus aliados en el extranjero, especialmente el gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo, las confrontaciones políticas en vez de retraer las políticas del gobierno, radicalizaron el proceso al punto de que el Gobierno de Chávez planteó un rechazo total al capitalismo como modelo.

Para periodizar el chavismo, utilizaremos el criterio trabajado por Lander (2007), en donde encontramos cuatro fases que han marcado coyunturas críticas dentro del gobierno.

Un primer período comienza en febrero de 1999 cuando Chávez asume democráticamente el poder presidencial, y finaliza con la aprobación en noviembre de 2001 de las “Leyes Habilitantes”. Estas leyes se aprueban en el marco de una serie de reformas constitucionales en donde también se encuentra el Plan Bolívar (2000). Este plan fue el primer gran programa social del gobierno que buscó la reparación de la infraestructura de los barrios, escuelas, clínicas y hospitales, así como la distribución de comida en áreas remotas del país. A pesar de este gran avance, el primer momento de inflexión que intenta hacer converger el discurso político y la propuesta económica se da con la aprobación de la Ley Habilitante. Esta Ley da lugar a la conformación de 49 leyes desarrolladas en diferentes aspectos. Por un lado aquellas centradas en la democratización de la propiedad y la producción, por otro lado las con finalidad al financiamiento o la promoción de modalidades económicas alternativas a las organizaciones de carácter empresarial, y por último las que buscan la reorientación de los instrumentos de financiamiento del sector público para el financiamiento del desarrollo económico y social. Según Lander (2007), son tres las leyes que produjeron más polémica y reacciones negativas en los sectores empresariales: La Ley de Pesca y Acuicultura; la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario; y la Ley Orgánica de Hidrocarburos³. En resumen estas leyes significaron una verdadera transformación de la economía Venezolana, produciendo la unión de intereses heterogéneos opuestos, que acusarán el carácter estatista del proyecto político del Gobierno aludiendo el atentado a la propiedad privada.

El segundo período va desde las leyes habilitantes hasta el primer trimestre de 2003. Estos años se caracterizan por un enfrentamiento de intereses por el control del Estado. Podemos sintetizar este período en tres sucesos: el Golpe de Estado de abril de 2002, el paro sabotaje empresarial petrolero de 2002-2003 y su posterior derrota por los sectores sociales afines al gobierno. El golpe de Estado de abril del 2002 comenzó con un paro general indefinido convocado por la Alianza Opositora, acompañado de una marcha en contra del Gobierno para el 11 de Abril, esta marcha se caracterizó por actos de violencia que culminaron en el Golpe de Estado que pone al poder al presidente de FEDECAMARAS, Pedro Carmona Estanga. Dos días después Chávez es restituido por el apoyo constitucional del ejército y la movilización popular. Tras el intento fallido de la alianza opositora, se presentó en diciembre del 2002 una nueva campaña para derrocar al Gobierno, agrupada alrededor de FEDECAMARAS, la CTB y la participación significativas de ejecutivos de PDVSA, que conforman la Coordinadora Democrática. Esta convoca a un paro nacional indefinido que se prolongó por 62 días y se concentra en las industrias estratégicas de la economía (energía, petroquímica, transporte y distribución de alimento). Gracias a la organización popular de resistencia y del esfuerzo de sectores profesionales de obreros y colaboradores externos, civiles y militares, el paro fue finalmente derrocado en febrero del 2003, fracasando así el segundo intento de derrocamiento del Gobierno. Sin embargo el paro confirmó la dependencia de suministro de alimentos hacia el mercado internacional y del modelo rentista de petróleo, lo que llevó al Gobierno a pensar en la necesidad de apropiación de la principal empresa de petróleo.

La tercera etapa, que comienza en el segundo trimestre del 2003 y termina con la reelección de Chávez en el 2006, la podemos caracterizar como el comienzo de un período en donde las políticas definidas están orientadas a tres áreas: la industria petrolera; la integración latinoamericana y la búsqueda de la multipolaridad, y la economía social y el desarrollo endógeno. Respecto a la industria petrolera, la principal medida fue la recuperación de la

³ Por cuestiones de extensión en este trabajo, no se desarrollará más sobre esta temática. Para profundizar sobre esto ver: Lander y Navarrete, 2010.

gerencia PDVSA por parte del ejecutivo, medida crucial para la continuidad del proyecto ya que la gerencia anterior implementaba políticas reaccionarias y neoliberales con respecto a la comercialización del petróleo. Además, fue uno de los principales procursores del Golpe de Estado del 2002 y del paro 2002-2003. Respecto a la integración latinoamericana, en el 2003 se empezó a desarrollar una política en oposición al proyecto norte americano conocido como el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), desarrollando una contra propuesta denominada una Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) que junto con Cuba y Bolivia se impulsó fuertemente. Fruto de esto en el año 2005, surge el proyecto comunicacional Televisora del Sur, al cual adhieren Argentina, Cuba, Uruguay y Venezuela. En el 2006 es admitido como miembro de pleno derecho al bloque económico Mercador Común del Sur (MERCOSUR). Por último, citando Lander *“como medida no sólo de corto plazo (la influencia política inmediata de la generación de empleo), sino como opción que se asume de modo estratégico, se impulsa un modelo de desarrollo que se define como endógeno y basado en la prioridad de la economía social”* (2010: 92). En este marco los avances que podemos nombrar son en primer lugar, la creación del Ministerio de la Economía Popular en septiembre del 2004, creado para coordinar la transición de un modelo económico capitalista “a una economía social sostenible” (MINEP, 2006) con los proyectos de fortalecimiento de cooperativas y la misión Vuelvan Caras entre otras. En segundo lugar, la promoción de la cogestión del sector público-privada mediante la concesión de créditos subsidiados y otros incentivos bajo el programa Fábrica Adentro. Y por último, en julio de 2005 el presidente Chávez propone la creación de un nuevo tipo de unidad económica de producción a la cual se la denomina Empresa de Producción Social, subrayando que uno de sus principales objetivos será la no discriminación social del trabajo ni privilegios asociados a la posición jerárquica, entidades económicas con igualdad sustantiva entre sus integrantes basadas en una planificación participativa, bajo régimen de propiedad estatal, propiedad colectiva o combinación de ambas.

Por último el cuarto período se inicia en el 2006 con la reelección de Chávez, en el cual se busca consolidar la etapa de la Venezuela Socialista. Otro punto de inflexión se genera el 2 de diciembre de 2007 cuando una serie de cambios constitucionales propuestos por Chávez y la Asamblea Nacional son derrotados por un escaso margen en un referéndum nacional. Tanto Chávez como gran parte de la oposición, reconocen estos resultados y es a partir de esta derrota que se abre una fase de reflexión dentro del chavismo que lleva al mismo Chávez a fines de diciembre de 2007 a llamar tanto a su gabinete, como a sí mismo, y al pueblo venezolano a cumplir con lo que denomina las “Tres erres”: Revisión, Rectificación y Reimpulso. Tras un largo proceso de formación política al interior del chavismo, el 8 de marzo de 2008 se constituye el Partido Socialista Unido de Venezuela. Seguidamente, en el 2009 es aprobado en referendo popular la enmienda del Art. 2030 que permite la reelección presidencial indefinida.

El autor Lander, en su periodización va a llegar hasta el 2009. Una caracterización del período 2009-2014 puede resultar compleja dada la muerte del Comandante Hugo Chávez y los procesos políticos y sociales desencadenados antes y después de esto. Lo que nos parece que es importante destacar de estos últimos años son los cambios producidos en la última reforma constitucional. Esta importancia se centra en que es aquí donde se afirma y refuerzan los instrumentos para la conformación del Estado Comunal. A continuación puntualizaremos las principales leyes y planes que hacen a este proceso.

Venezuela y las leyes comunales

En el marco de la aprobación del denominado Primer Plan Socialista “Proyecto Nacional Simón

Bolívar”⁴, en diciembre del 2009 se aprueba la **Ley Orgánica de los Consejos Comunales**, que tiene como objetivo “regular la constitución, conformación, organización y funcionamiento de los Consejos Comunales como instancias de participación y de ejercicio directo de la soberanía popular, así como su relación con los órganos y entes del Poder Público para la formulación, ejecución, control y evaluación de las políticas públicas así como los planes y proyectos vinculados al desarrollo comunitario.” (Art. 1). En la misma se define “Los consejos comunales, en el marco constitucional de la democracia participativa y protagónica, son instancias de participación, articulación e integración entre los ciudadanos, ciudadanas y las diversas organizaciones comunitarias, movimientos sociales y populares, que permiten al pueblo organizado ejercer el gobierno comunitario y la gestión directa de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades, potencialidades y aspiraciones de las comunidades, en la construcción del nuevo modelo de sociedad socialista de igualdad, equidad y justicia social.” (Art. 2). Esta ley a su vez define que la “participación, corresponsabilidad, democracia, identidad nacional, libre debate de las ideas, celeridad, coordinación, cooperación, solidaridad, transparencia, rendición de cuentas, honestidad, bien común, humanismo, **territorialidad**...” son algunos de los principios y valores que se deben establecer como la base sociopolítica del socialismo que consolide un nuevo modelo político, social, cultural y económico.

En el 2010 se aprueban dos leyes más que buscan el establecimiento de una nueva geometría del poder, estas son: La **Ley Orgánica del Poder Popular** y la **Ley Orgánica de las Comunas**. En la primera, se define que *el Estado comunal es la forma de organización político social, fundada en el Estado democrático y social de derecho y de justicia establecido en la Constitución de la República, en la cual el poder es ejercido directamente por el pueblo, con un modelo económico de propiedad social y de desarrollo endógeno sustentable, que permita alcanzar la suprema felicidad social de los venezolanos y venezolanas en la sociedad socialista. La célula fundamental de conformación del estado comunal es la Comuna.* (Art. 8). Así, el Artículo 15 establece que las instancias del Poder Popular son: el Consejo Comunal, la Comuna, la Ciudad Comunal, los Sistemas de Agregación Comunal. En este marco, la Comuna será el “espacio socialista que como entidad local es definida por la integración de comunidades vecinas con una memoria histórica compartida, rasgos culturales, usos y costumbres que se reconocen en el territorio que ocupan y en las actividades productivas que le sirven de sustento y sobre el cual ejercen los principios de soberanía y participación protagónica como expresión del Poder Popular, en concordancia con un régimen de producción social y el modelo de desarrollo endógeno y sustentable contemplado en el Plan de Desarrollo, Económico y Social de la Nación”. La ciudad comunal estará constituida por iniciativa popular mediante la agregación de varias comunas en un ámbito territorial determinado; y los sistemas de agregación comunal, que por iniciativa popular surjan entre los consejos comunales y entre las comunas. Asimismo, esta misma Ley Orgánica del Poder Popular establece en su Artículo 20 que “la ordenación y gestión del territorio es un ámbito de actuación del Poder Popular”.

La **Ley Orgánica de las Comunas** tiene por objeto “desarrollar y fortalecer el Poder Popular,

⁴El Primer Plan Socialista “Proyecto Nacional Simón Bolívar” (2007-2013) se planteó el desarrollo económico y social de la Nación desde las directrices claves como la Nueva Ética Socialista, La Suprema Felicidad Social, Modelo Productivo Socialista, Nueva Geopolítica Nacional e Internacional. Así “El Proyecto Ético Socialista Bolivariano tiene como misión la superación de la ética del capital, y se centra en la configuración de una conciencia revolucionaria de la necesidad de una nueva moral colectiva, que sólo puede ser alcanzada mediante la dialéctica de la lucha por la transformación material de la sociedad y el desarrollo de la espiritualidad de los que habitamos en este hermoso espacio de tierra que es Venezuela.” (Proyecto Nacional Simón Bolívar, 2007)

estableciendo las normas que regulan la constitución, conformación, organización y funcionamiento de la Comuna...”. Es en esta ley que se define a la Comuna como un espacio socialista⁵ (Art. 5), que tiene como propósito fundamental “la edificación del estado comunal, mediante la promoción, impulso y desarrollo de la participación protagónica y corresponsable de los ciudadanos y ciudadanas en la gestión de las políticas públicas, en la conformación y ejercicio del autogobierno por parte de las comunidades organizadas, a través de la planificación del desarrollo social y económico, la formulación de proyectos, la elaboración y ejecución presupuestaria, la administración y gestión de las competencias y servicios que conforme al proceso de descentralización, le sean transferidos, así como la construcción de un sistema de producción, distribución, intercambio y consumo de propiedad social, y la disposición de medios alternativos de justicia para la convivencia y la paz comunal...” (Art. 6).

El presidente Hugo Chávez decía “*El tema de las comunas tiene que ser transversal a todas las políticas...la columna vertebral de lo que va naciendo son los consejos comunales*” (Aló Presidente, N°1: 2009). Así, el 20 de octubre del 2012 en la apertura del primer consejo de ministros Chávez realizó un llamado a la crítica y la autocrítica, a multiplicar la eficiencia, fortalecer el poder comunal. Reconociendo los aportes del geógrafo venezolano Ricardo Menéndez, señaló la necesidad de “*territorializar el modelo*” y “*fortalecer el espíritu de la comuna*”, de dar un “*Golpe de Timón*”⁶.

Contextualizado el proceso bolivariano se entiende que para cumplir con sus objetivos políticos precisa de una política espacial que le permita fomentar y construir, a partir de nuevas formas institucionales-territoriales, el poder popular. En este marco, es que Ricardo Menéndez, en cuanto intelectual político del gobierno bolivariano, lleva a pensar en la utilidad de las propuestas teóricas de Doreen Massey. Para esto desarrollaremos a continuación sus postulados centrales, para luego dar cuenta de sus aportes al proceso de formación del Estado Comunal Venezolano.

Una propuesta teórica para las políticas del lugar

La geógrafa británica Doreen Massey se inscribe dentro de las propuestas teóricas radicales de la espacialidad⁷. Ésta ha desarrollado una serie de supuestos teóricos sobre los conceptos espacio, lugar y poder que invitan a la reflexión crítica del pensamiento hegemónico, a la vez que ofrecen instrumentos para la acción social: “*Para Doreen Massey los objetivos políticos siempre permean el tipo de reflexión teórica que se construye desde los saberes científicos*” (Zusman, 2013).

A diferencia de las posturas esencialistas, pragmáticas y fenomenológicas del espacio, Massey intenta evidenciar el hecho de que el espacio es producto de relaciones, acciones y prácticas

⁵ En el Artículo 14 de la Ley Orgánica de las Comunas se define el Socialismo como “*un modo de relaciones sociales de producción centrado en la convivencia solidaria y la satisfacción de necesidades materiales e intangibles de toda la sociedad, que tiene como base fundamental la recuperación del valor del trabajo como productor de bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas y lograr la suprema felicidad social y el desarrollo humano integral. Para ello es necesario el desarrollo de la propiedad social sobre los factores y medios de producción básicos y estratégicos que permita que todas las familias y los ciudadanos y ciudadanas venezolanos y venezolanas posean, usen y disfruten de su patrimonio o propiedad individual o familiar, y ejerzan el pleno goce de sus derechos económicos, sociales, políticos y culturales.*”.

⁶ Para ampliar sobre esto ver el documento oficial “*Golpe de Timón*” (2012) en: <http://www.aporrea.org/media/2012/12/golpe-de-timon.pdf>

⁷ En la década del 60 surge la teoría radical, defendida por los geógrafos anglosajones que desarrollan políticas contestatarias a partir de la toma de conciencia de diferentes procesos sociales que fuerzan a cuestionar la base conceptual y la práctica de la disciplina. En este proceso el conocimiento científico asume un contenido político, tomándose al marxismo como la base epistemológica de esta nueva geografía. El saber se concibe, desde esta perspectiva, como una de las armas necesarias para la transformación social

sociales; y por lo tanto es abierto a la política, constituido de poder y definido relacionamente: *“Mi propuesta es sencilla: importa la conceptualización del espacio, tiene efectos tanto intelectuales como políticos -y aunque normalmente no se reconozca- el espacio y su conceptualización plantean desafíos políticos importantes.”* (Massey, 2009a). En su conferencia dictada en el año 2009, Massey puntualizará tres características cruciales en la construcción social del espacio.

En primer lugar, el espacio es definido cómo el producto de relaciones (y de la falta de relaciones), de vínculos, prácticas e intercambios que se dan en diferentes escalas, desde lo local a lo global. A partir de este presupuesto, Massey va a afirmar que el carácter desigual del espacio responde a que las relaciones que los constituyen, son relaciones de poder. La *geometría del poder*, como concepto propuesto desde esta perspectiva, va a poner énfasis en la dimensión espacial del poder. Pensar de esta manera, implica así un reto político que devela la necesidad de desnaturalizar las relaciones de poder que producen los territorios.

En segundo lugar, el espacio es pensado como dimensión de la multiplicidad; espacio y multiplicidad se producen mutuamente. Existe una especificidad geográfica de cada territorio que es producto de la multiplicidad de historias y trayectorias propias del lugar, pero vinculadas y construidas desde espacios más amplios. Es decir, el capitalismo neoliberal no se reproduce homogéneamente en cada país; los distintos lugares aún estando vinculados y constituidos mutuamente siguen sus propias trayectorias⁸. El reconocimiento de la multiplicidad de trayectorias es el reconocimiento de la construcción social del espacio.

Por último, la tercera proposición será que el espacio está siempre bajo construcción, nunca es algo acabado. El espacio y las geometrías del poder que lo constituyen están siempre en vías de producción, y por eso siempre abierto al futuro y a la política: *“El hacer del espacio es una tarea política”* (Ibíd.: 5).

Este modo de entender el espacio le va a permitir a Massey construir la relación de éste con el lugar: *“Si el espacio no es simplemente la suma de territorios sino una complejidad, implica que ‘un lugar’ no puede ser tampoco simple y coherente. Al contrario, cada lugar es un nodo abierto de relaciones, de flujos, influencias, intercambios, etc.”* (Ibíd.:7). Esta perspectiva, a la que ha denominado *“un sentido global del lugar”*, propone entonces comprender que el carácter del lugar será no sólo producto de las interacciones dentro de un escenario más amplio, sino también de las desconexiones, relaciones no establecidas, exclusiones, trayectorias e historias específicas del lugar. El lugar se presenta así como una eventualidad, un acontecimiento; ya que lo particular de un lugar no es el romanticismo de una identidad colectiva preconcebida o de una eternidad de la naturaleza, sino lo particular del lugar es ese *“terminar juntos”* y el inevitable desafío de negociar un aquí y un ahora. Como resultado el lugar en correspondencia con el espacio, se presenta como conflictivo, abierto y múltiple.

Estos puntos teóricos son centrales para comprender los aportes y críticas que Massey hace a la reforma constitucional y a las implicancias político-territoriales que esta pueda tener.

Hacia la conformación de una nueva geometría del poder

En el 2009, Massey va a dictar una serie de conferencias en Venezuela en donde va a mostrar su propuesta teórica, analizando su implementación en el proceso Venezolano. En su última

⁸ Esta concepción de Massey sobre la política de lugar, y el lugar como potencialidades de resistencia de la lógica capitalista ha sido objeto de debate teórico-epistemológico. Entre las críticas más relevantes se destacan los aportes de David Harvey y de Tony Negri y Michael Hardt.

conferencia denominada “*Las geometrías del poder en el contexto de la Reforma Constitucional*” (Massey, 2009b), reconoce que el proceso bolivariano ha comenzado la construcción de una nueva geometría del poder a nivel nacional desde marcos normativos y prácticos.

En primer lugar, destaca la importancia que la Reforma le da a la equidad política entre asentamiento donde quiera que se encuentren y por más grandes y pequeños sean. Esto implica un reconocimiento, y una reforma, de la relación entre poder y espacialidad. Puntualmente, lo ve reflejado en que cada asentamiento poblacional dentro del municipio, integrado por áreas o extensiones geográficas denominadas comunas, tomará la denominación administrativa de ciudad y será la unidad política primaria de la organización territorial nacional (Art. 16). Al definir las como ciudades, se extiende el concepto de ciudadanía a todos los asentamientos, dándoles un estatus político equitativo.

En segundo lugar, Massey (Ibíd.) rescata la invención de una nueva forma de democracia participativa y protagónica. Dentro de cada una de estas ciudades se organizan Consejos Comunales en donde se agrupan un conjunto de viviendas con miras a la autogestión. Existirá entonces de una relación de cogestión y corresponsabilidad entre los agentes organizados en Consejos Comunales y el Estado elegido democráticamente. Esto podría significar una redistribución del poder político, una reorganización de la geometría del poder.

En tercer lugar, y en relación con estos postulados, se da un reconocimiento del poder colectivo. Esto está relacionado a la autogestión de los consejos comunales en donde se asume una responsabilidad como colectivo y no ya como individuo, que sólo ejerce la capacidad del voto.

Ahora bien, Massey también reconoce algunas dificultades y ambigüedades del desarrollo del proyecto comunal. En primer lugar reconoce que “*aunque una política de lugar es muy importante, y esencial en el desarrollo del poder constituyente, no puede ser la base de toda fuerza política. Habrán otras fuerzas, otros movimientos, que no se organicen con base territorial.*” (Ibíd.). La siguiente afirmación muestra la preocupación de Massey en pensar cómo se van a canalizar las fuerzas sociales no territoriales, que si bien son reconocidas por la Constitución en los Art. 136 y 70, no se visualiza cómo serían incorporadas al proyecto comunal. A partir de esto la autora se plantea 3 interrogantes que consideramos que son aportes para la discusión y proyección del proyecto venezolano:

- 1) ¿Cómo es la relación entre el sistema territorial y los movimientos que no se organizan territorialmente? ¿Cómo se expresan las fuerzas sociales dentro del poder constituyente que no tienen base social? ¿Cómo las reivindicaciones y luchas más intrínsecas a la sociedad, como el género y la clase, se expresan en la construcción del poder popular? Massey afirma, que estas fuerzas sociales atraviesan a las mismas comunidades generando conflictos y debates entre ellas.
- 2) Su segunda preocupación se basa en la afirmación del Art. 136 en donde se enuncia que el poder popular se expresa a través de los entes que señala la ley. Es decir que para participar del sistema, las fuerzas sociales deben formalizarse y registrarse. Lo que se pregunta aquí es ¿Hasta qué punto el poder popular se puede concebir sólo dentro de aquellos entes reconocidos por el Estado? El reto para ella es: uno, cómo diseñar un camino entre el establecimiento de estructuras para facilitar el ejercicio del poder constituyente; y dos, el peligro de la incorporación a la ley de dicho poder. El riesgo es que algunas fuerzas sociales terminen domesticadas.
- 3) Para Massey, un punto trascendental es considerar el papel del poder popular en esferas políticas más amplias, por ejemplo la política internacional. La autora así visualiza que las

discusiones sobre el poder popular constituyente se reducen al nivel local y a tareas de autogestión.

En segundo lugar, del hecho de que ningún lugar puede ser comprendido ni autónoma ni aisladamente, y que las geometrías del poder político y las geometrías del poder económico van a obrar en la práctica recíprocamente; surgen otras tres consideraciones:

1) La situación territorial de Venezuela es muy desigual, tanto dentro del país como dentro de Caracas. Para Massey, el problema se encuentra cuando la nueva geometría del poder político se establece dentro de esta situación. Así la autora afirma que “cada política de descentralización de gestión, de descentralización de planificación económica, etc., corre el riesgo de agravar la desigualdad entre las ya desiguales localidades”. En este marco se podría pensar qué posibilidad existe de diseñar un camino de acciones que tome en cuenta la tensión entre la autonomía del poder protagónico, la necesidad de coherencia nacional y la necesidad de distribución.

2) La autora va a poner énfasis en la relación que se establece entre una geometría del poder económico y una geometría del poder político. Para esta, la base imprescindible para una nueva y equitativa geometría del poder político es la construcción de un nuevo modelo económico-productivo, colectivo, cooperativo, socialista.

3) Del mismo modo que se precisa de un nuevo modelo económico, se precisa considerar la geografía regional del país. Massey va a poner énfasis en que Caracas continúa teniendo un papel dominante dentro de la geografía del poder político nacional, aunque tal concentración geográfica sea comprensible, esta podría resultar un obstáculo para la meta de igualdad y equilibrio regional. Así, señala la ambigüedad del Art. 18 en donde se consagra a Caracas como la capital de la república y asiento de los organismos de poder nacional, advirtiendo asimismo que esa afirmación no impide el ejercicio del referido poder nacional en otros lugares de la república

A modo de conclusión

El estudio más detallado de la teoría de Massey y de los procesos sociales y políticos que se han dado en Venezuela, nos han permitido dar cuenta de la importancia política que concentra el territorio. El territorio importa políticamente porque es en las prácticas espaciales que el gobierno venezolano ha encontrado la posibilidad de construir poder popular y, por lo tanto una nueva geometría del poder. Es la concepción relacional del espacio-lugar de Massey la que ha permitido pensar una apropiación popular de los territorios, la construcción de otras relaciones de poder y el empoderamiento del pueblo para la definición del uso y valor de los lugares. Creemos que en esta primera investigación hemos podido vislumbrar que el conocimiento geográfico ha servido como instrumento político para la construcción de un nuevo proyecto estatal, pero esta vez aportando a un proceso en vía de un Estado-Socialista.

Bibliografía

CRANG y THRIFT (2000). *Thinkingspace*. Routledge, London

ESCOBAR, M. (2010) *Ecologías Políticas Postconstructivistas*. En: <http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp>

HAESBAERT, R. (2010) Regional-global: dilemas da regio e da regionalizacáo na geografia contemporânea. Rio de Janeiro, Bertrand Brasil.

HARVEY, D (1996) Justice, nature and the Geography of Difference. Blackwell publisher. Cambridge

LANDER y NAVARRETE (2010) “Venezuela y el proceso bolivariano” En: El volcán latinoamericano Izquierdas, movimientos sociales y neoliberalismo al sur del Río Bravo, FranckGaudichaud (dir.), Francia.

LANDER, E (2007) La política económica de la izquierda latinoamericana en el Gobierno:Venezuela. Informe 2007/02. Ámsterdam.

MASSEY, D. (2001) Space, place, and gender. First published 1994 by Politiy Press in association with Blackwel Publishers. Tercera impression

MASSEY, D (2009a). Conferencia 1: Geometrías del poder y la conceptualización del espacio. En: Territorios insurgentes, M-A Contreras (ed.), Centro Internacional Miranda y CLACSO, Caracas (en prensa)

MASSEY, D (2009b). Conferencia 3: Las geometrías del poder en el contexto de la Reforma Constitucional. En: Territorios Insurgentes. Centro Interna- cional Miranda y CLACSO, Caracas (en prensa).

RELPH (1976) Place and placelessness. London, Pion

TUAN, Y. F. (2005) Paisagens do medo. Editora UNESP. San Pablo

TUAN, Y. F. (1977) Space and place: The perspective of experience. Minneapolis, University of Minnesota Press.

ZUSMAN, P (2013). Reseñas “*Albet, A. y N. Benach (2012), Doreen Massey. Un sentido global del lugar*”. En:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018846112013000200015&script=sci_arttext

Documentos-Videos

Aló Presidente N° 1, 2009 <http://www.youtube.com/watch?v=lUjfnetMbyM>

“Plan Bolívar”. Plan de desarrollo económico y social de la Nación 2001-2007. Caracas, 2000.

Proyecto Nacional Simón Bolívar: “Primer plan socialista. Desarrollo económico y social de la Nación 2007-2013. Caracas, 2007.

Ley Orgánica de los Consejos Comunales (2009). En <http://www.mpcomunas.gob.ve/leyes/>

Ley Orgánica del Poder Popular (2010). En <http://www.mpcomunas.gob.ve/leyes/>

Ley Orgánica de las Comunas (2010). En <http://www.mpcomunas.gob.ve/leyes/>

Construyendo un nuevo relato sobre el territorio provincial: la cátedra de Geografía Económica en la Universidad Nacional de Córdoba (1957-1968)

MALDONADO, María Rita ¹
RICCI, Carolina Paula ²

A modo de introducción

El estudio de la institucionalización de la Geografía en Córdoba implica la reconstrucción de un proceso complejo y variante, que comenzó en 1892 con la creación de la carrera de Ingeniero Geógrafo y finalizó a comienzos del siglo XXI una vez abierta la Licenciatura en Geografía en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Córdoba. En este proceso de institucionalización, que involucra instancias tanto universitarias como no universitarias, nos interesa analizar la Cátedra de Geografía económica, dictada en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba.

A partir del reconocimiento de la existencia de diversas formas de indagar la historia de una disciplina, se adscribió a la propuesta de Historia Social de la Geografía, desde donde se intentará abordar los distintos proyectos disciplinarios, los sujetos e intereses que los impulsaban y los conflictos que se desarrollaban en torno a estos intereses. También se intentará comprender la relación entre el contexto político, social, económico y epistemológico con estos proyectos disciplinarios.

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación “El proceso de institucionalización de la Geografía en Córdoba: Saberes, prácticas y construcción territorial del estado (1892-1975)”³ cuya hipótesis general sostiene: primero, que en ciertas coyunturas, tanto el campo de la Geografía como las prácticas de construcción del territorio nacional y provincial son objeto de definición o de transformación. Y segundo, las tendencias políticas y epistemológicas disciplinares pueden (re)definir las intervenciones territoriales a la vez que las prácticas territoriales pueden (re)formular los perfiles disciplinares.

Como hipótesis específica de nuestro trabajo planteamos que la cátedra de Geografía Económica y Social, entre los años 1957-1968, propuso un programa de formación centrado en el inventario y la descripción para la puesta en valor de recursos y territorios y en la planificación para la dotación de infraestructura, que apuntaran a la conformación de Córdoba como región industrial central en el contexto nacional. Si bien lo dicho anteriormente es un denominador común en el análisis de los programas de ambos profesores, reconocemos un desplazamiento de una Geografía economicista y utilitarista, impartida por el profesor Alejandro Felipe Yofre, a una Geografía Regional, a cargo del profesor Roberto Miatello. Consideramos dicho desplazamiento se debe, entre otros factores, a la formación académica específica de cada profesional y al contexto nacional y provincial de la época.

Nos proponemos en este artículo presentar los avances de nuestra investigación exploratoria sobre la cátedra ya mencionada. En primer lugar daremos cuenta del contexto de surgimiento de

¹ Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Geografía y Escuela de Historia. Universidad Nacional de Córdoba mrita_maldonado@hotmail.com

² Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Geografía y Escuela de Historia. Universidad Nacional de Córdoba caropricci@gmail.com

³ Proyecto de Investigación avalado por SeCyT de la Universidad Nacional de Córdoba. Directora: Gabriela Cecchetto.

la cátedra, y del período que nos compete en este trabajo (1957-1968). Este análisis buscar dar cuenta de la relación establecida entre proyectos políticos nacionales y provinciales y los contenidos teóricos dictados en la materia. En un segundo momento, realizaremos un análisis más internalista, atendiendo a la formación académica de los docentes y a los contenidos y supuestos epistemológicos adoptados en sus programas.

Un análisis del contexto

Como ya explicitamos con anterioridad, nuestro trabajo adscribe a la propuesta de la Historia Social de la Geografía, la cual reflexiona sobre los procesos de institucionalización de la disciplina en relación con su contexto de surgimiento y la utilidad que los contenidos impartidos por la misma le brinda a los intereses estatales. Es por ello imposible lograr una comprensión acabada de nuestro análisis para la cátedra de Geografía Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNC, sin analizar antes el contexto en el que se ubica. Es por eso que a lo largo de las siguientes páginas abordaremos los procesos políticos y económicos que se desarrollaron entre 1957 y 1968 en nuestro país, haciendo hincapié en el análisis de la consolidación de un nuevo modelo económico, el desarrollismo, y las medidas políticas que lo acompañaron.

El Estado Desarrollista

Los cambios que se presentan en los regímenes de acumulación guardan una relación directa con las transformaciones que se producen en la esfera política. Esto queda en evidencia al analizar los cambios que se generaron a partir del golpe de Estado de 1955, que no solo significó el derrocamiento de Perón, sino también el comienzo de la implementación de políticas económicas desarrollistas.

Para abordar los cambios económicos producidos en este periodo, es conveniente considerar el análisis realizado por Julio Cesar Neffa. Para este autor esta etapa significó una transición hacia la acumulación intensiva dándose un proceso de industrialización dirigida hacia el mercado interno pero sin consumo masivo. Además, el autor entiende que la principal característica de este periodo fue el proceso económico “stop and go”. Este consiste en una primera etapa de crecimiento en la mayor parte de los aspectos de la economía, tales como el empleo, la productividad, los salarios, la demanda y las importaciones; seguida de una segunda etapa de estancamiento debido a la rigidez de la oferta, manifestada en la disminución de los saldos agroexportables, la escasez de divisas y la adopción de medidas regulatorias como la devaluación y la inflación. (Neffa; 1998)

El período inaugurado con el golpe de 1955 se caracterizó por fuertes discontinuidades en el régimen político, con la instauración de una democracia prescriptiva alternada con gobiernos de facto y algunos desequilibrios en el proceso de crecimiento económico relacionado con una elevada tasa de inversión predominantemente extranjera, que a mediano plazo hizo crecer fuertemente las importaciones provocando un estrangulamiento externo con las consecuencias del ya explicado proceso de “stop and go”.

Las políticas económicas que adoptó el nuevo gobierno dictatorial asumido en 1955 tendieron a suprimir los aspectos de mayor intervencionismo estatal, eliminando los mecanismos de control del comercio exterior y de cambios y estimulando las exportaciones agropecuarias. Si bien estas medidas implicaron un cambio en el rumbo de la economía del país, consideramos que las implementaciones políticas y económicas del gobierno de Frondizi (1958-1962), a pesar de sus

acuerdos electorales con la fuerza peronista, representaron una verdadera ruptura con el modelo interventor.

De acuerdo a Cavarozzi, Frondizi optó por el modelo socio-económico desarrollista que observaba como principal problema en la economía nacional el retraso en el crecimiento de las industrias de base. Es por ello que planteó como solución una expansión en las industrias de bienes de consumo durable a partir de la incorporación masiva del capital extranjero (Cavarozzi; 1987). De esta manera, se llevó a cabo un plan de sustitución de importaciones en el área de las industrias dinámicas, a los fines de lograr un complejo industrial integrado con acento en las industrias básicas (acero, química, celulosa y papel, maquinaria y equipos) y en una explotación intensiva – por tecnificación- de los recursos naturales y del agro. (Cecchetto; 1988).

Para esto la inversión extranjera se convertirá en un recurso clave y se alcanzará gracias a una nueva ley de radicación de capitales extranjeros y promoción industrial. A diferencia de la Ley 14.222 (aprobada por el gobierno Peronista), esta nueva legislación significó una apertura irrestricta a los capitales extranjeros concediendo a los inversores foráneos los mismos derechos de los que gozaban los locales. Dentro de estas medidas cabe destacar el acuerdo estricto que se firmó con el Fondo Monetario Internacional, por el cual se abolieron la mayoría de los controles de precios y las restricciones cuantitativas al comercio, al tiempo que el tipo de cambio fue liberado para que alcanzara su propio nivel (Maylon en Cecchetto;1988)

Tras la caída del gobierno de Arturo Frondizi se implementaron medidas para intentar responder el atraso cambiario engendrado por las pautas del Gobierno desarrollista: reducir la inflación y equilibrar las cuentas del sector público. Sin embargo, esto provocó una profunda contracción en la actividad económica, desempleo, aceleración de la inflación y descontento social. Si bien el gobierno de Arturo Illia implementó otro tipo de medidas para impulsar el consumo interno, la mejora de los salarios y la expansión de la economía, no logro revertir el clima adverso tanto en la economía como en la sociedad que empezó a mostrar un alto grado de combatividad. (Aroskind; 2003).

De acuerdo a Cavarozzi, a partir del golpe militar de 1966 se realiza una suplantación de la política por la administración. La autodenominada “Revolución Argentina” se propone suspender las actividades de los partidos políticos y las instituciones parlamentarias, y desvincular a las Fuerzas Armadas del gobierno disponiendo que éstas no gobernarán ni co-gobernarán. El objetivo final era la erradicación de la “partidocracia” de manera tal que la política dejara lugar a la simple administración.

Desde lo económico las medidas de Adalberto Krieger Vasena, ministro de economía del gobierno de facto del presidente Juan Carlos Onganía, buscaron la estabilización, reforzar las finanzas del Estado y frenar la inflación sin generar redistribuciones del ingreso. Éste actuó para inmovilizar los costos internos mediante congelamientos salariales y convenios de precios, a cambio de ventajas crediticias e impositivas para las grandes empresas y fijación del tipo de cambio y de las tarifas públicas. Se realizó una tarea de reducción del déficit fiscal aumentando la recaudación impositiva, recomponiendo las tarifas de los servicios públicos y reduciendo el número de empleados del Estado. A diferencia de las profundas políticas desarrollistas del gobierno de Frondizi, que buscó canalizar hacia determinados sectores el flujo del capital extranjero, la gestión de Krieger Vasena no pretendió orientar estas inversiones, que se caracterizaron por concentrarse en la compra de empresas ya existentes. Como resultado de esto, aumentaron las importaciones debido a la fuerte apertura económica y las menores restricciones administrativas. De la mano de estas medidas, el endeudamiento externo aumentó de manera abrupta.

Si bien la política económica de este Gobierno logró estabilizar algunas de las variables en crisis, su incapacidad política le impidió establecer alianzas con los sectores mayoritarios, y enfrentó una gran conflictividad social, de la cual el Cordobazo fue su mayor exponente.

Córdoba del Desarrollismo

Durante el periodo que nos compete, en el territorio de nuestra provincia veremos la consolidación de una serie de cambios que se venían suscitando con anterioridad. Entre los hitos más importantes que conforman esta transformación encontramos la radicación del IAME (1952), de FIAT (1954) y de IKA (1955). Como consecuencia de esto, las industrias tradicionales comienzan a perder importancia ante el desarrollo de industrias dinámicas (Cecchetto; 1988), principal objetivo del modelo desarrollista.

El proceso de instalación de estas empresas en nuestro país, y particularmente en nuestra provincia, comienza a gestarse con las primeras medidas de apertura económica que adoptan los gobiernos nacionales. La primera de éstas es la ley 14.222 de Radicación de Capitales Extranjeros, que se sanciona en 1953 durante el gobierno peronista. Como ya hemos mencionado, si bien esta ley permite el ingreso de capitales foráneos, lo hace con ciertas restricciones. Será recién durante el gobierno de Frondizi y sus leyes 14.780 y 14.781 cuando la radicación de capitales y la promoción industrial a partir de éstos, se convierta en el principal objetivo.

Ahora bien, ¿por qué estas empresas deciden instalarse en Córdoba?. Podemos decir que esto se debe a que los gobiernos provincial y nacional comenzaron a realizar obras para satisfacer los principales requerimientos para la instalación de las mismas: infraestructura adecuada para el rápido acceso a las vías de comunicación, capacidad de provisión de servicios básicos como agua y electricidad y mano de obra disponible, entre otros.

De esta manera, en la ciudad de Córdoba comenzará a conformarse un espacio netamente industrial, en torno a barrios como Ferreyra, José I. Díaz e Ituzaingó para el caso del IAME y FIAT, y la zona sur de la ciudad para IKA.

Entre las producciones que estas empresas llevaron a cabo, podemos ver los cambios en las políticas de promoción que el Estado ejerció, obedeciendo a los objetivos del modelo desarrollista de impulsar a las industrias dinámicas y a la tecnificación del sector agropecuario. En sus principios, IAME retoma los objetivos de la antigua Fábrica Militar de Aviones, pero también produce material de uso civil como motores, armamentos y equipos. Posteriormente, el Estado Nacional convoca a una licitación para la fabricación de tractores, de la cual resultará seleccionada FIAT. La producción de estos vehículos se incrementará en un ritmo sostenido entre 1955 y 1958, mientras que hacia la década de 1960 la empresa comenzará a incorporar la producción de automóviles. Por su parte, IKA se verá obligada a priorizar la producción de vehículos utilitarios y de doble tracción, para satisfacer las necesidades de los sectores agrario y minero (Cecchetto; 1988).

En definitiva, la experiencia desarrollista en Córdoba traerá como consecuencia grandes cambios a nivel político, económico, social y territorial. La ciudad “docta” se convertirá en la ciudad obrera e industrial, con espacios urbanos dedicados exclusivamente al uso de estas producciones; y con gobiernos que priorizarán políticas para la atracción de empresas y capitales extranjeros. De la mano de este proceso, comenzará a conformarse un nuevo y pujante sector social: el sector obrero, que empezará a tener una importante actuación política y sindical cuya principal manifestación será el Cordobazo de 1969.

La cátedra de Geografía Económica, y sus perspectivas teóricas: un análisis de los programas de 1957 a 1968

El Doctor Felipe Alejandro Yofre

El análisis comienza con el programa de la materia del año 1957⁴. El primer profesor titular que identificamos es el Doctor Felipe Alejandro Yofre, a cargo de la materia entre los años 1957 y 1960. Se hizo un trabajo de campo de archivos en la Facultad de Ciencias Económicas tratando de encontrar información específica sobre este profesor. Sin embargo pudimos aún encontrar textos producidos por el mismo Yofre, ni artículos biográficos o reconocimiento del docente en anuarios, revistas o publicaciones de la Facultad. También se intentó por medio de recursos humanos obtener alguna información informal de este, pero el acceso a los docentes más antiguos y más competentes en este asunto resultó muy difícil.

Dado todo lo anterior, hasta el momento no se ha podido tener disponibilidad de datos sobre la formación y recorrido académico de este profesional⁵, aunque continuamos con la búsqueda en otros archivos y repositorios pertenecientes a la Universidad de Córdoba⁶.

Por todo esto, sólo podemos hipotetizar sobre la formación del Profesor Yofre a partir del análisis de sus programas de cátedra. Los mismos aparecen firmados por el Doctor Alejandro Felipe Yofre. Consideramos que un título de “doctor” en Geografía era poco común en la época en nuestra provincia, y dado el perfil académico y el contexto nacional y provincial, es más probable que este estuviera ligado a las ciencias antes mencionadas. En el mismo sentido, de la lectura de los contenidos programáticos podemos apreciar una línea teórica más ligada a la formación propia de las ciencias económicas.

En un primer análisis identificamos que Yofre coloca como eje de la totalidad del programa a “la cadena industrial”. Así, observamos un esfuerzo por realizar una descripción exhaustiva de las distintas etapas que componen el proceso industrial, organizando las unidades en torno a los diferentes sectores de la economía.

Ahora bien, antes de comenzar con el análisis de lo que creemos más relevante de su programa, nos resulta interesante mencionar las dos primeras unidades (bolillas) denominadas: La Geografía y la Geografía Económica. Para los programas de los años 1957-1960 el contenido explícito y la denominación de las unidades será igual. Lamentablemente estos no iban acompañados de bibliografía obligatoria de la materia, así que el perfil de estas unidades, es decir los presupuestos geográficos-económicos que el profesor tenía e impartía en su cátedra, son reconstruidos en el análisis de la totalidad del programa.

En la primera unidad Yofre propone indagar sobre la evolución del conocimiento geográfico, desde la aceptación de la geografía como ciencia. En este contexto, el uso de la palabra evolución toma un particular interés ya que puede estar refiriéndose a una concepción evolucionista-darwiniana más ligada a paradigmas que pensaban a la ciencia en una superación constante, lo cual constituía un enfoque vigente y hegemónico en la época. Por otro lado, en la misma unidad, enuncia 4 divisiones de la geografía: física, humana, económica y política; división que, al

⁴ Año del primer programa de la materia al cual pudimos acceder en el archivo general de la Universidad Nacional de Córdoba. Si bien suponemos, como ya lo mencionamos, que el origen de la materia es previo, la falta de documentación limita nuestro análisis a este período.

⁵ Las dificultades para encontrar información al respecto no son menores, y reconocen múltiples orígenes, conocidos por todos quienes trabajamos con archivos institucionales

⁶ Hemos ampliado nuestra búsqueda al Archivo General Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba, que por sus propias características se encuentra mucho más sistematizado y organizado, tanto respecto a la propia documentación como al acceso de investigadores.

analizar el resto del programa no se recupera ni refleja en él, sino que por el contrario, se diluye o reduce a factores económicos.

En la segunda unidad ocurre algo que creemos interesante: el autor introduce a la Geografía económica dentro de dos grandes líneas de pensamiento geográfico, el posibilismo y el determinismo. Si bien sólo las enuncia, sin un posterior desarrollo o tratamiento, consideramos importante señalar que el autor reconoce a las dos posiciones teórico-epistemológicas más importantes de la geografía. Estas dos posturas, como es sabido, articulan abordajes teóricos diferenciados, por lo tanto la concepción de Geografía Económica que cada una construya se encuentra orientada también a herramientas metodológicas y a concepciones del espacio diferenciadas. Por último, otro aspecto interesante es la clasificación que nos brinda de Geografía Económica. En esta línea, hablará de “Geografía” de la producción, del instrumental económico, del tráfico, del comercio y circulación. A lo largo del programa, observamos que esta clasificación se respeta y es utilizada como estructura que da forma a la propuesta curricular. Cada unidad del programa, más allá de su temática específica, intenta dar cuenta de ella, y ésta, a su vez, está directamente relacionada con la idea de “cadena industrial”.

Afirmábamos al comienzo que el profesor Yofre va a tomar a la “cadena productiva” como eje estructurante de su programa, por lo cual nos parece necesario desarrollar esta idea. El orden, nombre y contenido de las unidades da pie para afirmar cuál es el eje estructurante de su propuesta. La primera bolilla de relevancia, luego de las dos unidades introductorias ya comentadas, se denomina “materias primas”, seguida por otras bolillas tituladas consecutivamente: “fuentes de energía”, “transporte” e “industrias”. En el orden aquí expuesto podemos ver con claridad como Yofre intenta dar cuenta y poner en valor aquellos fenómenos económico-geográficos que tomaban importancia en el proceso industrial. Consideramos que los contenidos eran desarrollados con el objetivo de responder a los cambios contextuales y económicos que se estaban operándose en el país con el despliegue acelerado de la industria. Así, suponemos que se intentaba dar relevancia a un nuevo proceso económico en detrimento del anterior, el modelo agro-exportador. Con respecto a esto, encontramos al final de la materia varias unidades dedicadas a agricultura, ganadería y minería. Sin embargo todas estas unidades finalizan con el proceso de industrialización, circulación y consumo de las materias primas obtenidas en esas actividades, es decir, al interior de ellas continúa respetando el eje general de la materia.

Por otro lado, Yofre utilizará en sus programas el concepto de “materias primas”. En efecto, la bolilla número 4 se denomina justamente “Materias primas”. Esta concepción sobre los bienes naturales nos remite a una posible formación economicista del docente, en un marco donde la misma es comprendida como la materia que se extrae de la naturaleza para luego transformarse en un bien de consumo. Este planteo refuerza nuestra idea de que Yofre busca sobre todo comprender la relación naturaleza-hombre desde una perspectiva utilitarista en la que la naturaleza adquiere valor sólo o sobretodo en la medida en que es concebida como un bien económico⁷.

Profesor Roberto Miatello

En 1961 la cátedra cambia su titular. Roberto Miatello se hace cargo de la misma entre ese año y 1967. Hemos podido obtener mayor información sobre su trayectoria docente y su formación

⁷ Yofre, Felipe Alejandro. Programa de la materia Geografía Económica, 1957, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba.

académica. Miatello fue egresado del Instituto superior del Profesorado Joaquín V. González de la ciudad de Buenos Aires. Sabemos que esta institución fue la primera en brindar formación en la disciplina, y supuso un primer nivel de institución de la Geografía, aunque respondiendo a la necesidad de formar docentes que lleven a las escuelas el discurso territorial liberal que el Estado necesitaba instaurar (Escolar, Quinteros y Reboratti; 1994).

Esto no es un dato menor, en la medida en que Miatello formará parte de de las cohortes de sujetos geógrafos con una formación legitimada en la disciplina en cierto nivel institucional, formación anclada en el regionalismo posibilista de Vidal de La Blache impulsado por Federico Daus. Por otra parte, tendrá una trayectoria en otros ámbitos de formación relevantes, tales como su reconocido su paso como profesor de Geografía en el Liceo Militar General Paz de Córdoba y su desempeño como profesor titular de la Cátedra de Geografía Humana en la Escuela de Historia de la Facultad de Filosofía y Humanidades, perteneciente, al igual que la Cátedra de Geografía Económica, a la Universidad Nacional de Córdoba (Cavanagh y Palladino; 2012).

Esta trayectoria coloca al Profesor Miatello como un referente de la disciplina en nuestra provincia, y como un referente insoslayable a la hora de preguntarse sobre el proceso de institucionalización de la Geografía en Córdoba. Como ya mencionamos, Miatello ingresa a la cátedra de Geografía Humana en la escuela de Historia en el año 1953, y se hace cargo de la materia “Geografía Argentina y Americana”. Seguramente su participación fue decisiva para que, con el cambio de plan de estudios de 1959, la materia adoptara el nombre de Geografía Humana. Desde ese lugar, Miatello comienza a operar para la la creación de un gabinete de Geografía anexo a la cátedra mencionada, argumentando la importancia de contar con un espacio donde canalizar los estudios relacionados a la cátedra de Geografía Humana, y poniendo de relieve la deuda que la Universidad Nacional de Córdoba tenía con la disciplina, en la medida en que las otras universidades nacionales contaban en ese momento con departamentos y carreras de Geografía⁸.

Si ya la trayectoria académica de ambos profesores nos permite marcar algunos elementos que marcarán diferencias en el dictado de la materia, es el análisis de los programas de de Miatello lo que nos dará elementos para subrayar las especificidades de su formación a la hora de pensar y plantear un programa de Geografía Económica.

Los programas firmados por Miatello dan cuenta de desplazamientos significativos respecto de los de Yofre, y evidencian las diferencias no sólo en sus formaciones académicas, sino también y en relación con ello, en sus enfoques teóricos y epistemológicos.

En un primer acercamiento podemos ver que si bien en el primer programa confeccionado por Roberto Miatello para el año 1961 persisten gran parte de los contenidos dictados por Yofre, pueden observarse diferencias en lo que hace a la estructura y el enfoque de la materia. Mientras

⁸ En este sentido, promueve y visibiliza un estudio hecho por Ricardo Capitanelli como herramienta para legitimar su reclamos por el reconocimiento de un espacio disciplinar en la universidad. El mencionado trabajo se titula “La Geografía en las facultades de Humanidades” y se estructura en torno a tres ejes: 1) La importancia y jerarquía que a nivel profesional tienen los estudios geográficos en distintos espacios mundiales 2) La necesidad de incorporar los estudios geográficos entre las ciencias humanas y 3) el desconocimiento que tanto en los ámbitos universitarios como no universitarios, se tiene sobre el quehacer geográfico. Cabe destacar que este trabajo se realiza en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, lo que muestra el interés de la institución por crear un espacio relacionado al saber geográfico. Finalmente, en el año 1975, la FFYH crea una licenciatura en Geografía en forma de curso de posgrado a nivel de enseñanza superior, pero lamentablemente este proyecto se ve truncado con la última dictadura militar que se impone en nuestro país al año siguiente. Este acontecimiento también tendrá como consecuencia la expulsión del profesor Miatello del ámbito universitario. A partir de ese momento, la cátedra de la escuela de Historia continúa funcionando, pero recortando sus contenidos al estudio de la Geopolítica. Con el retorno a la democracia en el año 1984, Miatello es reincorporado y posteriormente, se crea en la escuela de Historia el área de Geografía y Geohistoria, donde se incluían las cátedras de Geografía Humana, Geografía Urbana e Historia Agraria, complementándose con seminarios enfocados en diversas problemáticas relativas a los contenidos de la disciplina (Bauer;s/d)

que, como ya vimos, Yofre ofrece un inventario de recursos y una descripción exhaustiva de cada una de las etapas de la “cadena industrial”, Miatello ubica a cada una de estas etapas en lo que llama “el proceso geoeconómico”. Este concepto será el articulador de todo el programa, pudiendo distinguir en las primeras unidades una introducción a los conceptos de la materia, luego un análisis de los recursos energéticos, para luego pasar a la producción de materias primas desde la ganadería, la agricultura, la pesca y la minería. Por último, da cuenta de las “otras etapas del proceso geoeconómico” como la circulación y comunicación y el comercio y consumo. Finalmente, en la última unidad introduce lo que marcará una de las principales rupturas con Yofre, la Geografía Regional, haciendo a través de este enfoque, un análisis aplicado a las regiones de nuestro país de todo el proceso geoeconómico desarrollado anteriormente⁹.

Con respecto a las primeras unidades introductorias, podemos decir que ya nos indican ese cambio de supuestos teóricos y epistemológicos. Yofre se detiene en una clasificación física, económica, humana, y política de la disciplina¹⁰ sus programas también dan cuenta de las discusiones entre el posibilismo y el determinismo. Por su parte, Miatello enriquece en sus programas esta introducción al estudio de la Geografía, al complejizar el acercamiento a la misma a través del estudio de diversas definiciones y clasificaciones. En segundo lugar, también podemos observar la introducción al estudio de las “escuelas” que componen la Geografía haciendo foco en el regionalismo. Para estos temas, es importante señalar que entre la bibliografía utilizada, encontramos textos de Federico Daus, de quien ya hablaremos en profundidad cuando nos centremos en el análisis de las últimas unidades dedicadas al regionalismo. Por último, en el programa de 1964 vemos que retoma las discusiones entre el posibilismo y el determinismo para el estudio de la Geografía Económica¹¹. Como consecuencia de esta primera comparación, podemos decir que el currículo de la materia incorpora las discusiones de la Geografía del momento en nuestro país, como es el caso del Regionalismo. Por otra parte, el hecho de reconocer la diversidad de escuelas y formas de definir la disciplina, nos está mostrando una superación de aquel enfoque meramente “evolucionista” que planteaba Yofre. Si continuamos con el análisis de las unidades siguientes, podemos observar en primer lugar un mayor protagonismo del territorio en la “cadena industrial” que ya venía trabajando Yofre, en la medida en que comienza a denominar a ésta como “el proceso geoeconómico”; y en segundo lugar también vemos un deslizamiento desde una geografía netamente economicista e inventarial a una regional. Esto va a quedar de manifiesto con la introducción del regionalismo en los contenidos del programa, y en la bibliografía a través de los textos de Federico Daus, figura referencial en la Geografía argentina de la época. Así, la inclusión de este autor en los programas de la materia en el año 1961 significa, frente al programa de Yofre, una propuesta de avanzada y, consideramos, una clara estrategia para jerarquizar la disciplina respecto de otras tradiciones que la subordinaban como ciencia auxiliar o instrumental. Miatello está proponiendo pensar la Geografía como disciplina autónoma, con un corpus teórico propio y para ello se apoya en expertos en la materia.

En el segundo programa diseñado por Miatello para el año 1964, podemos observar una profundización de esta propuesta, en la medida en que dedica las cuatro últimas bolillas para el estudio de la geografía regional argentina, de las cuales dos analizan exclusivamente la Región Pampeana. Es importante reflexionar en torno a esto sabiendo que al igual que en el programa de

⁹ Miatello, Roberto Programas de la Cátedra de Geografía Económica año 1961. Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de Córdoba

¹⁰ Además menciona “otras clasificaciones”, a las cuales por no contar con la bibliografía utilizada no pudimos acceder

¹¹ Miatello, Roberto. Programa de la cátedra de Geografía Económica, año 1964 Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de Córdoba

1961, la última parte de este diseño curricular tiene como objetivo el desarrollo de un análisis aplicado a escala regional de todos los contenidos referentes al proceso geoeconómico que se dictaron a lo largo de las primeras unidades. En este sentido, consideramos que este tipo de análisis pudo haber girado en torno a la pregunta ¿Qué lugar ocupa nuestra región en el actual proceso geoeconómico? Este interrogante no puede responderse sin prestar atención al contexto desarrollista en el que Miatello ejerció como titular de la cátedra, al que ya nos referimos en el apartado de contexto. Dentro de este periodo, Córdoba se estaba posicionando como un polo industrial pujante, con la instalación de fábricas como IKA y FIAT. En este sentido, regionalismo y desarrollismo se relacionan íntimamente, en la medida en que el primero brinda al segundo las bases y la legitimación territorial, mientras que el desarrollismo se asienta sobre estas diferencias regionales y las reproduce.

Otro desplazamiento que podemos observar en la propuesta de Miatello respecto a la de Yofre, tiene que ver con las nociones de Materia Prima y Recursos. Mientras que en los programas de Yofre observábamos un exhaustivo inventario de materias primas derivadas de la agricultura, ganadería, pesca y minería entre otros; en los programas de Miatello observamos una mayor presencia de la noción de recurso¹², donde se analizan los recursos forestales, la distribución y características de los bosques en nuestro país.

Si bien no podemos perder de vista que estamos analizando una cátedra de Geografía dentro de la Facultad de Ciencias Económicas, no podemos dejar de prestar atención a esta diferencia entre una mirada que solo observa a la naturaleza como proveedora de materias primas y por lo tanto valorable sólo en este aspecto, a otra que plantea un acercamiento a la naturaleza no solo a partir de la transformación de la misma para su ingreso en el proceso económico, sino también como un factor condicionante y previo a las actividades económicas. Podríamos afirmar aquí entonces, que el profesor Miatello intenta desarrollar una concepción más amplia y compleja del medio natural. Este es entendido desde una perspectiva geográfica que logra dar cuenta de la relación hombre-naturaleza y del proceso económico en tanto desarrollo de actividades que dan un particular valor a lo natural, siendo la naturaleza también un condicionante de la actividad económica del hombre. Consideramos que esto tiene que ver con el desplazamiento epistemológico que ya mencionamos, desde una geografía economicista y de inventario, a una con mayor protagonismo del territorio en el proceso geoeconómico, que tiene su correlato en la introducción del regionalismo.

A modo de conclusión

Para concluir, consideramos que hemos podido reconocer una serie de desplazamientos o rupturas teóricas y epistemológicas entre los programas para la cátedra de Geografía Económica del Doctor Yofre y del Profesor Miatello. Entre ellas encontramos como más importante, el paso de una Geografía Economicista a una Regional. Esto tiene que ver en gran parte con la formación y trayectoria académica de cada uno de los titulares, proviniendo el primero de las Ciencias Económicas, y siendo el segundo uno de los principales referentes de la institucionalización de la Geografía en Córdoba. Pero también se debe en gran medida a los cambios que se produjeron en el contexto de la época, a nivel político y económico en nuestro país. Esto último, como ya hemos podido analizar en el apartado referido al contexto, tiene que ver con la consolidación del desarrollismo como modelo económico, y la necesidad de un discurso territorial que lo legitime

¹² Como es el caso de la bolilla 13 del programa de la cátedra Geografía Económica del año 1961. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba

como tal. En este sentido, pudimos ver en este primer acercamiento exploratorio, el compromiso que asume la Geografía, y particularmente, la cátedra analizada con las necesidades del nuevo modelo en nuestra provincia, a través de sus contenidos que se explicitan en los programas que analizamos en el presente trabajo.

Consideramos que los saberes impartidos desde estos dos profesores ayudaron a la formación de profesionales que iban a intervenir directamente en los modelos económicos de la provincia y en las lógicas formadoras de territorio. Esta primera investigación sobre estos dos docentes no está acaba, pretendemos avanzar en las hipótesis que se sostuvieron a través de la búsqueda de más información documental, y trabajo con entrevistas. Pero sin duda, algunos de los avances realizados hasta aquí sirven de evidencia del rol activo e importante que adquirió la Geografía, como conocimiento instrumental, para la intervención en el territorio cordobés.

Bibliografía

AROSKIND, Ricardo “El país del desarrollo posible” en “*Nueva Historia Argentina: violencia, proscripción y peronismo*” Director Daniel James, tomo 10, Editorial Sudamericana, Buenos Aires 2003

BAUER Francisco *La institucionalización de la Historia en Córdoba*. Escuela de Historia, FFYH UNC

CAVAROZZI, Marcelo *Autoritarismo y Democracia (1955-1983)* Buenos Aires, CEAL, 1987

CAVANAGH, Eugenia y PALLADINO, Lucas *Geopolítica y nacionalismo territorial. La cátedra de Geografía Humana de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Córdoba y la legitimación de las prácticas de la dictadura militar (1975-1984)* en “La Institucionalización de la Geografía en Córdoba” Coordinadoras Gabriela Cecchetto y Perla Zusman. Universidad Nacional de Córdoba, 2012

CECCHETTO, Gabriela *Evolución de los asentamientos industriales IKA y FIAT. Su inserción en el espacio urbano cordobés. Un estudio comparado (1955-1968)* Córdoba, 1988

ESCOLAR, QUINTEROS PALACIOS y REBORATTI *Geography and National Identity* Hoosonm Ed. Blackwell Londres, 1994

NEFFA, Julio César *Modos de regulación, regímenes de acumulación y sus crisis en Argentina (1880-1996)* Buenos Aires, EUDEBA, 1998

Fuentes

YOFRE, Felipe Alejandro. Programas de la cátedra Geografía Económica, 1957-1959. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba.

MIATELLO, Roberto. Programas de la cátedra Geografía Económica, 1960-1968. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba.

La infraestructura y otras variables explicativas del desarrollo local. Un análisis del debate

NARODOWSKI, *Patricio*¹
GOSPARINI, *María Florencia*²
SÁNCHEZ, *Esteban*³

Introducción

Las teorías de Desarrollo Económico Local (DEL) son una disciplina muy arraigada que se enseñan en la mayoría de las universidades de los países industrializados (Blakely, 2003). Aunque los países en desarrollo, en particular los de América Latina, tienen una larga tradición en la puesta en práctica de políticas regionales -como la planificación de cuencas fluviales, los incentivos fiscales, las agencias de desarrollo regional, los polos de crecimiento y el desarrollo integrado rural- que, a principios de la década de 1960, generaron la primera oleada de cursos de posgrado en DEL, solo recientemente (a inicios de la década de 2000) las universidades latinoamericanas volvieron a interesarse por este campo. Los procesos de descentralización promovidos en muchos países en desarrollo a lo largo de las dos últimas décadas (Montero y Samuels, 2004; Stren y otros, 2002; Aghón, Albuquerque y Cortés, 2001; Oxhorn, Tulchin y Selee, 2004; Rondinelli y Cheema, 1983) han contribuido a renovar el interés por los temas relativos al DEL.

El punto de partida para comprender la relevancia que tienen para el DEL las teorías económicas de localización geográficas y regionales es la teoría de la base económica perteneciente al área de la economía regional. Andrews (1953) define la “base económica” como el conjunto de actividades de una “región” (un área geográfica local o una unidad espacial concreta) que “exporta” bienes y servicios a lugares que se encuentran fuera de sus límites económicos o que vende sus bienes y servicios a compradores que no son de la región. A partir de esta definición, en la teoría de la base económica regional se presupone que el crecimiento económico de la “región” es impulsado por el crecimiento de las “actividades de exportación” de la base económica (Sirkin, 1959; Tiebout, 1956b; North, 1955).

En las teorías DEL, el conjunto de factores que determinan la localización, las actividades y el crecimiento económico de la base económica de una región proviene de las áreas de la economía de localización y la geografía económica (tanto de la tradicional como de la nueva). Entre otros factores figuran: los factores externos no ubicados en la “región”; las dotaciones de recursos locales (humanos, naturales y capital) e infraestructura física; la distancia a los mercados (de donde procede la demanda de exportación de la base económica); los costos del transporte (que afectan a las características de producción de los bienes y servicios producidos en la base económica y también a su distribución espacial); las aglomeraciones espaciales (o externas) y las economías de escala externas.

¹ Universidades Nacionales de La Plata, Arturo Jauretche y Moreno p.narodowski@gmail.com

² Universidad Nacional de Moreno mfgosparini@unm.edu.ar

³ Universidad Nacional de Moreno estebanhi3@gmail.com

Las teorías del Espacio y del Desarrollo Económico Local (DEL)

Según Musgrave (1959) y Samuelson (1954), la eficiencia, la equidad y la estabilidad (macroeconómica) son los tres principios básicos del mercado sobre los que tiene que basarse el papel económico del gobierno. Por lo tanto, las fallas o distorsiones del mercado, tales como la existencia de bienes y servicios públicos y bienes meritorios, las externalidades y los monopolios naturales se han considerado tradicionalmente ineficiencias del mercado que el gobierno debe corregir. Por consiguiente, las distorsiones y desigualdades del mercado que surgen de la distribución jurisdiccional de los recursos pueden ser características territoriales del mercado, y los gobiernos central (o federal) y local comparten el papel de intervenir en la economía a nivel nacional y local. Por otra parte, el objetivo de la estabilidad macroeconómica se deja como dominio exclusivo del gobierno central.

Desde esta óptica, el gobierno (central y local) es considerado el “agente” de la población (la que constituye el “principal”); por lo tanto, su responsabilidad consiste en servir al interés público y crear valor público (definido por Moore (1996) y medido como las mejoras en los resultados sociales o la calidad de vida).

Otra corriente de pensamiento neoclásico es la teoría de tipo deductivo propuesta en 1933 por Walter Christaller. Se intenta demostrar que una empresa de servicio ubicada en un lugar central, es decir, con mayor accesibilidad para la población, obtendrá mayores beneficios económicos que las que no se encuentra en este lugar, pues la población más alejada tenderá a no desplazarse para adquirir ese servicio, a no ser que se acumulen consumos de servicios, y en esta área surgirán otras empresas del mismo tipo, hasta lograr un equilibrio.

Teniendo en cuenta esto, Christaller definió tres conceptos básicos, a partir de los cuales estableció el sistema de jerarquía de los lugares centrales. El primero de ellos es el de lugar central, el cual es un núcleo de concentración de población que ofrece bienes y servicios con un nivel de especialización a un área mayor de influencia que la ocupada físicamente por dicho núcleo; el segundo concepto es bien o servicio central que consiste en los bienes y servicios con un nivel de especialización que son ofrecidos solamente en los lugares centrales; y finalmente, región complementaria también denominada área de influencia o hinterland que es el área que abastece un lugar central de bienes y servicios centrales (López, 2003).

Prigogine (1997), utiliza la ciudad como ejemplo de sistemas de tipo abierto, con un centro hacia el cual fluyen materiales y del que se expiden productos acabados y residuos. Para explicar la lógica de la urbanización y las jerarquías de ciudades, retoma el modelo de Christaller y plantea que la ubicación de las funciones económicas en un lugar central que atiende a sus respectivas regiones complementarias, depende de factores iniciales varios, pero que esta densidad aumenta la capacidad de empleo y por ende atrae población. Así, el modelo estudia el impacto de cambios sobre una población inicialmente homogénea, una nueva función económica aparece espontáneamente en el sistema, los mecanismos de interacción no lineal entre densidad de población y oportunidad de empleo explica la generación de una estructura espacial determinada. Esto demuestra porqué aparecen centros urbanos hegemónicos, a pesar de que la probabilidad de aparición de funciones económicas es uniforme.

Un elemento casual entonces es el tiempo y la ubicación de las funciones económicas, mientras que la supervivencia está regida por las presiones económicas, que pueden ser leídas en clave determinista. Por eso, hay "azar" y "determinismo", por eso, en los estudios de los distintos subsistemas y de las inestabilidades, deben tenerse en cuenta las interacciones entre cambios lineales, evoluciones cíclicas y variables aleatorias. Las soluciones de equilibrio son varias, la solución, está indeterminada a priori (Narodowski 2008).

En el campo de la economía regional, Perroux tuvo su principal contribución con el concepto de polos de *croissance* o "polos de crecimiento". Se suponía que las políticas gubernamentales destinadas a la regeneración de una región local específica fueron críticamente dependientes de los vínculos Input-Output relacionados con la industria. Los "polos de *croissance*" son una industria o grupo de industrias relacionadas, que tienen tasas de crecimiento superiores a la media nacional y la capacidad de generar crecimiento a través de los efectos de los fuertes vínculos de entrada y salida.

Según Perroux (1950), un espacio económico, conceptualizado como un campo de fuerzas, se compone de centros (o polos) a partir de los cuales salen fuerzas centrífugas y a los cuales llegan fuerzas centrípetas. Como motivo de esa aglomeración, Perroux sostuvo que las empresas dominantes (líderes) son comparativamente eficientes y capaces de hacer un uso eficaz de las innovaciones y aumentar así su producción más que otras empresas. Este efecto se propagaría y la sociedad lo percibiría a través de un proceso multiplicador. Por consiguiente, para que las masas se beneficien debe darse cierto proceso de polarización. Perroux (1955) postuló también que el crecimiento económico no aparece en todas partes al mismo tiempo, sino que se manifiesta en puntos o "polos" de crecimiento de intensidad variable y se propaga por diferentes vías de efectos terminales variables para el conjunto de la economía. En consecuencia, un polo de crecimiento es una "suma de industrias propulsoras" conectadas con el entorno de la periferia y constituye un "conjunto capaz de inducir el crecimiento (definido como aumento duradero de un indicador dimensional) de otro conjunto". Por otra parte, Perroux (1988) añade que el polo de desarrollo es un "conjunto capaz de engendrar estructuras económicas y sociales cuyo efecto es incrementar la complejidad del todo y expandir su rendimiento multidimensional".

Los trabajos que se fundamentan en la existencia y explotación de las economías de escala han sido introducidos por Krugman (1995) y forman la base de la Nueva Geografía Económica.

En una serie de artículos (Fujita y Krugman, 1995; Fujita y Mori, 1997; Fujita, Krugman y Mori, 1999; Stahl, 1987), las nuevas teorías de la geografía económica iniciadas por Krugman (1991) y Fujita (1988) han introducido todos estos conceptos de manera formal (utilizando las decisiones racionales y optimizadoras de los agentes, las interacciones entre agentes, la mano de obra calificada y la movilidad del capital en un marco de equilibrio general), teniendo en cuenta la localización endógena de las actividades manufactureras y agrícolas y explicando la aglomeración de actividades alrededor de la ciudad y el crecimiento económico de las regiones.

Los procesos de integración económica han convertido a las regiones en redes económicas con libre acceso en las que la competitividad es muy fuerte, donde el desarrollo regional es un tema clave, con lo que los programas de integración intentan llevar procesos de inversión en infraestructura en las regiones más atrasadas para que éstas sean más competitivas.

En el enfoque de la nueva geografía económica se han formalizado tales ideas: las fuentes de la aglomeración, la tasa de innovación tecnológica (vinculada a la inversión en actividades de investigación y desarrollo) y las consecuencias indirectas de la tecnología se modelan como los mecanismos clave que producen el crecimiento económico local. Además, y como resultado de los modelos de crecimiento local de la nueva geografía económica, las regiones se dividen en dos grupos: regiones del centro, es decir, las más desarrolladas, y regiones periféricas, las menos desarrolladas. Las regiones centrales producen bienes incluidos en las primeras tres fases del ciclo de un producto, mientras que las regiones periféricas producen en la fase estandarizada.

Otra corriente es la escuela italiana de los distritos industriales. El concepto de distrito industrial (DI), fue definido por Becattini (1991) como una unidad socio-territorial caracterizada por la presencia activa en un área territorial natural e históricamente determinada, de una comunidad de actores y de un conjunto de empresas industriales. Esto supone que comunidad y empresas

tienden a interpenetrarse generándose un mix de cooperación y competición que constituye un proceso único. Además, los teóricos del distrito citan el texto de Becattini y Rulani (1993) quienes hacen especial hincapié en el proceso de innovación como proceso de conocimiento y cooperación territorialmente radicado (Trigilia, 1999).

El territorio se configura en la economía del conocimiento como premisa y resultado de las dinámicas de aprendizaje localizado. En otros términos, el territorio pasa a ser una fuerza productiva que alimenta la capacidad de las empresas individuales frente al desafío de la competitividad (Goglio, 1998, Rullani, 1994).

Este proceso es entendido como parte de una práctica de trabajo autoorganizada, por eso, el distrito industrial es considerado también un sistema evolutivo. Se reemplaza la idea de estructura productiva por una de procesos de cambio. Con la influencia del evolucionismo económico, se deja de lado la hipótesis del “on best way”, por el de la heterogeneidad, la horizontalidad contra la jerarquía (Narodowski, 2008).

Esta línea de pensamientos se centra en la innovación, y en la aglomeración empresaria que genera derrame de “*know how*” a lo largo de la región. Sin embargo, esta conformación de Distritos Industriales requiere de un conjunto de infraestructuras ya que el número de empresas existente en el distrito tiende a ser elevado, y las necesidades estructurales y productivas que requieren, son generalmente grandes.

Asimismo, continuando con la línea evolucionista, encontramos la perspectiva española del Desarrollo Local. Podemos considerarla representada por Vázquez Barquero, Albuquerque y Llorens, éstos últimos, hacen hincapié en la eficiencia productiva, analizada como un problema de redes y relaciones en el cluster, por eso la escala de análisis del tejido productivo es esencialmente el territorio, es allí donde las empresas cooperan, se informan, innovan, y compiten, en una lógica que los diferencia del contexto mundial que los presiona con sus productos. Los ejes estratégicos en el desarrollo local son fundamentalmente crear en cada territorio “entornos innovadores” capaces de encarar con eficiencia los retos del cambio estructural” (Albuquerque, 1999). Esto implica el fortalecimiento de las administraciones locales (municipio, región y provincia), y sobre todo, el fomento de las micro, pequeñas y medianas empresas, el incentivo de la innovación creativa, la organización de redes, la vinculación de las empresas con el sistema educativo, etc. A diferencia del enfoque de distritos industriales, esta corriente afirma que las infraestructuras básicas adecuadas ayudan al aprovechamiento de los recursos endógenos y hacen más atractiva una zona para la localización de actividades productivas. Ahora bien, la dotación de infraestructuras es sólo una condición necesaria, pero no suficiente, para asegurar el desarrollo económico local, ya que las infraestructuras estimulan el desarrollo local, pero no lo crean (Albuquerque, 1994).

El elevado costo de buena parte de las infraestructuras hace obligada la intervención de instancias supramunicipales, las cuales no siempre tienen en cuenta las iniciativas de desarrollo local en el diseño de esas infraestructuras básicas. Las municipalidades tienen, no obstante, competencias importantes en la ordenación del territorio, la oferta de suelo industrial, las normas urbanísticas y ambientales, los polígonos empresariales y parques industriales, el abastecimiento de agua potable, los caminos y vías públicas, la recogida de basura, la prevención de incendios e inundaciones, vivienda para sectores desfavorecidos, y otros servicios, como educación, salud, deporte y cultura, que implican importantes inversiones en capital social fijo (Barreiro, 1999).

La Teoría de los Entornos Innovadores (*milieux innovateurs*) se desarrolla a mediados de los ochenta a partir del trabajo del economista francés Aydalot (1986), y fue luego desarrollada por el Groupe de Recherche Européen sur les Milieux Innovateurs (GREMI), dedicándose a la investigación sobre el desarrollo de los sistemas productivos y la innovación tecnológica (Ratti,

1992). En este modelo la innovación se presenta como una de las variables explicativas del desarrollo económico regional por parte de los modelos de desarrollo local y endógeno y, por ello, cabe presuponer que la capacidad de innovación depende de variables internas a los propios territorios (Bretschger, 1999; Gersbach y Schmutzler, 1999; Ogawa, 2000; De Groot et. al., 2001; Love y Stephen, 2001; Fischer, 2001; Fritsch, 2002; Audretsch, 2003; Cheshire y Malecki, 2003). El *milieux innovateurs* opera como una suerte de mercado organizado en el que se forman o cambian no sólo precios y cantidades sino también informaciones, códigos, lenguajes, rutinas, visiones del mundo, estrategias. Estas especificidades, además explican las heterogeneidades de los espacios bajo análisis. Se tienen en cuenta factores relacionados con la radicación en un contexto económico, político y social en el que influyen el sistema de producción, los diferentes actores sociales, una cultura específica con un sistema de representación (Narodowski, 2008).

La diferencia entre *milieu* y red local puede ser comprendida considerando la relación entre el acto y la potencia. El *milieu* es el sustrato local del proceso de desarrollo en términos de potencialidad, la red local es un conjunto de relaciones entre diversos sujetos autocontenidas en un sistema territorial local, esos actores, que forman parte del *milieu*, lo ponen en marcha, bajo la forma de redes. Las potencialidades tendrán que ser activadas por la acción de los sujetos locales para que éstas pasen a ser recursos del proceso evolutivo. La dimensión histórica supuestamente, pierde su valor determinístico (Governa, 2001), aparece el concepto de “territorio activo”.

El poder de atracción de un territorio no está tanto en sus factores de localización, sino en su aptitud para crear recursos y procesos de innovación. De esta forma, esta corriente enfatiza sobre todo el papel de los recursos inmateriales (fundamentalmente el “saber hacer” a través de la imitación tecnológica y la creación tecnológica), la importancia de la cercanía y los “activos relacionales” (como la capacidad de reacción inmediata y la capacidad de traslación de recursos desde las producciones en declive a las nuevas producciones), la relevancia de la cooperación y el aprendizaje en la dinámica de regeneración y reestructuración de las actividades y permite renovar el análisis de los procesos de innovación (Maillat y Perrin, 1992; Bramanti y Maggioni, 1997; Maillat, 1995 y 1998).

Perspectivas teóricas sobre Desarrollo Local con influencia en América Latina

El planteo del desarrollo territorial surge de los planteos de García Delgado y Casalis y aparece como una visión superadora. Según este enfoque, el territorio debe ser entendido como una construcción social que remite a procesos de índole político-institucional, socio-productivo y simbólico-identitario. Casalis (2008) lo define como “un proceso de transformación político-institucional y socio-productivo del territorio con contenido simbólico identitario que permitiría pensar la posibilidad de políticas que articulen lo sectorial con lo territorial y la posibilidad de conformar regiones productivas sub-nacionales (microregionales, interprovinciales, etc.) para revertir los problemas de concentración, extranjerización y despoblamiento que profundizan las asimetrías espaciales”.

Se basa en 4 aspectos: por un lado se analizan varias configuraciones o geografías posibles, se vincula más a lo productivo, a las condiciones de la economía real: se profundiza en las cadenas de valor, PYMES y economía social. Al mismo tiempo se postula las complementariedades productivas industrial – agroindustrial – sociedad del conocimiento y servicios, más que la especialización.

La cuestión de los procesos innovativos es de vital importancia para la CEPAL. Las medidas que se proponen para reforzar los sistemas innovativos nacionales, comprenden el apoyo a redes de información, fortalecimiento de la base empresarial, protección a la propiedad intelectual,

promoción de centros de investigación y extensión de tecnología sectorial, adopción de normas y estándares internacionales de calidad, capacitación y formación profesional. Especialmente, se propone apoyar al sector exportador (CEPAL, 1996). En un contexto en el que, las economías de escala en investigación y desarrollo, se combinan con las economías de escala en la producción, dando origen a productores globales.

Las ciudades son, en esta medida, la plataforma de equipamientos e infraestructuras que dan soporte a las actividades económicas y productivas, facilitando grados crecientes de especialización y de rentabilidad y utilidad en términos de excedentes económicos a las empresas. Desde esta perspectiva, las inversiones y los proyectos de infraestructura urbana ejercerán influencia además sobre la gestión privada y Pública local. Esto implica que en su evaluación sean contrastadas una situación base actual, con un determinado “nivel de servicio propuesto”. Las modernizaciones de servicios en curso en países de la región, plantean en sus objetivos “avanzar hacia estándares de calidad de servicios significativamente mejores” (Galilea et al, 2007).

Uno de los representantes más importantes de la perspectiva socioinstitucional en materia de desarrollo local es Boisier quien considera el desarrollo territorial como una estrategia para lograr el perfeccionamiento del territorio (como un sistema físico y social complejo, dinámico, delimitado y compuesto de subsistemas) y de la sociedad (en relación con la identidad y la cultura). El eje de esa estrategia es aprovechar la flexibilidad y el dinamismo que da la descentralización para desarrollar la competitividad a nivel local, aprovechar dinámicamente, la nueva autonomía de la sociedad civil, con una creciente interconexión e interconectividad para hacer frente a un contexto de cambios tecnológicos, económicos, sociales y políticos que derriban conceptos bien asentados tales como ideologías, utopías y racionalidades. Se utiliza el concepto de “conocimiento pertinente”.

En Boisier la dinámica del Desarrollo se fundamenta en la reproducción constante del “capital sinérgico”, a partir de recursos o formas de capital que detentan los territorios: capital natural, económico, cognitivo, simbólico, cultural, institucional, psicosocial, social, cívico, humano. Por eso se da relevancia al proyecto político y a la voluntad organizada de una sociedad para valorizar y aprovechar sus capacidades.

Para autores vinculados a la Economía Social y expresiones a fines, el punto de partida de los procesos de DL radica en el fortalecimiento de los sectores más empobrecidos o débiles de la sociedad local. EL DL debería orientarse a apoyar las actividades productivas populares que no necesariamente están vinculadas al mercado.

Uno de los ejes del punto de vista de Coraggio (1989) es la preocupación sobre las condiciones de producción y de reproducción de los sectores populares urbanos, a la vez que plantea que buena parte de los condicionantes no podrían ser calificados de "urbanos" (menciona variables macroeconómicas fundamentales, las reglas generales del sistema político, etc), se propone en cambio un abordaje general, desde las ciencias sociales; el interés por lo urbano se debe a la importancia de la concentración, exclusivamente (Narodowski, 2008).

Se trata de construir de otra manera incluso lo microeconómico, comenzando por una anticipación de las cadenas posibles y desde allí lograr que actores o sujetos vayan generando más o menos paralelamente los emprendimientos que van a articularse.

Otro enfoque del desarrollo local, cuyos principales exponentes son Cravacuore y Villar, presupone la construcción de un conjunto de redes alternativas a las del mercado y a aquellas centradas en el Estado. Estas relaciones requieren configurarse en un nivel amplio de acuerdos y compromiso entre los actores privados y públicos, cuyas acciones y omisiones condicionan las dinámicas territoriales del desarrollo, determinando para cada sitio una configuración particular y

suponiendo que, en todo proceso local, las visiones, demandas y expectativas que los actores estratégicos llevan a la arena de negociación resultan categóricas en la articulación y definición de las políticas a ejecutar. Sin embargo, este enfoque no niega un papel relevante para el Estado, especialmente en su nivel local, ya no por su centralidad, sino por su potencial catalizador y armonizador de las prácticas de los actores estratégicos (Cravacuore, 2004).

Otro enfoque es el de las ciudades intermedias donde el renovado interés por el desarrollo de éstas guarda relación con dos tipos de cuestiones, tanto en Europa como en América Latina: la necesidad de consolidar estructuras urbanas más equilibradas frente al creciente proceso de concentración espacial y la conformación de una economía global comandada por un archipiélago metropolitano (Veltz, 1999) y, por otra parte, el advenimiento, en ese contexto, de un nuevo modelo de Estado y de los procesos de re-escalamiento y redefinición de las competencias políticas de cada uno de sus niveles –nacional, regional, local- asociados al mismo. Diversos autores coinciden al señalar que, a lo largo de las dos últimas décadas, las ciudades intermedias latinoamericanas y, en particular, las argentinas, han mostrado un mayor dinamismo demográfico que otros centros urbanos de mayor y menor jerarquía (Vapñarsky, 1995; Sassone, 2000).

Para el enfoque de redes de ciudades intermedias, con Cecilia Eribiti como principal exponente, la globalización y revolución tecnológica han supuesto una transformación radical en los escenarios políticos, económicos y sociales: nuevas dialécticas territoriales entraron en juego y, con ello, el territorio que parecía haber perdido importancia, aumentó su influencia y su peso específico adquiriendo un valor estratégico, amplio y complejo.

El andamiaje teórico-conceptual sobre el desarrollo endógeno y la observación de los entornos locales constituyen, en la Argentina, las referencias fundamentales para la comprensión de las políticas, iniciativas y estrategias de desarrollo local. En nuestro país sólo es posible reconocer, en unas pocas localidades, algunas de las condiciones y elementos institucionales, sociales, territoriales, económicos y organizativos que constituyen sus requisitos necesarios. Una de las limitaciones importantes para el impulso a los procesos de acumulación de capital está vinculada al insuficiente grado de desarrollo del sistema institucional que acompañe las actividades económicas y la sociedad civil (Eribiti, 2010).

Para Fritzsche y Vio, cuando hablamos de desarrollo local resulta necesario aclarar que existen distintas escalas de lo local, ya que no tiene un límite y una escala predeterminada. No puede decirse, por ejemplo, que lo local se restringe a unos 10, 20 o 30 km, o al territorio (ámbito geográfico de competencia) de un municipio. Esto es así porque el ámbito de referencia (y, eventualmente, de “pertenencia”) puede llegar a ser el de toda la Región Metropolitana, más allá de sus dimensiones geográficas (Fritzsche y Vio, 2005).

Entender de esta manera a lo local puede evitar el riesgo de considerar a la Región Metropolitana como un conjunto de fragmentos agregados de territorio que compiten entre sí por una porción del capital y así recuperar la visión de la Región como un todo, es decir, como un territorio integrado donde existe un único mercado de trabajo y de consumo (aunque con grandes disparidades e irregularidades en su interior que probablemente definan otras dimensiones de lo local).

Conclusiones

Podemos afirmar que el concepto de desarrollo regional y local en los últimos años ha estado colonizado por algunas de las corrientes de pensamiento neoclásicas como evolucionistas descriptas anteriormente. Se debe señalar que ninguna de las dos corrientes señalan y toman en

cuentan en sus análisis y propuestas de políticas las especificidades que ha tomado el proceso de acumulación en los últimos años.

Los principales exponentes del pensamiento marxista dentro de la Teoría de la Dependencia (Quijano (1971), Cardoso (1971), Oliveira (1972), Kowarick (1975), Singer (1968; 1971), Pradilla (1982; 1987)) sostienen que el sistema productivo y de intereses existentes, el tipo de propiedad, la estructura impositiva y la organización institucional, condicionan la planificación, en particular, la infraestructura urbana; por eso las estrategias más que modificar, validaron el modelo. Luego de los '70 el debate se amplía con Harvey (1978, 2004) y Soja (2000). En América Latina, existe una continuidad de estos planteos en autores como De Mattos (2001) y Whitaker Ferreira (2003), que siguen viendo en el territorio el tipo de problemáticas estructurales de los autores mencionados anteriormente, aunque con sus actualizaciones. Nosotros hemos hecho un intento similar en Narodowski (2008), y hasta hoy seguimos considerando que en los países subdesarrollados se ha sostenido –incluso a pesar de los esfuerzos de los gobiernos de matriz popular del último decenio- el viejo modelo de acumulación. Por eso predomina claramente la explotación de los recursos humanos y el trabajo taylorista; las estructuras productivas son de una simpleza alarmante.

Desde los '70, y con un nuevo auge en los '90, aumentan las actividades de servicios en las áreas centrales a costa de la des-industrialización y del traslado de la producción industrial a las periferias. Los centros y algunos pocos nuevos subcentros conservan el comando interno, pero las actividades (salvo excepciones) son las típicas de la terciarización temprana, de baja calidad y precios. Estos centros y sub-centros atraen actividades dinámicas e innovadoras, pero éstas son pocas. Hay un periurbano difuso, de baja densidad; no hay estructuras policéntricas verdaderamente activas.

La fractura urbana es aun más violenta que en la ciudad del centro, las diferencias económicas más notorias y sobre todo, con menor capacidad general de crear y distribuir riqueza. Por un lado, los ricos, no siempre asociados a una actividad productiva local, por el otro, en los subcentros tradicionales y algunos barrios periféricos, una clase media vinculada a la producción industrial simple y al comercio y los servicios, en tercer lugar los trabajadores, para quienes la ciudad puede transformarse en un dormitorio; finalmente los sectores humildes que se autoorganizan en actividades familiares o comunitarias. El caso del GBA es paradigmático de una realidad como la conceptualizada.

Por este motivo, se entiende que emprender una estrategia de desarrollo se requiere de un proyecto que no valide desde el Estado la reproducción de la estructura, sino que priorice la lógica del trabajo, el aumento de la complejidad de las actividades productivas, sin descuidar los problemas relativos a los sectores vulnerables.

Lo que se propone como corolario el Proyecto de Investigación “Desarrollo e infraestructura: la búsqueda de una metodología de abordaje a tres escalas” es la reflexión sobre una política y un mecanismo de programación que involucren los problemas planteados y los sintetice críticamente a fin de tener una estrategia económica, social de cambio estructural que profundice el actual modelo.

Bibliografía

AGHÓN, G., F. ALBURQUERQUE y P. CORTÉS (comps.) (2001), Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: un análisis comparativo (LC/L.1549), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (cepal).

ALBUQUERQUE, Francisco (1994): Metodología para el desarrollo económico local". Cap. 28 del Manual de Desarrollo Local, editado por el gobierno vasco (Del Castillo, 1994),

ALBURQUERQUE F. (1999) Desarrollo Económico Local en Europa y América Latina. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científica.

ALBURQUERQUE, F., J.L. LLORENS y J. del CASTILLO (2002), Estudio de casos de desarrollo económico local en América Latina, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo

BALDWIN, R. y R. FORSLID (2000), "The core-periphery model and endogenous growth: stabilizing and destabilizing integration", *Economica*, vol. 67, N° 267, Londres, London School of Economics and Political Science.

BARDHAN, P. (2002), "Decentralization of governance and development", *Journal of Economic Perspectives*, vol. 16, N° 4, Nashville, Tennessee, American Economic Association.

BARTIK, T. (1995), "Economic development strategies", Staff Working Paper, N° 95-33, Kalamazoo, Michigan, The W.E. Upjohn Institute for Employment Research, enero.

BECATTINI y RULLANI (1993)

BECATTINI, G. (1979): «Dal settore industriale al distretto industriale. Alcune considerazioni sull'unità d'indagine dell'economia industriale, *Rivista di Economia e Politica Industriale*, n° 1, pp. 7-21

BECATTINI, G. (1989): «Riflessioni sul distretto industriale marshalliano come concetto socio-economico», *Stato e Mercato*, n° 25, pp. 111-128

BECATTINI, G. (1998): «Distretti industriali e storia dell'industria italiana. Di alcune possibili implicazioni, per la ricerca storica, di una recente rilettura dell'industria italiana», *Rivista di storia sociale e religiosa*, n° 54, pp. 7-27

BLAIR, J. (1999), "Local economic development and national growth", *Economic Development Review*, vol. 16, N° 3.

BLAKELY, E. (2003), "Conceptualizing local economic development: Part 1", *Public Finance and Management*, vol. 3, N° 2, Elizabethtown, Southern Public Administration Education Foundation.

BLAKELY, E. y T. BRADSHAW (2002), *Planning Local Economic Development: Theory and Practice*, Londres, Sage Publications.

BOISIER, S. (1974). Industrialización, urbanización, polarización: hacia un enfoque unificado. En AA.VV. Planificación regional y urbana en América Latina . Siglo XXI /ILPES.

BOISIER, Sergio (2003) El desarrollo en su lugar (Cap. 2: Desarrollo [local]: ¿de qué estamos hablando? Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile, Serie GEOLIBROS, Santiago de Chile.

BOISIER, Sergio: Conocimiento y Gestión Territorial en la globalización, III Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Madrid, 1998.

CHRISTALLER, Walter (1933): "Die Zentrale orte in Suddeutchland".

CORAGGIO, J. L. (1998), Economía popular urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local, Argentina, Colección Extensión, Universidad Nacional de General Sarmiento.

CORAGGIO, José Luis (2007): "Introducción" en Coraggio, J. L. (org.) La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas (Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento / Altamira).

CRAVACUORE, Daniel (2002): "El líder local innovador y su concepto de la articulación entre Estado y sociedad civil. Reflexiones a partir del análisis de programas sociales gestionados en municipios bonaerenses" En: Primer Congreso 17 Nacional de Políticas Sociales. Asociación Argentina de Políticas Sociales – Universidad Nacional de Quilmes, Bernal (Argentina).

CRAVACUORE, Daniel (coord.) (2003): Alianzas para el desarrollo local en Argentina. Experiencias, aprendizajes y desafíos. Editorial Dunken. Buenos Aires (Argentina).

DOLLERY, B. y J. WALLIS (2001), The Political Economy of Local Government, Cheltenham, Reino Unido, Edward Elgar.

ERBITI, Cecilia (2008): "Transformaciones del sistema urbano argentino a fines del Siglo XX: Desafíos para la gestión del territorio". Centro de Estudios Sociales de América Latina (CESAL)

ERBITI, Cecilia (2010): "REDES DE INSTITUCIONES DE APOYO AL SECTOR PRODUCTIVO EN TANDIL: CONDICIONANTES CLAVE PARA LOS PROCESOS DE DESARROLLO ENDÓGENO SUSTENTABLE". Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires Tandil – Argentina.

"FRITZSCHE, F. y VIO, M. (2005). "La huella del desarrollo urbano en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Consideraciones acerca de las transformaciones recientes del espacio industrial" (con Fritzsche F.), En

FUJITA, M. (1988), "A monopolistic competition model of spatial agglomeration: a differentiated product approach", Regional Science and Urban Economics, vol. 18, N° 1, Amsterdam, Elsevier.

GALILEA, S.; REYES, M.; SANHUEZA, C. (2007) "Externalidades en proyectos urbanos: saneamiento de aguas servidas y del ferrocarril metropolitano en Santiago de Chile." Serie Medio Ambiente y Desarrollo N° 135. CEPAL Naciones Unidas.

GARCÍA DELGADO, Daniel (2008). Desarrollo local y territorial: perspectivas en el marco de una intervención social. En: I Coloquio Regional y II Coloquio Local: "Organizaciones de la Sociedad Civil. Estado y Universidad: una articulación posible para el desarrollo local". Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2008

GARCÍA DELGADO, Daniel y CASALIS, Alejandro (2006), "Desarrollo local protagónico y proyecto nacional" en: El desarrollo local en eleje de la política social (2006), Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, PNUD, Buenos Aires.

KRUGMAN, P. (1991), "Increasing returns and economic geography", Journal of Political Economy, vol. 99, N° 3, Chicago, University of Chicago Press

KRUGMAN, P. (1993), "First nature, second nature, and metropolitan location", Journal of Regional Science, vol. 33, N° 2, Hoboken, Wiley Interscience.

MÉNDEZ, R.; MICHELINI, J.J.; ROMEIRO, P.; SÁNCHEZ MORAL, S. (2006) Ciudades intermedias y desarrollo territorial en Castilla-La Mancha. Xeografica, N° 6, 69-93.

- MUSGRAVE, R.A. (1959), *The Theory of Public Finance*, Nueva York, McGraw-Hill.
- NARODOWSKI, Patricio (2008) *La Argentina pasiva. Desarrollo e instituciones, más allá de la modernidad*. Editorial Prometeo.
- PERROUX, F. (1950), “Economic space: theory and applications”, *Quarterly Journal of Economics*, vol. 64, Cambridge, Massachusetts, The mit Press
- PERROUX, F. (1955), “Note sur la notion de pole de croissance”, *Economie appliquée*, N° 8, París, Les Presses de l’ISMEA. Publicado también en I. Livingstone, *Development Economics and Policy: Selected Readings*, Londres, George Allen & Unwin, 1979.
- SASSONE, S. (1982): *Azul-Tandil-Olavarría. Un sistema urbano*. Buenos Aires: OIKOS, 147 p.
- SASSONE, S. (1992): *Subsistemas urbanos policéntricos en los sistemas nacionales de ciudades. Un caso en la Argentina*. *Revista Geográfica*, N° 116, pp. 85-111.
- VAPÑARSKY, C. (1995). *Primacía y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950*. *Desarrollo Económico*, Vol. 35 (138), 227-254.
- VAPÑARSKY, C. (2004). *Cuando el caos caracteriza la división oficial del territorio del Estado. A propósito de los municipios argentinos*. *Scripta Nova*, Vol. VIII (162).
- VELTZ, (1999): *Mundialización, ciudades y territorios*. Barcelona: Ariel.
- VERNON, R. (1966), “International investment and international trade in the product cycle”, *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 80, N° 2, Cambridge, Massachusetts, The mit Press.
- VILLAR, Rodrigo. 2004. *Niveles de intervención en el desarrollo de base. Cuadernillo 1*. En *Construir Juntos. Una propuesta para hacer desarrollo de base*. Programa de Construcción de Capacidades. RedEAmérica

Cuando la cuestiones teóricas-geográficas periféricas se convierten en interpeladoras de la teoría geográfica tradicional. Un debate abierto

SILVA, Miguel Ángel ¹

Introducción

El comienzo de la ponencia tiene el objetivo de remarcar y encontrar las posibilidades interpeladoras de las denominadas teorías menores y/o periféricas frente a la teoría tradicional o gran teoría.

El origen de las interpelaciones de las teorías menores frente a la Gran Teoría está asociado indiscutiblemente al giro cultural o giro postmoderno y tiene su origen en las academias del primer mundo. Concretamente en Geografía autores como Gregory, Philo, Thrift, Massey-entre otros- fueron pioneros en comprender el nuevo giro cultural y lo que este ofrecía a la geografía, teniendo en cuenta su origen en los departamentos de literatura, antropología, estética, filosofía de las academias a las cuales pertenecían. En algunos casos la adhesión fue condicional y suponía rescatar elementos orientadores sumamente críticos evitando caer en el excesivo énfasis de la geografía como texto y discurso que revestiría una intelectualización desmedida frente a la praxis y al mundo real. (El geógrafo radical Richard Peet realizó una crítica demoledora, al respecto)

En síntesis, lo que pretendían e hicieron fue otorgar otra dimensión crítica a través de discursos renovados y también con el planteamiento de nuevos ejes o problemáticas de estudio lo que suponía cierto “descentramiento del sujeto” con respecto a las elaboraciones teóricas que habían precedido las ² propuestas teóricas anteriores enmarcadas en pensamientos totalizadores de mayor o menor correspondencia, según los autores.

A partir de estos geógrafos/as que conectan con formas de pensamiento postmodernas iniciamos las investigaciones que ponemos en consideración. Con posterioridad expondremos las teorías menores críticas frente a la teoría mayor desde una óptica latinoamericana constituyéndose la instancia actual de nuestras investigaciones

Primera etapa y segunda etapa

Giro cultural y geografía:

Nuestros primeros acercamientos al tema resultaron como producto de lo que entendíamos dialéctica Modernidad-Posmodernidad a fines de los 90, cuando comenzaron a cuestionarse los discursos hegemónicos y totalizadores que englobaban el campo epistemológico hasta el campo moral. Es decir, comenzamos ontológicamente con una revisión crítica del Yo como sujeto y objeto de Investigación y las formas de representación del conocimiento: científico, literario, estético y/o ético.

¹ CIG. IdHCS. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. UNLPam miguelangel.silva153@gmail.com

² Parte de este trabajo fue expuesto en las IV Jornadas de Departamentos de Geografía de Universidades Nacionales. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. 2013.

Evidentemente el programa era ambicioso y una vez que comenzamos a entender el denominado giro cultural o cultural turn, nos percatábamos que el mismo podía afectar la construcción de las espacialidades y de las territorialidades.

A partir de allí comenzamos a decantar una serie de conceptos clave que definían a nuestro entender esta nueva visión de las ciencias y especialmente de las humanidades y las ciencias sociales incluida la geografía.

Los primeros estudios los hicimos en recurrencia con fuertes referentes de la cultura europea o estadounidense, situación que en el transcurso de las investigaciones nos llevó a plantearnos una serie de interrogantes que a continuación detallaremos.

En esa dialéctica Modernidad-Postmodernidad surgió en el campo de las ciencias sociales y en su epistemología canónica, una crítica que comenzaba con un fuerte cuestionamiento al Logos organizador de todos los saberes que evidentemente se instaló históricamente y en Occidente, en la época de la Ilustración. Casi todas las formas de pensamiento que afectaron a la geografía de los siglos XVIII, XIX y parte del XX proceden de formas racionalistas de ver el mundo, actuar sobre él y representarlo (por supuesto, que existieron críticas emergentes que tendieron a derrumbar el “sagrado” concepto de la racionalidad y la cientificidad).

Ese TODO organizador a su vez y en el seno interno de las ciencias y de la filosofía a su vez fue producto de discusiones de su relación con las PARTES, interesante discusión pero que a su vez se relaciona con nuestro objetivo.

Ese TODO organizador fue el generador de la Gran Teoría de alcance universal y organizador de la mayoría de las ciencias que estaban en desarrollo o que comenzaron el mismo desde la Ilustración. Una Teoría que pensaba, hablaba y organizaba el mundo en base a objetivos científicos, éticos, estéticos y hasta políticos.

La crítica hacia el ethos totalizador vino acompañado de los discursos de las ciencias sociales y humanas de la mano del estructuralismo, del post-estructuralismo, de la deconstrucción, etc.

Se recurrió a los filósofos franceses-fundamentalmente-para arraigar el giro cultural o lingüístico que la geografía necesitaba y en este sentido, los pioneros fueron los geógrafos de cultura anglosajona. Nuevas formas de atacar a esa totalización autoritaria abrevaron en los discursos de Foucault, Derrida, Deleuze, Lefebvre y otros, para ejercer un campo de fracturas y de nuevas interpretaciones del consabido concepto instalado en el siglo XX: el espacio.

El espacio entonces es relacional, dialéctico, trialéctico, móvil, textualizado o estetizado o vivencial, según geógrafos muy dispares a los que, el descubrimiento de los autores citados precedentemente y la nueva conformación y re-organización espacial promovidas y producidas por la globalización hizo que una serie de estimulantes planteos críticos procedieran de Reino Unido, USA, Canadá y en menor medida; España, Italia.



La filiación más importante sobre el origen y quiénes realizan los estudios culturales fuera de Latinoamérica lo constituye el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de Birmingham dirigida en la década de los 60 por Raymond Williams que ha formado una suficiente cantidad de discípulos, entre los más destacados se cuenta a Richard Hoggart y Stuart Hall.

Lawrence Grossberg es otro notorio adherente al Centro de Estudios Culturales de Birmingham, tratándose de un estadounidense formado en el Reino Unido nos propone como premisa básica de los estudios culturales su situación coyuntural, contextual y política. Transcribimos a continuación uno de los requisitos principales que se necesitan para realizar estudios culturales: “La lógica de los estudios culturales es y siempre ha sido, en mi opinión, ocupar el terreno medio, no en el sentido de encontrar una situación de compromiso (el justo medio aristotélico), sino en el de operar en el intersticio, de abrir posibilidades, de ver multiplicidades en lugar de una simple diferencia” (Grossberg, Lawrence: 32).

Por otra parte los estudios culturales son anti-esencialistas dado que niegan la forma y la estructura de la realidad como inevitables. Por el contrario los esencialismos expresan una lógica de garantías considerando que las relaciones históricas sociales y geográficas son necesariamente del modo en que son.

Cabe acotar que los estudios culturales en el Reino Unido, comenzaron después de la segunda guerra mundial y con Raymond Williams a la cabeza donde uno de sus objetivos centrales era el estudio de la cultura de la clase trabajadora británica, sus pautas de consumo, sus relaciones inter-clase. etc.

Richard Hoggart y más recientemente Hall han derivado al estudio de las diásporas, de las etnias tanto como creadoras y modificadoras de espacios como formas de hibridación cultural.

En base a los estudios e incursiones realizadas en los estudios anteriores que podríamos denominarlos: Discursos Geográficos Postmodernos Centrales nos fuimos acercando a las relaciones del Posmodernismo con el Postcolonialismo, aunque algunos autores lo sitúan por fuera de él, pensamos que existen conexiones entre Postmodernismo y Postcolonialismo: descentramiento discursivo, alteridad, anti-esencialismo, etc. Pero en este caso también el Postcolonialismo tuvo su origen en la academia estadounidense o británica.

Las teorías postcoloniales tienen como principal objetivo desmontar y develar los grados de dominio o sujeción colonial que se ha producido por Occidente a través de la cartografía, de la

narrativa, de la construcción de imaginarios y complejos simbolismos: en y desde los países hegemónicos y en los países periféricos.

Los nombres de Bahbha, Spivak, Chakrabarty, etc figuran entre los pioneros-en este caso-la mayoría hindú, teniendo en cuenta los efectos del colonialismo en la India.

En América Latina uno de los precursores evidentemente fue el martiniqués-argelino Frantz Fanon que en la década de los 50-60, donde a través de su literatura emergieron los temas del racismo, la descolonización y los efectos psicopatológicos que ésta produce. Sus obras *Los Condenados de la Tierra y Piel Negra*, *Máscaras Blancas* fueron y son dos libros de suma importancia para entender los estudios postcoloniales. Edward Said acude en numerosas oportunidades a su pensamiento que lo iba a llevar posteriormente en la década de los 80 a escribir uno de sus libros más emblemáticos: *Orientalismo*.

Los estudios de-coloniales son de más reciente temporalidad y tienen la ventaja que a diferencia de los postcoloniales, realizan una deconstrucción y crítica de los efectos de la colonización y en este caso para América Latina. Por ese motivo nos detendremos más en sus propuestas, en sus orígenes, en sus presupuestos epistemológicos alternativos y en su desarrollo actual.

TERCERA ETAPA: DISCURSOS PERIFÉRICOS LATINOAMERICANOS

- DISCURSOS DECOLONIALES.
- ANÁLISIS DEL SUBALTERNO.
- ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS.
- NARRATIVA Y TRANSCULTURACIÓN EN LATINOAMERICA.

Nuestro primer acercamiento lo constituyó el estudio de las obras de Boaventura de Sousa Santos, un destacado sociólogo, académico y abogado portugués que nos plantea una novedosa forma de construir alguna epistemología alternativa.

Para ubicar o por lo menos arriesgar la posibilidad de su introducción en esta perspectiva, se tendría que romper con ciertos marcos de pensamientos epistémicos, que construyeron las bases de la Geografía Occidental en la modernidad.

¿Pero cuáles son las bases del pensamiento de Boaventura de Sousa Santos?

El autor considera que existe un pensamiento abismal ligado a la epistemología occidental y hegemónica, separado por una línea que correspondería al denominado pensamiento post-abismal. El pensamiento abismal estaría configurado como un paradigma socio-político de la modernidad occidental fundado en la tensión entre la regulación social y la emancipación social. Todos los conflictos modernos, en términos sustantivos y de procedimiento se manifiestan a través de esta distinción visible. Pero debajo de ella existe una distinción invisible entre

sociedades metropolitanas y coloniales. El problema central es que estas tensiones son producidas o mejor dicho, son significadas y re-significadas en las sociedades metropolitanas y no en las coloniales ¿Por qué? Sencillamente porque las sociedades metropolitanas que se encuentran –en el más acá– de la línea divisoria basan sus lógicas constitutivas en una de las dicotomías: regulación-emancipación social. Pero el otro lado de la línea, (territorios coloniales) existe únicamente la dicotomía apropiación/violencia.

Los estudios postcoloniales y los de género, por ejemplo han constituido un primer capítulo de estudios contra-hegemónicos que sirvieron como plataforma para efectuar una crítica a los saberes científicos occidentales que se instalaron en los países del Norte Global y del Sur Global.

¿Qué visión y que alternativa ofrece de Sousa Santos? Propone dos instancias que las denomina:

a) Cosmopolitismo metropolitano y b) Ecología de Saberes.

a) El cosmopolitismo metropolitano: El autor entiende al mismo como respuestas epistemológicas anti-hegemónicas que buscan nuevas pistas, de nuevos simbolismos y tendencias, que aunque fragmentadas pretenden otra visión de mundo. Para ello nos referencia a los debates suscitados en el Foro Social Mundial, celebrado hace pocos años atrás y resulta sugestivo, que priorice a los movimientos indigenistas como avanzada de este cosmopolitismo metropolitano. Para ellos tendríamos que profundizar en el estudio del Subalterno.

b) Aquí el pensamiento post-abismal es un pensamiento no derivado, es decir e implica una ruptura radical con los modos occidentales de pensar y actuar. Precisamente por ubicarse del otro lado de la línea, es necesario pensarlo desde el lugar que la modernidad nunca pensó.

Sería un conocimiento que se traduce en una ecología pues está basada en la pluralidad de conocimientos heterogéneos (que incluye a la ciencia moderna) y en las continuas interconexiones que se producen entre ellos. Por ello el principal lugar para pensarlo es el Sur-Global no imperial, concebido como metáfora del sufrimiento humano sistémico e injusto causado por el capitalismo global y el Colonialismo (Santos, 2010).

El pensamiento post-abismal como ecología de saberes, necesita prioritariamente una intersubjetividad pues debe contemplar el conocimiento científico con el no-científico como interconexión entre ambos. Pues, obviamente, existe el riesgo del desplazamiento de una línea por sobre la otra. Aunque la ecología de saberes, acepta una jerarquía de conocimientos, no las entiende desde lo universal y lo abstracto, Entiende la jerarquía como resultado del contexto, a través de los resultados concretos pretendidos o alcanzados por diferentes prácticas de conocimiento.

Estos son los principales puntos neurálgicos del pensamiento De-colonial.

Siguiendo, aproximadamente este encuadre epistemológico periférico, podríamos realizar una exégesis, por ejemplo de cómo la literatura, la cartografía y la historia fueron cómplices activos y silenciosos a su vez sobre las formas de pensar y representar América Latina; pero hemos elegido otra vía–menos convencional–pero que a manera de ensayo proponemos a través de una pregunta: ¿Pudo la narrativa argentina decimonónica fijar líneas de “este lado” y del “otro lado” de la línea? Para ello no trabajaremos sobre cartografías documentos historiográficos, etc sino que trabajaremos sobre una novela escrita en pleno proceso de organización nacional decimonónica. Nos referimos a Esteban Echeverría y su cuento: El Matadero. Echeverría como buen romántico perteneciente a la generación del 37, escribe el primer cuento (para algunos el primero de valor literario en el país) entre 1838 y 1840 y es publicado, póstumamente en su exilio montevideano en 1871 por J. M. Gutiérrez.

En el cuento lo primero que hay que destacar es la presencia del color local o el pintoresquismo muy propio del Romanticismo, que ciertamente tiene una conexión directa con uno de los conceptos-clave de la geografía contemporánea: el paisaje.

Si los versos de *La Cautiva* reflejaban la tensión existente entre la barbarie representada por el indio y la civilización en el paisaje de la Pampa, aquí en *El Matadero*: lo uno y lo otro, lo que está de este lado de la línea y lo que no, la barbarie y la civilización tienen un lugar específico y un objeto de análisis específico: Juan Manuel de Rosas.

Echeverría sitúa su paisaje en el suburbio de la ciudad de Bs. As llamado el Alto, donde si bien parece ser el lugar de los que están de un lado: los matarifes y la chusma rosista, también se convierte en un lugar de hibridación con la presencia del hombre unitario que a la sazón será la víctima de los sicarios del régimen rosista comandados por el carnicero Matasiete. Es notorio como Echeverría politiza el cuento a veces de manera explícita y en otras oportunidades en forma indirecta o encubierta.

El Matadero del Alto al sur de la ciudad era el lugar físico y simbólico donde el poder de Rosas se entretecía de una forma asombrosa y en cierta forma, este Matadero funcionaba para Echeverría como un espacio que representaba a la Nación.

En la otra obra canónica de Echeverría: el poema *La Cautiva* la cuestión del paisaje es central pero a diferencia de *El Matadero* donde sitúa el lugar del conflicto en límites bien definidos, aquí aparece *El Desierto*. Concepto no definido, que destaca en su extensión y para el caso de los románticos argentinos, el Desierto no es como para los viajeros ingleses que lo recorrieron anteriormente: un desierto idílico. Todo lo contrario, para Echeverría-especialmente en *La Cautiva*- es un paisaje que comienza a describirse y a fortificar la idea de color local y pintoresco, pero que a medida que transcurren los cantos se torna peligroso y amenazante, especialmente por sus habitantes originarios y también por ciertos elementos de la naturaleza que colaboran a darle ese aspecto espeluznante y temerario: el pajonal, los bajos, las aguadas, etc

La trama del poema, bien conocida, gira acerca de Brian que es reclutado y capturado por un malón y que su esposa la heroína María acude a rescatar entre medio de la indiada en su campamento. El resultado, como es esperable, a todo poema romántico es la muerte de ambos. Aquí se mezcla la civilización y la barbarie como conceptos que obviamente será patrimonio de otros románticos y que se corona con el Facundo.

Según los críticos literarios toda la generación del 37 desde Alberdi hasta el mismo Sarmiento escribían sobre un país no construido sobre el cual la idea de dominio geográfico-en el sentido más amplio-era central en su producción literaria. Por ello que es necesario destacar que esta "elite criolla" pensó al país, pero fuera del país, en el exilio.

El propósito de este artículo estriba en la necesidad de enmarcar desde una epistemología de-colonial todo el espeso andamiaje cultural con el que las elites locales construyeron a través de la literatura, la ciencia, la jurisprudencia, la economía, la historia y en este caso la geografía. Evidentemente la producción de literatura geográfica de este período post-emancipatorio es central para explicar la construcción de la Nación y la tarea central desde nuestro enclave epistémico consiste en deconstruir los discursos de estos intelectuales a través de su producción periodística, literaria y hasta científica.

El análisis de *El Matadero* y *La Cautiva* podrían ser obras seminales para comenzar a transitar este tipo de investigaciones geográficas, si tenemos en cuenta que existen muchos tratados, y estudios críticos al respecto, pero desde la literatura, la historia, la antropología o la ciencia política.

Conclusiones

Este tipo de trabajo lejos de llegar a conclusiones, realiza todo lo opuesto, ya que intenta abrir las puertas de otra geografía o al menos de presentar la o las problemáticas en conexión con otras ciencias sociales.

A manera de ensayo indaga sobre múltiples problemas que radican en el o los discursos geográficos como representaciones-no meramente cognitivas-sino ideológicas y políticas.

Las conclusiones y las totalizaciones nos despiertan desconfianzas. La Teoría Geográfica con mayúscula entonces se erigiría como la legitimación de ese Todo; muy por el contrario las teorías menores interpelarían a la Teoría Mayor desde otros discursos con otras bases epistemológicas. Lo que tratamos de realizar en esta presentación es una analogía con lo que nos plantea Boaventura de Sousa Santos en tiempos contemporáneos y desplazarlo hacia la crítica geográfica literaria y/o política ideológica de los discursos que fundaron la territorialización de la Argentina en el siglo XIX entre 1830 hasta la etapa de la consolidación nacional en la década del 80.

Estas líneas de pensamiento nos obliga a plantear o re-plantear el rol de la intelectualidad argentina en la imaginación y posterior consolidación del Estado-Nación.

Las preguntas como un inicio de los problemas culturales y geográficos son el punto inicial de este tipo de investigaciones que llevamos a cabo en medio de una excesiva información y creencia ciega en la acumulación del saber como garantía de nuestros esfuerzos y de nuestros hallazgos. Pero, creemos que este es un posicionamiento discutible.

Pretendemos ejercer una crítica que interpele el esencialismo de la naturaleza y la cultura y sus representaciones para mantener un estado de continua revisión de nuestro quehacer como docentes e investigadores

¿Dónde existe el pensamiento de lo abismal o de los post-abismal en la construcción de nuestra identidad nacional?

¿De qué lado de la línea se posicionaron los organizadores del territorio nacional y a qué tipo de corrientes intelectuales acudieron para consolidar sus discursos?

¿De qué forma se fue delineando una apropiación territorial que excedía a la verdadera ocupación y cómo se construían una serie de dispositivos culturales legitimadores de esa apropiación?

¿Qué tipo de tensiones existieron entre la apropiación y ocupación del espacio y como se tradujeron en imaginarios culturales, simbólicos en distintas obras a través de las ciencias sociales y en nuestro caso de la Geografía?

Nuestro desafío entonces consiste en lograr y elaborar una crítica que nos permita re-significar el núcleo duro del pensamiento geográfico y realizar una retrospectiva y una prospectiva sobre este tipo de estudios en el país.

Bibliografía

ATKINSON, David et al.2010: Cultural Geography. A critical dictionary of key Concepts. London, I. B. Tauris Editions.

BEARDSWORTH, Richard. 2008: Derrida y lo político. Bs.As. Prometeo Libros.

BENACH, Nuria y ALBET, Abel.2010: Edward Soja. La perspectiva posmoderna de un geógrafo radical. Barcelona. Icaria .Espacios críticos

BENACH, Nuria. 2012: Richard Peet. Geografía contra el Neoliberalismo. Barcelona. Icaria. Espacios críticos.

- BISSET, Emmanuel y FARRÁN, Roque. 2011: Ontologías políticas. San Martín. Editorial Imago Mundi.
- CRESSWELL, Tim: Geographic Thought. N.York. Wiley-Blackwell. 2013.
- DE CERTEAU, Michel. 2009: La cultura en plural. Bs.As. Nueva Visión Editorial.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. 2010: Para decolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal. Bs. As. CLACSO-Prometeo Libros
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. 2009: Epistemologías del Sur. Bs.As. CLACSO-Prometeo Libros
- DOEL, Marcus. 2000: Un-Glunking Geography. In: Thrift and Crane: Thinking space. London. Routledge Editions. pp 117-135.
- EAGLETON, Terry. 2012: Figuras de Disenso. Bs. As. Editorial Prometeo.
- ECHEVERRÍA, Esteban. 2010: La Cautiva y El Matadero. Bs. As. Editorial Terramar.
- ESCOLAR Cora y BESSE, Juan. 2011: Epistemología Fronteriza. Bs. As. EUDEBA.
- FANON, Frantz. 2009: Los condenados de la tierra. México. Fondo de Cultura Económica
- FOUCAULT, Michel .2009: Seguridad, territorio, población. Fondo de Cultura Económica. Bs. As
- GANDARILLA SALGADO, José. 2012: Asedios a la totalidad. Poder y política en la modernidad desde un encare de-colonial. Madrid. Anthropos Editorial.
- GIORGI, Gabriel y RODRIGUEZ, Fermín (comp.). 2009: Ensayos sobre Biopolítica. Excesos de vida. Bs.As. Editorial Paidós
- GRIMSON, Alejandro. 2011: Los límites de la cultura. Bs. As. Editorial Siglo XXI.
- GROSSBERG, Lawrence. 2012: Estudios Culturales en tiempo futuro. Bs.As. Editorial Siglo XXI.
- HALL, Stuart et al. 1996: Modernity: AN introduction to Modern Societies. Oxford (MA).Blackwell Publishers
- INGENIEROS, José. 1928: Sarmiento, Echeverría, Alberdi. Bs. As. Editorial Pablo Ingenieros.
- JAMESON, Fredric y ZIZEK, Slavoj. 1998: Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo. Bs.As. Editorial Paidós.
- LINDON, A y HIERNEAUX, D (comp). 2010: Los giros de la geografía humana. Desafíos y Horizontes. Barcelona. Anthropos Editorial.
- MASSEY, Doreen. 2005: La filosofía y la política de la espacialidad. En: Arfuch, Leonor: Pensar este tiempo. Bs. As. Paidós editorial. Pp 102-126.
- MIGNOLO, Walter. 2007: La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial. Barcelona Gedisa Editorial
- MORIN, Edgard. 2009: Breve historia de la barbarie en Occidente. Bs. As Paidós. Espacios del saber

- NOGUÉ, Joan .2009: La construcción social del paisaje. Madrid. Editorial Biblioteca Nueva.
- Palti, Elías José.2012: Giro lingüístico e Historia Intelectual. Bernal. Universidad de Quilmes.
- RESTREPO, Eduardo .2012: Antropología y Estudios Culturales. Disputas y confluencias desde la periferia. Bs.As. Editorial Siglo XXI.
- PAYNE, Michael. 2002: Diccionario de Teoría Crítica y Estudios Culturales. Bs. As. Paidós.
- PRIETO, Martín. 2011: Breve historia de la Literatura. Bs. As. Editorial Taurus.
- RICHARD, Nelly. 2010: En torno a los estudios culturales. Localidades, trayectorias y disputas. Santiago de Chile Editorial Arcis-CLACSO.
- SILVA, Miguel Ángel. 2012: Pensar la geografía en tiempos postmodernos. Dossier N° Geografías del Sur. La Plata. Centro de Investigaciones Geográficas. Universidad Nacional de La Plata.
- SILVA, Miguel Ángel, Bertón Gustavo. Soncini, Julieta.2013: Perspectivas para re-pensar la geografía desde ópticas culturales. Lima-Perú. En CD del XIV Encuentro de Geógrafos Latinoamericanos
- SPIVAK, Gayatri. 2013: En otras palabras, en otros mundos. Ensayos sobre política cultural. Barcelona. Paidós Editorial.
- SZURMUK, Mónica y Robert MCKEE IRWIN. 2009: Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos. México.
- TAYLOR, Peter. 1999: Modernities. Minneapolis. Minnesota University Press.
- THRIFT, Nigel y CRANG, Mike.2000: Thinking Space. London. Routledge Editions.
- THRIFT, Nigel. 2008: Non representacional theory. Space, politics, affect. London Routledge Editions.

Experiencias de prácticas socio-comunitarias solidarias aplicadas a la reducción de los riesgos ambientales

*SOSA, Elina del Carmen*¹

*BRANDI, César Gustavo*²

*VALENZUELA, María Cristina*³

Introducción

Luego de la concreción de una serie de trabajos sobre el tema de los riesgos ambientales en la región, en el equipo de trabajo y a pedido de un grupo de alumnos comprometidos con la comunidad, surgió la idea de comenzar el camino de la extensión.

Las actividades de extensión realizadas hasta ese momento se habían reducido a impartir cursos de actualización y perfeccionamiento en una actitud de “nosotros poseemos el conocimiento y lo transmitimos y lo compartimos con Uds.”. Pero a partir de nuestras experiencias con la comunidad, comenzamos a vislumbrar que la producción del conocimiento involucra la vocación por la extensión, en otras palabras que cuando hacemos investigación lo debemos hacer pensando en la extensión.

La experiencia de los trabajos de Voluntariado Universitario llevados a cabo en distintas localidades del sur de Córdoba (Río Cuarto, La Carlota y Achiras) con niños de edades entre 6 y 12 años, han dejado en el equipo de trabajo una serie de interrogantes que se tratarán de despejar en la presente ponencia.

Los interrogantes

Algunas de las preguntas que se nos plantearon son: ¿Qué es la extensión? ¿Qué se entiende institucionalmente, en este caso en las Universidades, por extensión? ¿La tarea que llevamos a cabo es de extensión? ¿Cómo articular docencia-investigación-extensión?

A través de la lectura e interpretación de algunos estatutos de universidades nacionales hemos realizado una selección de aquellas definiciones que nos parecen las más completas y sintetizadoras del pensamiento institucional.

Así el Estatuto de la Universidad de Río Cuarto (UNRC), Título V: Actividades Universitarias, Capítulo IV-Extensión Universitaria, artículo 112, dice:

“La universidad desarrolla la extensión universitaria con el objeto de difundir los distintos aspectos de la cultura y posibilitar mediante su acción y con los recursos a su alcance, el mejoramiento del nivel espiritual y social.”

La Secretaría de Extensión tiene su propia definición, objetivos y áreas de interés e implementación. Según su página web: “La Secretaria de Extensión y Desarrollo de la UNRC tiene como propósito difundir los distintos aspectos de la cultura y posibilitar mediante su acción y con los recursos a su alcance, el mejoramiento del nivel espiritual y social, en forma preferente los de la vida nacional y en modo especial los de la región sur de Córdoba, generando un espacio de participación con los actores sociales en la definición y organización de las actividades a desarrollar en forma conjunta.”

¹ Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto esosa@hum.unrc.edu.ar

² Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto cbrandi@hum.unrc.edu.ar

³ Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto valenzuelamc1@gmail.com

En el mismo Estatuto está claramente expresado: la Universidad crea, desarrolla y posee el conocimiento y lo difunde, lo comparte con la sociedad que la sustenta. Luego establece la estructura administrativa y las funciones de cada órgano de la extensión. Pero nada dice sobre la relación docencia-investigación-extensión, tampoco nos aclara mucho sobre la extensión, la que queda como una simple actividad de “difusión de los distintos aspectos de la cultura”.

En los fines de la Secretaría de Extensión, es posible encontrar una mayor explicitación, una idea más clara sobre qué es la extensión cuando dice “generando un espacio de participación con los actores sociales en la definición y organización de las actividades a desarrollar en forma conjunta”. A diferencia del estatuto donde la sociedad es un sujeto pasivo, para la Secretaría se trataría de dos actores activos: la Universidad y la sociedad, también está contemplada la participación y el desarrollo de actividades conjuntas.

Veamos qué dicen otras Universidades, por ejemplo la de San Luis, en su Estatuto, Capítulo IV, Artículo 30, dice: “La Extensión Universitaria tiene por objeto promover el desarrollo cultural, la transferencia científica y tecnológica, la divulgación científica, la preservación de servicios y toda actividad tendiente a consolidar la relación entre la Universidad y el resto de la Sociedad”.

Nuevamente encontramos en esta definición términos como la divulgación, la transferencia de la cultura, la ciencia y la tecnología.

La Universidad Nacional de Cuyo sostiene “...la Extensión Universitaria es una de las tres funciones que la tradición reconoce como constituyentes de la Universidad (...) La Extensión Universitaria es una actividad compleja que incluye diversas técnicas, medios, procedimientos y objetivos. (...) Por ello sus límites son flexibles, difícilmente reconocibles con precisión y, en algunos aspectos, se confunden con otras actividades...”

Y a continuación especifica:

“Actores de la Extensión Universitaria

- Todos los miembros de los claustros: alumnos, egresados, docentes y no docentes; cada uno desde su ámbito; pero es indispensable una planificación conjunta y una coordinación permanente a cargo de un responsable claramente identificado.”

“Destinatarios de la Extensión Universitaria

- Todos los integrantes de la comunidad universitaria y de la sociedad en su conjunto, todas las personas que conforman el pueblo; “las que pueblan” al decir de Augusto Raúl Cortázar, en consecuencia, el sector productivo, las instituciones del estado, los sectores carenciados y marginados, las empresas. Cada uno en su nivel de necesidad y demanda.”

Otro ejemplo es el de la Universidad Nacional de Córdoba en cuyo Estatuto, Título IX: De la Extensión Universitaria, dice:

“Artículo 98 - La Universidad realizará una labor organizada y permanente en el seno de la sociedad, que propenda a la dignificación integral del hombre, a la formación de una conciencia democrática vigorosa y esclarecida y a la capacitación cultural y técnica del pueblo. Objeto preferente de esta acción serán los jóvenes que no siguen estudios regulares, sobre quienes deben proyectarse, a través de todos los medios idóneos disponibles, los beneficios del saber y las otras manifestaciones superiores del espíritu.”

En este caso la extensión es entendida como formación y capacitación de los ciudadanos, como una manera de alcanzar la dignificación humana y especialmente dirigida a aquellos sectores de la sociedad que están al margen de la educación formal.

Todas estas definiciones tienen en común una serie de aspectos:

- Se percibe a los destinatarios -la sociedad en general- como sujetos pasivos, como recipientes de los saberes.

- La Universidad como sujeto activo que posee el conocimiento, la cultura, la tecnología.
- La acción que consiste en la difusión, la transferencia, la donación del conocimiento, la ciencia, la cultura, la tecnología.
- Tiene como objetivo el mejoramiento de la calidad de vida material y espiritual de la sociedad.
- Considera a la extensión como la forma de interacción entre sociedad-universidad, es una forma de concretar el compromiso de la universidad con la sociedad.

Estas, según Jorge Bralich (2006) constituyen las características de una perspectiva “culturalista” de la extensión.

Ahora, la Facultad de Ciencias de la Universidad de la República, Uruguay, (2010) considera a la extensión como:

- Proceso educativo transformador donde no hay roles estereotipados de educador y educando...
- Proceso que contribuye a la producción de conocimiento nuevo, que vincula críticamente el saber académico con el popular...
- Proceso que tiende a promover formas asociativas y grupales que aporten a superar problemáticas significativas a nivel social...
- Es una función que permite orientar líneas de investigación y planes de enseñanza, generando compromiso universitario con la sociedad.

Finalmente como concepto propone:

“La extensión universitaria consiste en la colaboración interdisciplinaria de la Universidad con otros actores para conjugar saberes distintos al servicio de la expansión de la cultura y del uso socialmente valioso del conocimiento.”

Para concretar este concepto la propuesta considera que en la universidad se debe producir un desarrollo de la enseñanza, investigación y extensión de forma sincrónica y armónica.

Las prácticas socio comunitarias

El tema se complejiza cuando se incorpora el concepto de prácticas socio comunitarias. En la Universidad Nacional de Río Cuarto, mediante la Resolución del Consejo Superior N°322/09 se establece la incorporación de las prácticas socio-comunitarias en los planes de estudio de las carreras de la Universidad, bajo la modalidad de módulos dentro de las asignaturas, seminarios, talleres o espacios de prácticas profesionales ya existentes en los actuales currículos.

Dicha resolución encomienda a las Secretarías y Comisiones Curriculares Permanentes de las mismas, diseñar propuestas curriculares, de cátedras o intercátedras, para la inserción de dichas prácticas comunitarias, las que son de cumplimiento obligatorio para los alumnos. El objetivo que se persigue con estas directivas es que a través de estas prácticas la Universidad “como un bien social, debe contribuir a la definición y a la resolución de problemas sociales de los grupos o sectores más vulnerables, al desarrollo económico nacional, a la preservación del ambiente y a la creación de una cultura y una conciencia nacional y solidaria”.

A respecto la Facultad de Ciencias Humanas establece que “las prácticas socio-comunitarias son concebidas como experiencias de aprendizaje de contenidos académicos orientadas por los docentes, realizadas con sectores de la comunidad..., dirigidas a contribuir a la comprensión, abordaje o resolución de problemáticas sociales críticas. Se trata que los estudiantes aprendan

contenidos de sus respectivos campos profesionales participando en experiencias socio-comunitarias...”

Esto nos da lugar a nuevos interrogantes: ¿Son las prácticas socio comunitarias una forma de extensión?; ¿cómo se articulan con la investigación?; ¿es pertinente su obligatoriedad para los alumnos?; ¿cómo financiamos estas actividades?, entre otros.

Algunas respuestas

Coincidimos con Celman (2012) en que la docencia, la investigación y la extensión son los ejes estructurantes de la universidad pública argentina y que requieren que permanentemente “se vuelva sobre ellos una y otra vez intentando tomar, definir perspectivas, esbozar proyectos con conciencia de habitar un territorio complejo y multirreferencial” y que es en la extensión donde se concreta el vínculo universidad-sociedad y donde, además se puede diseñar un nuevo espacio de aprendizaje para los estudiantes en el marco de experiencias concretas.

La Red de Extensión Universitaria (REXUNI-CIN) en su Plan estratégico 2012-2015 sostiene que “la extensión es una función sustantiva que integrada con la docencia y la investigación forman parte de un modelo de universidad que caracteriza al sistema universitario nacional”.

Acordamos también en que la integración entre la extensión y la docencia promueve la formación de profesionales con capacidades para desenvolverse en el mundo cada vez más complejo y al mismo tiempo los forma como ciudadanos críticos y comprometidos socialmente. Asimismo que “la integración de la extensión con la investigación debe tener como objetivo no sólo la búsqueda de la apropiación social del conocimiento sino también la generación de nuevos conocimientos socialmente acordados” (REXUNI, 2012:4).

Para alcanzar estos objetivos es necesario realizar un gran esfuerzo institucional y académico para incorporar los problemas socioterritoriales a la enseñanza y aprendizaje y para diseñar al mismo tiempo, las políticas de investigación en cada unidad académica que también contemplen estas problemáticas.

Por otra parte, pensamos que la definición de extensión que elabora el REXUNI nos brinda una visión completa y superadora de la misma y nos responde algunos de nuestros interrogantes: “Entendemos la extensión como espacio de cooperación entre la universidad y otros actores de la sociedad de la que es parte. Este ámbito debe contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas y está vinculado a la finalidad social de la Educación Superior: la democratización social, la justicia social y el derecho a la educación universal; se materializa a través de acciones concretas con organizaciones sociales, organizaciones gubernamentales y otras instituciones de la comunidad, desde perspectivas preferentemente multi e interdisciplinaria. Las acciones de extensión deberán desarrollarse desde un enfoque interactivo y dialógico entre los conocimientos científicos y los saberes, conocimientos y necesidades de la comunidad que participa. La extensión contribuye a la generación y articulación de nuevos conocimientos y nuevas prácticas sociales, integra las funciones de docencia e investigación, debe contribuir a la definición de la agenda de investigación y reflejarse en las prácticas curriculares” (REXUNI-CIN, 2012:5-6).

Respecto de lo cuestionamientos sobre las prácticas socio comunitarias y su inclusión en la currícula universitaria, W. de Camilloni (2013:15-17) nos orienta sobre el tema a partir del concepto de la educación experiencial. La autora la define como un tipo particular de aprendizaje, “una estrategia de enseñanza con enfoque holístico que está destinada a relacionar aprendizaje académico con la vida real”. Con ese fin se propone al estudiante realizar actividades en las que se le requiere poner a prueba sus habilidades y conocimientos teóricos, “que evalúe sus consecuencias, enriquezca sus conocimientos y habilidades, identifique nuevos problemas y fije

prioridades según las urgencias de su solución”. Y agrega que la educación experiencial comprende al voluntariado, el aprendizaje-servicio y la práctica profesional.

El aprendizaje-servicio es una estrategia de enseñanza donde los estudiantes aplican sus conocimientos y habilidades académicos y profesionales para satisfacer necesidades sociales reales explícitas de la comunidad. Contribuye a su formación profesional y a su educación para la ciudadanía y su formación ética.

Mientras que el aprendizaje- servicio pone énfasis en los dos términos de su ecuación, la práctica profesional se centra en el aprendizaje y el voluntariado en el servicio.

De esto podemos deducir que el aprendizaje-servicio es equiparable por su propia definición, con nuestras prácticas socio comunitarias ya que en ambos casos se pretende que los estudiantes aprendan contenidos de sus respectivos campos profesionales participando en experiencias socio-comunitarias. Asimismo, consideramos que por su enorme valor en la formación integral del estudiante universitario, es válido incluirlas en la currícula de nuestras carreras y que además pueden ser consideradas como una forma de extensión universitaria.

La gestión ambiental, desarrollo sustentable y los riesgos de desastre

Desde el punto de vista conceptual, teórico y metodológico, esta propuesta se fundamenta en los contenidos que enmarcan la problemática del desarrollo sustentable, los riesgos ambientales y su gestión.

El actual modelo neoliberal genera por un lado inmensas riquezas y por el otro pobreza y despojo. Está reconocido que no se pueden generalizar los niveles actuales de consumo per cápita de los países ricos al resto de la gente que habita el planeta. Incluso se afirma que tampoco esos sectores podrán mantener por mucho tiempo tales grados de consumo dado lo finito de los recursos del planeta. Estos elevados niveles de vida del primer mundo contribuyen a agotar las reservas mundiales de bienes y al deterioro de la calidad del ambiente en especial en los países emergentes, donde las empresas multinacionales explotan y extraen las materias primas necesarias para su producción. Esta degradación es la que finalmente desemboca en desequilibrios y desarticulaciones en la mediación Sociedad-Naturaleza, que generan situaciones de riesgo comprometedoras del desarrollo de nuestros países.

Los actuales patrones de uso del medio y de los recursos comprometen la existencia de los mismos y disminuyen la capacidad del planeta para absorber los desperdicios generados por nuestros sistemas productivos.

Por otra parte, la existencia de un enorme número de población empobrecida contribuye a un mayor deterioro ambiental y a un incremento de la vulnerabilidad territorial.

Se puede inferir que el actual modelo de desarrollo es altamente degradante del ambiente, es injusto y amenaza con la desintegración social, productiva y económica de nuestros territorios. Ante tal estado de situación, el desarrollo sustentable se presenta como una alternativa válida para enfrentar al modelo neoliberal prevaleciente.

Una concepción del desarrollo sustentable conlleva la modificación del actual proceso económico y social de apropiación del espacio y de los modos de producción, a fin de alcanzar un nuevo modelo de uso del medio y de los recursos a través de la instalación en nuestras sociedades de formas más modestas de consumo, para que la naturaleza pueda sustentar la continuidad de las mismas.

Esto implica una gestión ambiental basada en la sustentabilidad y donde esta racionalidad articule la mediación Sociedad-Naturaleza.

Es en este marco referencial donde se debe encuadrar la gestión del riesgo ambiental si se lo considera como una de las estrategias para alcanzar el desarrollo sustentable de nuestros territorios. La posibilidad de reducir y hasta eliminar las pérdidas humanas y materiales por desastres ambientales, a través de la instrumentación de un nuevo modo de uso del espacio basado en esta concepción, se convierte en una meta a alcanzar por nuestras sociedades. Para ello se debe reducir la presión sobre el territorio y sus disponibilidades cambiando los altos estándares de nivel de vida para unos pocos por una mejor calidad de vida para todos.

La gestión del riesgo implica interpretar el tema de los desastres y los riesgos desde una perspectiva social, entender que son parte de la realidad de nuestros territorios y de su proceso de organización, que se construyen día a día y que es necesario intervenirlos y buscar soluciones.

Se trata de una construcción en donde participa el conjunto de la sociedad y donde la intervención debe tener un fundamento y una base local -el municipio o la comunidad local- en un proceso ascendente pero que también, debe contar con un correlato desde la esfera estatal a escala nacional y provincial en una línea descendente a través del diseño de políticas de gestión del riesgo como estrategia para el desarrollo sustentable.

Incorporar la variable riesgo presupone identificar las condiciones de vulnerabilidad existentes, los peligros que amenazan al territorio, las personas y las infraestructuras e identificar las soluciones para reducir esa fragilidad -el riesgo- a niveles aceptables

En la gestión ambiental y del riesgo, en particular están involucrados una serie de actores sociales: la comunidad en general, organizaciones intermedias, el Estado, las distintas reparticiones públicas, los organismos de seguridad y protección civil, los medios masivos de comunicación, las universidades e institutos de investigación, entre otros. Una gestión del riesgo que tenga como fin último contribuir al desarrollo sustentable de un territorio debe ser multisectorial en su diseño e implementación. Es decir, debe comprender a todos los actores involucrados, pues su puesta en marcha no puede ser llevada a cabo por sólo un sector de la sociedad. Los objetivos deben ser compartidos por todos y cada uno de los actores que comparten la problemática y desde su lugar en el cuadro social cumplir con el rol asignado por los programas, planes y proyectos elaborados en forma conjunta. La participación y el compromiso de todos los sectores sociales involucrados permitirá la consecución de los fines propuestos: una gestión ambiental y del riesgo como base para el desarrollo sustentable, armónico y con justicia territorial.

Es importante destacar que la gestión del riesgo ambiental, involucra la participación comunitaria directa. La experiencia ha demostrado que los planes y programas para la reducción de la vulnerabilidad y del riesgo no pueden ser diseñados e instrumentados desde “arriba”. El éxito de las políticas ambientales requiere de la participación directa de los beneficiarios y de los que puedan ser impactados por los desastres.

En este caso los gobiernos locales deben jugar un papel creativo en el fomento y la direccionalización de las energías participativas a fin de promover la elaboración de planes locales de prevención y mitigación del riesgo. Esto significa un cambio en el rol de estos gobiernos, los cuales pasan a ser promotores de la participación ciudadana en la resolución de los problemas ambientales.

Consideramos que la metodología que aquí se presenta es aplicable en pequeñas comunidades o en asociaciones vecinales de ciudades intermedias, a partir de las cuales luego de un proceso de concientización, sensibilización y capacitación, emanarían en un futuro las propuestas (planes y proyectos) acordes con las políticas diseñadas por el estado municipal. Esta escala es la más apropiada para que el proceso de manejo del riesgo ambiental se realice en forma pragmática, participativa, democrática y solidaria. Asimismo las relaciones interpersonales son más estrechas,

existe un conocimiento de la vecindad y de ésta con las autoridades locales, hecho que contribuye a una mayor y mejor posibilidad de diálogo, de entendimiento y de consenso.

Aprovechando estas fortalezas de las pequeñas localidades, es que pensamos que a través de la educación informal, dirigida al sector de la población infantil en edad escolar de una comunidad – en este caso la de Achiras- es posible instalar el tema de la gestión del riesgo en el ámbito de una población expuesta a los riesgos de desastre por incendios forestales y de pastizales. La capacidad de difusión a su entorno de los aprendizajes realizados por los niños, es la estrategia seleccionada para que toda la comunidad se interese por el tema más allá del momento de la respuesta en la emergencia y pueda ser el inicio de una preocupación permanente de gestión, ya que los incendios serranos son recurrentes cada año.

La experiencia de las prácticas socio-comunitarias

Presentamos aquí el trabajo realizado con el fin de analizarlo a la luz de las concepciones antes desarrolladas.

El proyecto ejecutado adoptó la figura de propuesta intercátedras y se apoyó para su financiación en el Voluntariado Universitario, Convocatoria 2012-2013 de la SPU.

Las cátedras comprometidas con el mismo fueron Geografía del Medio Natural del Territorio Argentino, Política y Economía de los Recursos Naturales y Seminario Ambiental de 2º, 3º y 5º año respectivamente, de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Geografía. Los docentes de estas asignaturas conforman el equipo de investigación que estudia los riesgos ambientales del sur de Córdoba desde más de un década e incluso desarrollan los contenidos inherentes a los riesgos y su gestión en los distintos programas.

Corresponde aclarar que también participaron las cátedras de Seminario de investigación Educativa, de 4º año de la Carrera de Educación Inicial y Fotografía y Diseño Fotográfico de la Carrera de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, todas de la Facultad de Ciencias Humanas.

El proyecto se denominó “**El que juega con fuego amanece... Hacia una cultura para la prevención de incendios**”, donde se abordó la temática de los riesgos ambientales –incendios del monte serrano y pastizales- en las Sierras del Sur de Córdoba.

La motivación

Es frecuente que a fines de la *estación seca* (invierno e inicio de la primavera) en la zona serrana cordobesa se produzcan incendios forestales de distinta magnitud y gravedad. La localidad de Achiras, ubicada al sur de la Sierra de Comechingones, fue afectada en agosto del año 2009 por uno de estos incendios con daños de importancia en viviendas, infraestructuras, pérdidas materiales e incluso con evacuados. A raíz de este evento la comunidad de dicha población tomó conciencia de su vulnerabilidad frente a tal amenaza.

La Provincia de Córdoba cuenta con un Plan Provincial de Manejo del Fuego, que aparte de responder en la emergencia, prevé la realización de actividades de prevención, mediante la capacitación de niños en el ámbito escolar, entre otras. Sin embargo, durante los eventos relatados, la comunidad de Achiras, entre ellos los Bomberos Voluntarios, han hecho notar la necesidad de intensificar estas campañas de concientización principalmente las destinadas a los niños, por el rol multiplicador que ellos poseen en el ámbito familiar y social en general.

Frente a esta demanda de la comunidad se vislumbró la posibilidad y en base a experiencias anteriores, de trabajar con los niños iniciándolos en la identificación del peligro, de las medidas

de prevención y autoprotección ante una situación de desastre, el cual es posible que se repita en el tiempo y más aun si se tiene en cuenta la recurrencia y magnitud de los incendios que se producen en la región.

La localidad de Achiras y su área de influencia, tiene como principal sustento económico las actividades agropecuarias y el desarrollo del turismo. La manifestación de un evento de incendio afecta directamente el pleno desarrollo de ambas actividades. Asimismo, un incendio daña la flora y fauna de la región y sensibiliza profundamente a la zona de captación de agua de los cursos que abastecen a la llanura próxima.

Estos eventos se producen con una frecuencia anual en toda la zona serrana, así en los últimos años, para Achiras, es posible identificar uno muy severo en agosto de 2009 con 4 viviendas destruidas, 25 evacuados, destrucción de postes y cableados eléctricos y unas 6.000 has. de campos aledaños, otro en septiembre de 2009 con la afectación de unas 1.000 has de pasturas y bosques nativos y septiembre de 2008, entre otros.

Lo expresado nos incentivó a buscar y desplegar diversas estrategias que permitieran fortalecer a la comunidad local a fin de reducir su vulnerabilidad socio territorial frente a un incendio.

Ante el estado de situación presentados: recurrencia de incendios, afectación de las actividades económicas y entorno ambiental, surgió la propuesta de trabajar con niños de entre 6 y 12 años de edad para promover una cultura de la prevención

Es frecuente que a fines de la *estación* seca (invierno e inicio de la primavera) en la zona serrana cordobesa se produzcan incendios forestales de distinta magnitud y gravedad. La localidad de Achiras, ubicada al sur de la Sierra de Comechingones, fue afectada en agosto del año 2009 por uno de estos incendios con daños de importancia en viviendas, infraestructuras, pérdidas materiales e incluso con evacuados. A raíz de este evento la comunidad de dicha población tomó conciencia de su vulnerabilidad frente a tal amenaza.

La Provincia de Córdoba cuenta con un Plan Provincial de Manejo del Fuego, que aparte de responder en la emergencia, prevé la realización de actividades de prevención, mediante la capacitación de niños en el ámbito escolar, entre otras. Sin embargo, durante los eventos relatados, la comunidad de Achiras, entre ellos los Bomberos Voluntarios, han hecho notar la necesidad de intensificar estas campañas de concientización principalmente las destinadas a los niños, por el rol multiplicador que ellos poseen en el ámbito familiar y social en general.

Frente a esta demanda de la comunidad se vislumbró la posibilidad y en base a experiencias anteriores, de trabajar con los niños iniciándolos en la identificación del peligro, de las medidas de prevención y autoprotección ante una situación de desastre, el cual es posible que se repita en el tiempo y más aun si se tiene en cuenta la recurrencia y magnitud de los incendios que se producen en la región.

La localidad de Achiras y su área de influencia, tiene como principal sustento económico las actividades agropecuarias y el desarrollo del turismo. La manifestación de un evento de incendio afecta directamente el pleno desarrollo de ambas actividades. Asimismo, un incendio daña la flora y fauna de la región y sensibiliza profundamente a la zona de captación de agua de los cursos que abastecen a la llanura próxima.

Estos eventos se producen con una frecuencia anual en toda la zona serrana, así en los últimos años, para Achiras, es posible identificar uno muy severo en agosto de 2009 con 4 viviendas destruidas, 25 evacuados, destrucción de postes y cableados eléctricos y unas 6.000 has. de campos aledaños, otro en septiembre de 2009 con la afectación de unas 1.000 has de pasturas y bosques nativos y septiembre de 2008, entre otros.

Lo expresado nos incentivó a buscar y desplegar diversas estrategias que permitieran fortalecer a la comunidad local a fin de reducir su vulnerabilidad socio territorial frente a un incendio.

Ante el estado de situación presentados: recurrencia de incendios, afectación de las actividades económicas y entorno ambiental, surgió la propuesta de trabajar con niños de entre 6 y 12 años de edad para promover una cultura de la prevención.

Se concurrió a la Escuela Primaria Domingo F. Sarmiento, donde se les explicó a los alumnos, con la colaboración de Autoridades y Docentes, las características del trabajo que se quería realizar conjuntamente con los alumnos y profesores de nuestra Universidad, los Bomberos Voluntarios y las otras instituciones locales.

Los actores

El trabajo se ejecutó con la Municipalidad, los Bomberos Voluntarios, la Policía de la Provincia y la Escuela Primaria Domingo F. Sarmiento, de la localidad de Achiras, Provincia de Córdoba; 16 alumnos y 7 docentes de la UNRC y la participación fundamental de 54 niños de entre 5 y 12 años de edad.

El objetivo

Crear, a través de actividades lúdicas situaciones informales de enseñanza y aprendizaje que permitan avanzar hacia la construcción de capacidades, contenidos, valores y actitudes en los niños, para la formación inicial de una cultura de la prevención, respecto de la amenaza de los incendios forestales y de pastizales, a la que se encuentra sometida la comunidad de Achiras. Pensamos que a través del juego es posible influir significativamente en la forma de percibir, sentir, pensar, valorar y actuar de los niños con respecto a todos los componentes y elementos de una emergencia o desastre y así estar en capacidad de comprender y actuar correctamente en tales situaciones de alerta.

Las actividades

Se realizaron las actividades durante un lapso aproximado de tres meses, destinando para ello los meses de julio, agosto y septiembre del año 2013.

Las actividades que se desarrollaron fueron las siguientes:

- 1) Reuniones de los alumnos universitarios a los efectos de alcanzar una integración interdisciplinar en torno a los conceptos básicos de la Teoría Social del Riesgo, Comunidades de Práctica en la Gestión del Riesgo y Participación Comunitaria.
- 2) Capacitación sobre la problemática de los incendios forestales en la región en general y la localidad de Achiras en particular, a cargo de Bomberos Voluntarios de Río Cuarto y de Achiras.
- 3) Implementación de un taller de capacitación en Títeres para el equipo de trabajo.
- 4) Planificación de las actividades lúdicas en función de las edades de los niños participantes.
- 5) Implementación de juegos y actividades de apertura y acercamiento entre los voluntarios y el grupo de niños los cuales fueron divididos en grupos de 6 a 8 años y de 9 a 12 años, por cuestiones didácticas y de madurez.
- 6) Implementación de juegos y actividades los días sábados (al aire libre y en locaciones cerradas) con contenidos específicos sobre el fuego, su prevención e incendios forestales y que cumplieran con los objetivos propuestos. Reuniones semanales con los niños de

Achiras. Realización de juegos con contenidos: por ejemplo De la Oca, el Trencito Ciego, Twister, Búsqueda del tesoro, Guiso de frases, la Rayuela, Sesiones de coloreado y dibujo, el Baile del fuego, Experimentos de física (componentes del fuego), entre otros.

- 7) Actividad de cierre: presentación del Teatro de Títeres. Presentación de un Power Point con las actividades realizadas y las fotografías tomadas a lo largo de la práctica. Elaboración del Power Point y DVD para entregar a cada niño, familia e instituciones participantes.

Aprendizajes realizados

Con las actividades lúdicas realizadas se crearon situaciones de enseñanza y aprendizaje que permitieron avanzar hacia la construcción de capacidades, contenidos, valores y actitudes en los niños, para la formación inicial de una cultura de la prevención, respecto de la amenaza de incendios forestales, a la que se encuentra sometida la comunidad de Achiras.

Los niños desarrollaron posibilidades de acción y reacción frente al peligro como así también adquirieron y fortalecieron su identidad y autonomía para actuar frente a situaciones de riesgo creadas por los incendios.

A través de los juegos aprendieron a reconocer situaciones de peligro, desarrollando su creatividad, habilidades y destrezas propias de su edad.

Los niños desplegaron su capacidad de observación, análisis, deducción y despertaron su autoconfianza, optimismo, comunicatividad, sociabilidad, empatía y proactividad.

Los alumnos voluntarios por su parte, completaron y aplicaron los conocimientos sobre la estructura de los riesgos a desastres y su gestión, desarrollados en las respectivas cátedras. Aprendieron a trabajar en forma interdisciplinaria e intersectorial al enfrentar situaciones reales de una comunidad y su vulnerabilidad.

Por otro lado realizaron una práctica de sus conocimientos pedagógicos y didácticos al planificar las actividades y seleccionar los contenidos, al preparar los materiales a utilizar y luego al aplicarlos en el desarrollo de los juegos.

Todos los participantes, tanto los universitarios como los niños del colegio primario, aprendieron actitudes y valores de solidaridad y responsabilidad comunitaria para hacer frente a casos de emergencia en particular y para la vida ciudadana en general.

Al mismo tiempo se produjeron cambios en el comportamiento de los diferentes actores sociales que intervienen en el proceso de acumulación del riesgo e incrementan la vulnerabilidad territorial (actores locales y también voluntarios).

La preparación del grupo de trabajo en la prevención del riesgo, nos ha demostrado que la Investigación, el Desarrollo e Innovación, pueden convertirse en lineamientos, métodos y herramientas preventivas y/o proactivas para aumentar la resiliencia y la seguridad socio-territorial. “Esta capacidad que se debe desarrollar en los ámbitos de investigación de Gestión del Riesgo a Desastres (GRD) y Reducción del Riesgo a Desastres, (RRD), plantea el desafío de trabajar simultáneamente en **docencia-investigación-transferencia**, esfuerzo que obliga a definir nuevos perfiles de investigadores y un concepto muy libre de trabajo multidisciplinario” (Cerdán, 2013, p.15)

La modificación de las pautas culturales de una comunidad o un grupo social, insume una gran cantidad de tiempo y esfuerzo compartido y no se agota con una sola experiencia, la misma debe repetirse año a año, especialmente si trabajamos con niños, cada cohorte deberá realizar estos aprendizajes, de esta manera alcanzaremos el cambio esperado. En este caso, la idea es continuar con estas prácticas en las distintas localidades serranas del sur cordobés, pero una dificultad para

el grupo de trabajo es el económico, ya que es necesario desplazarse a ese espacio. Actualmente se está en busca de una alternativa de solución a este problema

Conclusiones

Intentando responder a las preguntas que nos hicimos al iniciar esta comunicación, podemos decir que el trabajo realizado se enmarca como una actividad de extensión y dentro de la definición institucional porque:

- Tuvo como propósito difundir conocimientos creados a través de la investigación.
- Se generó un espacio de participación con los actores sociales involucrados.
- La finalidad fue lograr la construcción de capacidades, contenidos, valores y actitudes en los niños, condiciones necesarias para su desarrollo espiritual y social.

Por otro lado, el trabajo llevado a cabo no se puede enmarcar plenamente en la perspectiva “culturalista” (Bralich, 2006) ya que los destinatarios de la extensión, en este caso los niños, eran sujetos portadores de una experiencia, de una percepción del riesgo de incendios, por lo que su rol fue activo en la construcción del conocimiento. Así la tarea consistió en aprovechar ese “conocimiento adquirido” para enmarcarlo dentro de la teoría del manejo del riesgo y la creación de una cultura de la prevención.

Por otra parte, consideramos que al tratarse de una actividad interdisciplinaria y en conjunto con la comunidad afectada, ha permitido un proceso de integración de saberes y experiencias horizontal que no sólo fortalece la articulación entre la Universidad y la sociedad sino que, a su vez, nutre la formación de todos los participantes en estas actividades, bajo un proceso de enriquecimiento mutuo. (Maldonado, G, M. C. Valenzuela, E. Sosa, J. M. Cóccharo y G. C. Grandis, 2009)

Otro de los aprendizajes realizados por el equipo de trabajo, a la luz de una concepción diferente, es la de lograr una verdadera articulación entre investigación, docencia y extensión. Creemos que la respuesta está en la creación de un conocimiento comprometido con el cambio social. “La producción del conocimiento sobre relaciones y condiciones humanas se entrelazan al compromiso de los investigadores con los sujetos, promoviendo su participación y el diálogo entre las partes y la disponibilidad de las informaciones y de lo que hacer; se busca la transformación de la realidad. Así, producción de conocimiento e intervención son indisolubles.” (Rodríguez de Mello, 2009: 100)

La forma de articular investigación con extensión y docencia es entender, como dice Rodríguez de Mello (2009: 90) que “el conocimiento es construido por todos, y el conocimiento científico es apenas una de las modalidades de conocimiento, de las varias posibilidades de interpretación de la realidad, una de las lecturas posibles.... Y siendo la vida el campo de la construcción del conocimiento, construcción y difusión de conocimiento se dan a todo momento y son inseparables. Coherentemente, en esta vertiente, no cabe la división entre quien investiga, por un lado, y quien realiza extensión por el otro, ya que todas las actividades son fuentes de construcción de conocimiento y de su difusión.”

“El debate está abierto: la extensión genuina, alimentada en ese proceso de construcción, debería generar las actividades orientadas a identificar los problemas y requerimientos de la comunidad y el territorio (la Universidades son nacionales y deben tener en cuenta el medio en el que están insertas), coordinar participativamente las condiciones de intercambio y recrear y resignificar las

actividades de docencia-investigación a partir de la imbricación de la interacción” (Cóccaro, 2001: 221)

Bibliografía

BRALICH, Jorge, 2006. “La extensión Universitaria en el Uruguay. Montevideo”, Universidad de la República, Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, Servicio de Extensión y Actividades, Montevideo, Uruguay.

CAMILLONI, Alicia R. W. de, 2013. “La inclusión de la educación experiencial en el currículo universitario”. En Camilloni, A.; Rafaghelli, M.; Kessler, M.; Menéndez; G.; Boffelli, M.; Sordo, S.; Pellegrino, E. Y Malano, D., “Integración docencia y extensión. Otra forma de enseñar y de aprender”, Secretaría de Extensión, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

CELMAN, S., 2013. “La extensión como espacio político y pedagógico”. En Camilloni, A.; Rafaghelli, M.; Kessler, M.; Menéndez; G.; Boffelli, M.; Sordo, S.; Pellegrino, E. Y Malano, D., “Integración docencia y extensión. Otra forma de enseñar y de aprender”, Secretaría de Extensión, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

CERDÁN, N. A. Gray de, 2013. “Universidad y sector científico trabajando para la reducción del riesgo a desastres”, Secretaría de Ciencia y Técnica y Posgrado Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

CÓCCARO, 2001. “Extensión”. En Colantuono, María Rosa, (Coord.) “La Geografía en la Universidad Argentina. Experiencias, Dificultades y Perspectivas”, Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.

MALDONADO, G, M. C. VALENZUELA, E. SOSA, J. M. CÓCCARO y G. C. GRANDIS, 2009. “Aproximaciones al estudio del riesgo en el sur cordobés para representar el territorio e intervenir. Caminos y Paradas teórico-metodológicas”, En CD, Trabajos Completos del 2º Congreso de Geografía de las Universidades Nacionales, Departamento e Instituto de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, La Pampa.

RED UNIVERSITARIA DE EXTENSIÓN- Consejo Interuniversitario Nacional, 2012. “Plan Estratégico 2012-2015”, Acuerdo Plenario N° 811/12, 26 de marzo de 2012, Santa Fe.

RODRÍGUEZ DE MELLO, Roseli, 2009. “Sobre investigación y extensión universitaria: relación entre concepción y metodologías”, Departamento de Metodología de Ensino, Núcleo de Investigación e Ação Social e Educativa (NIASE), Universidade Federal de Sao Carlos, Sao Paulo, Brasil.

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA, 2010. “La función de la extensión en la Universidad y la Facultad de Ciencias, Curso Introductorio a las dinámicas universitarias”, Montevideo, Uruguay. http://extension.fcien.deu.uy/cursos/la_funcion_de_extension2010

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA, “Estatuto”. <http://www.unc.edu.ar/institucional>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO, “Estatuto”. <http://www.unrc.edu.ar>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS, “Estatuto”. <http://www.unsl.edu.ar>

Comentarios de la coordinación

Los temas presentados y las discusiones desarrolladas en esta primera parte, dan cuenta de la riqueza que los diversos enfoques teóricos actuales aportan al debate relacionado con el abordaje del objeto de estudio de nuestra disciplina.

Uno de tópicos más recurrentes está relacionado con las herramientas que brindan las perspectivas posmodernas para pensar la espacialidad, encontrando las posibilidades de interpelación que las teorías menores ofrecen para repensar la modernidad, los enfoques tradicionales o las denominadas también teorías mayores. En este sentido, se rescataron algunos aportes de referentes latinoamericanos relacionados con perspectivas decolonialistas y contra-hegemónicas que efectúan sus críticas a los saberes científicos occidentales y también para pensar de qué manera las elites construyeron a través de la geografía, nuestro andamiaje cultural.

Asimismo, también se analizó el papel desempeñado por las imágenes mentales en la construcción de destinos turísticos, indagando en el significado que cobra el acervo cultural y los elementos naturales en las diferentes formas de promoción del lugar, como también la imagen idealizada que poseen los turistas y aquellos aspectos invisibilizados, que no son considerados por el circuito comercial.

Por otro lado, se debatió acerca de la relación entre la investigación y la extensión, intentando superar ciertas concepciones conservadoras que consideran que la Universidad produce conocimientos que debe transferir al resto de la sociedad, como si esta última fuese un actor meramente receptivo. En este sentido, a través de experiencias concretas de proyectos de voluntariado y prácticas socio-comunitarias, se demuestra la posibilidad de una co-construcción de conocimientos entre diversos actores sociales involucrados en problemas concretos que aquejan a una comunidad.

También estuvieron presentes las discusiones en torno al desarrollo local, considerando específicamente la importancia que variables como la infraestructura desempeñan en el mismo. En este punto, resultó especialmente interesante el abordaje realizado desde distintos enfoques, que incluía posturas clásicas, referentes de la Nueva Geografía Económica, perspectivas estructuralistas y exponentes latinoamericanos.

Otro tema abordado constituyó el análisis de la institucionalización de la Geografía en la provincia de Córdoba, mediante el análisis de los programas de una cátedra en particular, intentando establecer relaciones entre el contexto político y económico nacional y la realidad específica de dicha provincia.

Además, se expuso una propuesta muy interesante en torno a los aportes teóricos brindados por la obra de Doreen Massey en relación al concepto de lugar, su construcción, sus vínculos con las relaciones de poder y la posibilidad de contribuir, por medio de estas ideas, al desarrollo de un proyecto concreto, como lo es la construcción de un estado comunal en Venezuela.